

UNIVERSIDAD NACIONAL  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
ESCUELAS DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE

EL USO DE ALGUNAS VARIABLES MORFOLOGICAS  
EN EL ESPAÑOL DE PEREZ ZELEDON

TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE LICENCIATURA EN  
LITERATURA Y LINGUISTICA CON ENFASIS EN ESPAÑOL

PRESENTADA POR: Maleni Granados Carvajal



Heredia, Costa Rica, 1994.

TESIS  
2075

CENTRO DOC. FILOSOFIA  
C D F F

95 2546

49/06/95



A mis padres y hermanos,  
fuentes inspiradoras y  
bastiones de apoyo  
durante este trabajo.

## AGRADECIMIENTO

Una vez finalizada esta investigación quiero dejar patente mi eterna gratitud hacia el profesor asesor M.A. Jorge Alfaro Pérez, quien en todo momento me brindó su orientación y apoyo.

A mis padres debo todo el cariño y forlataza que durante mi estudio supieron proporcionarme; a mi hermano Evelio, mi profundo agradecimiento por toda su colaboración y palabras de aliento.

También deseo agradecer a todas las personas que de una forma u otra dieron su aporte para que este trabajo llegara a feliz término.

## INDICE

|   |     |
|---|-----|
| PORTADA .....   | i   |
| TRIBUNAL CALIFICADOR .....                                    | ii  |
| DEDICATORIA .....   | iii |
| AGRADECIMIENTO .....  | iv  |
| INDICE .....  | v   |
| INTRODUCCION .....  | 1   |
| <br>  |     |
| I. CAPITULO: ESTADO DE LA CUESTION .....                      | 10  |
| <br>  |     |
| II. CAPITULO: MARCO METODOLOGICO .....                        | 37  |
| A. MUESTRA DE LOS HABITANTES .....                            | 40  |
| B. RECOLECCION DE LOS DATOS .....                             | 42  |
| C. INTERPRETACION DE LOS DATOS .....                          | 44  |
| D. MUESTREO ESTRATIFICADO DE CONGLOMERADOS EN<br>ETAPAS ..... | 44  |
| <br>  |     |
| III. CAPITULO: DESCRIPCION DE LOS DATOS .....                 | 46  |
| 3.1 NOMBRE .....  | 47  |
| 3.1.1. GENERO .....   | 47  |
| 3.1.2. NUMERO .....   | 71  |
| 3.1.3. DIMINUTIVO .....                                       | 76  |
| 3.1.4. AUMENTATIVOS .....                                     | 78  |
| 3.1.5. SUPERLATIVOS .....                                     | 85  |
| 3.1.6. DESVALORATIVOS .....                                   | 88  |
| 3.1.7. GENTILICIOS .....                                      | 91  |
| 3.1.8. PREFIJACION .....                                      | 94  |
| 3.1.9. OTROS .....  | 97  |
| 3.2. TRATAMIENTO .....  | 99  |
| 3.3. EL PRONOMBRE .....                                       | 100 |
| 3.4. EL VERBO .....   | 108 |
| 3.5. ADVERBIOS .....  | 118 |
| 3.6. EXPRESION DE LA HORA .....                               | 118 |
| 3.7. USO DE HASTA .....                                       | 120 |

|  |     |
|--|-----|
| IV. CAPITULO: HOMOLOGACION Y DISIMILITUDES ENTRE EL<br>ESPANOL DE PEREZ ZELEDON Y EL DE OTRAS<br>REGIONES DEL PAIS ..... | 112 |
| GENERO .....   | 123 |
| EL NUMERO .....  | 125 |
| FORMACION DE PALABRAS .....  | 127 |
| EL PRONOMBRE .....   | 132 |
| EL VERBO .....   | 133 |
| ADVERBIOS .....  | 136 |
| <br>   |     |
| CONCLUSIONES .....   | 137 |
| <br>   |     |
| LIMITACIONES .....   | 148 |
| PERSPECTIVAS .....   | 149 |
| <br>   |     |
| ANEXOS .....   | 151 |
| <br>   |     |
| ANEXO A: DATOS SOBRE EL INFORMANTE .....   | 152 |
| ANEXO B: DATOS SOBRE LA COMUNIDAD .....  | 156 |
| ANEXO C: CUESTIONARIO MORFOLOGICO .....  | 160 |
| <br>   |     |
| REFERENCIA BIBLIOGRAFIA .....  | 186 |

## INTRODUCCION

## OBJETIVOS

El eje de esta investigación es la realización de un estudio sincrónico del español hablado en todo el cantón de Pérez Zeledón. Se pretende dilucidar el comportamiento lingüístico de esa zona, para compararlo con el observado en otras regiones del país.

Sobre las bases anteriores surgen los dos siguientes objetivos generales: por un lado, diagnosticar el comportamiento de las variables lingüísticas de carácter morfológico que se indicarán más adelante en el cantón de Pérez Zeledón; por otro, comparar los resultados obtenidos con los datos extraídos de otras zonas ya encuestadas.

El primero se desglosa en otros objetivos específicos que se citan a continuación:

1. determinar la alternancia, oposición y variación del género gramatical;
2. dar cuenta de las formas para marcar el número, la sufijación de colectivos, diminutivos, aumentativos, superlativos, despectivos y gentilicios;
3. presentar el comportamiento lingüístico del hablante en cuanto al uso de prefijos de negación e intensificadores;
4. describir la concordancia en género y número que el hablante establece entre el adverbio y el sustantivo;

5. mostrar las formas más frecuentes que se utilizan como vocativos hacia los padres y abuelos;
6. comprobar la pervivencia de los pronombres **sí** y **ambos**;
7. detectar la pluralización del pronombre **lo** en función de objeto directo, cuando va junto a un **se** invariable, que funciona como objeto indirecto plural;
8. notar si el pronombre **le** en función de objeto indirecto se pluraliza cuando va acompañado por objeto directo plural;
9. dilucidar la alternancia o no en pronombres posesivos e interrogativos;
10. respecto del verbo, interesa detectar la variación en el radical de verbos irregulares, tanto en el presente, en el pretérito, en el futuro y en el imperativo, como en el participio; la alternancia en los sufijos de la segunda persona singular, y de los infinitivos en **-ar** y **-ear**; el uso de algunos prefijos, y la vitalidad de formas arcaicas;
11. determinar el uso de formas adverbiales arcaicas;
12. dar cuenta de la alternancia en el empleo de expresiones de la hora; y
13. comprobar si la preposición **HASTA** provoca anfibología en su empleo.

Una vez cumplido lo anterior, la siguiente etapa es la labor determinada en el segundo objetivo general; es decir, la comparación entre toda la información anterior y los datos que otros lingüistas han obtenido en estudios anteriores, con respecto

al nivel morfológico del habla en algunas regiones del país. Esto con el fin de concluir si hay o no variación dialectal entre las diversas áreas geográficas entendidas.

Para lograr lo antes propuesto, se procedió a la estructuración de un cuestionario provisional, el cual fue ensayado con algunos informantes para luego hacer su redacción final. El siguiente paso fue aplicarlo a 105 hablantes que tuvieran un mínimo de diez años de recidir en la zona.

#### LA GEOGRAFÍA LINGÜÍSTICA

El eje metodológico central de este trabajo se basa en la Geografía lingüística, con algunas restricciones que se detallarán oportunamente.

Desde inicios del presente siglo compartió la escena de los estudios lingüísticos el método de la Geografía lingüística que consiste, según Jordan (1967: 251), en "... el estudio cartográfico de las hablas populares". Esta línea de trabajo dio como resultado la producción de un gran número de Atlas lingüísticos, los cuales consisten en un "... cuadro sinóptico de los hechos lingüísticos en su distribución geográfica" (Jordan, 1967, 254).

El primero de estos trabajos es el Atlas Lingüístico de Francia (ALF), realizado por Jules Gilliéron entre 1902 y 1912). Posteriores a éste surgieron los Atlas de Córcega, de J. Guilliéron y E. Edmond (1914-15); de Italia y de Suiza meridional, de K. Jaberg y J. Jud (1928-1940); de la Cerdeña, de los lingüistas Bartoli y Pellis (1927), Vidossi y Terracini (1947); de Rumanía, cuyos autores son I. A. Candrea y S. Puscariu (1938-1956). La dirección de este último Atlas estuvo a cargo de E. Petrocini e Ioan Patrut.

En la Península Ibérica A. Griega (1923-1962) realizó el Atlas de Cataluña; Tomás Navarro y Amado Alonso trabajaron en el Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (1925-1954). Además, Manuel Alvar hizo los Atlas de Andalucía (1952), de Aragón, Navarra y Rioja (1957), de las Islas Canarias (1964) y de los marineros peninsulares.

Ante esa tradición geográfica-lingüística América continental no se queda relegada. El primer intento es el Atlas de Colombia (1954), realizado por Tomás Buesa Oliver y Luis Flores; el del Sur de Chile (no concluido) de Guillermo Araya (1968); finalmente, el de diagnóstico de Hispanoamérica que están realizando actualmente Alvar y Quilis (1984). Estados Unidos, por su parte, tampoco se mantiene ajeno. Por influencia de los Atlas anteriores, se está publicando el Diccionario Nacional de Regionalismos (Cassidy, ed: 1985).

En Costa Rica, Arturo Agüero es el primer estudioso de la lengua que se interesa en la creación del Atlas lingüístico de Costa Rica. En 1962 hace un estudio lexicológico, fonético y morfológico-sintáctico del español de América y Costa Rica. Cabe mencionar también a Wilson (1970), quien es el primero en trazar mapas lingüísticos de rasgos fonológicos del español costarricense, y a Víctor Sánchez (1983), el cual presenta el primer cuestionario para el estudio de la fonología y fonética de Costa Rica.

Muy a pesar de esos trabajos, es Quesada (1992) quien da mayor aporte en este espacio investigativo, con la creación del **Pequeño Atlas lingüístico de Costa Rica**, el cual consta de 77 mapas. La importancia de su trabajo radica en la presentación que hace de la distribución de ciertas particularidades fonéticas, morfológicas y léxicas, que dan la base para una división dialectal de toda la región.

Quesada elaboró un cuestionario de cien preguntas, y lo aplicó a setenta informantes, distribuidos en las siete provincias. Sobre la base de los resultados, el autor propone una división dialectal en cinco zonas: 1). Valle Central, 2). Zona Noroeste, 3) Zona Atlántica, 4). Zona Norte y 5). Zona Sur. En esta última se incluye el cantón de Pérez Zeledón y la provincia de Puntarenas.

Una cuestión hay que resaltar de la labor de este estudioso: es el único que se ha ocupado de la zona sur. Es precisamente este hecho el que lo liga con el interés de la presente investigación. Aquí la zona objeto de estudio es precisamente el cantón de Pérez Zeledón. Las razones principales que motivaron su elección son, por un lado el desinterés lingüístico demostrado por los analistas de la lengua hacia esta región y, por otro, la pertenencia de la autora al cantón.

Ahora bien, aunque en esta ocasión no se han elaborado mapas, dado que los fenómenos lingüísticos tienden a ser parte del habla general de toda la zona, sí se realiza un cuestionario que podrá ser tomado en cuenta como base en futuros trabajos de esta índole, debido a que está suficientemente probado. Para su elaboración se tomaron en cuenta los aportes de otros autores; es decir, el corpus de preguntas propuesto es un compendio de los cuestionarios existentes, realizados por Navarro (1967), Sánchez (1983) y Alvar (1984). Del primero deriva la mayoría de los ítemes incluidos, dado que es el más general; incluso, el de Alvar se deriva de él. Aparte de eso, el propio investigador también ha dejado patente su iniciativa.

Respecto del ámbito lingüístico de estudio, aunque Quesada incluye la morfología, es precisamente este nivel el que ocupa el espacio más reducido de toda su investigación; únicamente toma en

cuenta dos asuntos: los recursos para la derivación y la presencia de marcación de infinitivo ante enclíticos. Su interés está orientado sobre todo hacia los rasgos fonéticos.

En contraposición a esa perspectiva, este trabajo centra su foco de interés en el nivel morfológico. La morfología se encarga de hacer un análisis descriptivo de la estructura, función, distribución, y de las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas de los morfemas; de su sistema de oposiciones y categorías gramaticales (Theodor Lewandowski, 1982). Los aspectos que aquí se incluyen son: el nombre, formas de tratamiento, el pronombre, el verbo, el adverbio, expresiones de la hora y el uso de HASTA. De todos ellos, se abordan cuestiones relevantes como el género, el número, las formas de tratamiento hacia los padres y abuelos, la vitalidad de formas pronominales, la variación del adverbio, la forma de preguntar o proporcionar la hora y la anfibología de la preposición HASTA.

#### **REGION SELECCIONADA: CANTON DE PEREZ ZELEDON**

El cantón de Pérez Zeledón es el número diecinueve de la provincia de San José. Se encuentra al sur del país, en la Región Brunca; ocupa la parte superior del Valle de El General, entre la Cordillera de Talamanca y la fila costeña. Sus límites son los siguientes: al norte los cantones de Paraiso, Jiménez y Turrialba; al este Buenos Aires; al sur las altitudes de la Cordillera

costera, provincia de Puntarenas; y al oeste el cantón de Aguirre, provincia de Puntarenas. (Geovanny Abarca, 1987)

Tiene una extensión de 1905.51 Km<sup>2</sup> y se divide en once distritos; de ellos San Isidro es la cabecera y el centro del comercio cantonal. Los distritos son los que siguen: San Isidro de El General (196.24 Km<sup>2</sup>.), General Viejo (73.24 Km<sup>2</sup>), Daniel Flores (62.11 Km<sup>2</sup>), Rivas (301.31 Km<sup>2</sup>), San Pedro (222.0 Km<sup>2</sup>), Platanares (90.13 Km<sup>2</sup>), Pajibaye (206.10 Km<sup>2</sup>), Cajón (117.68 Km<sup>2</sup>), Barú (189.08 Km<sup>2</sup>), Río Nuevo (240.10 Km<sup>2</sup>) y Páramo (206.89 Km<sup>2</sup>).

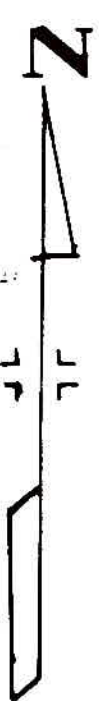
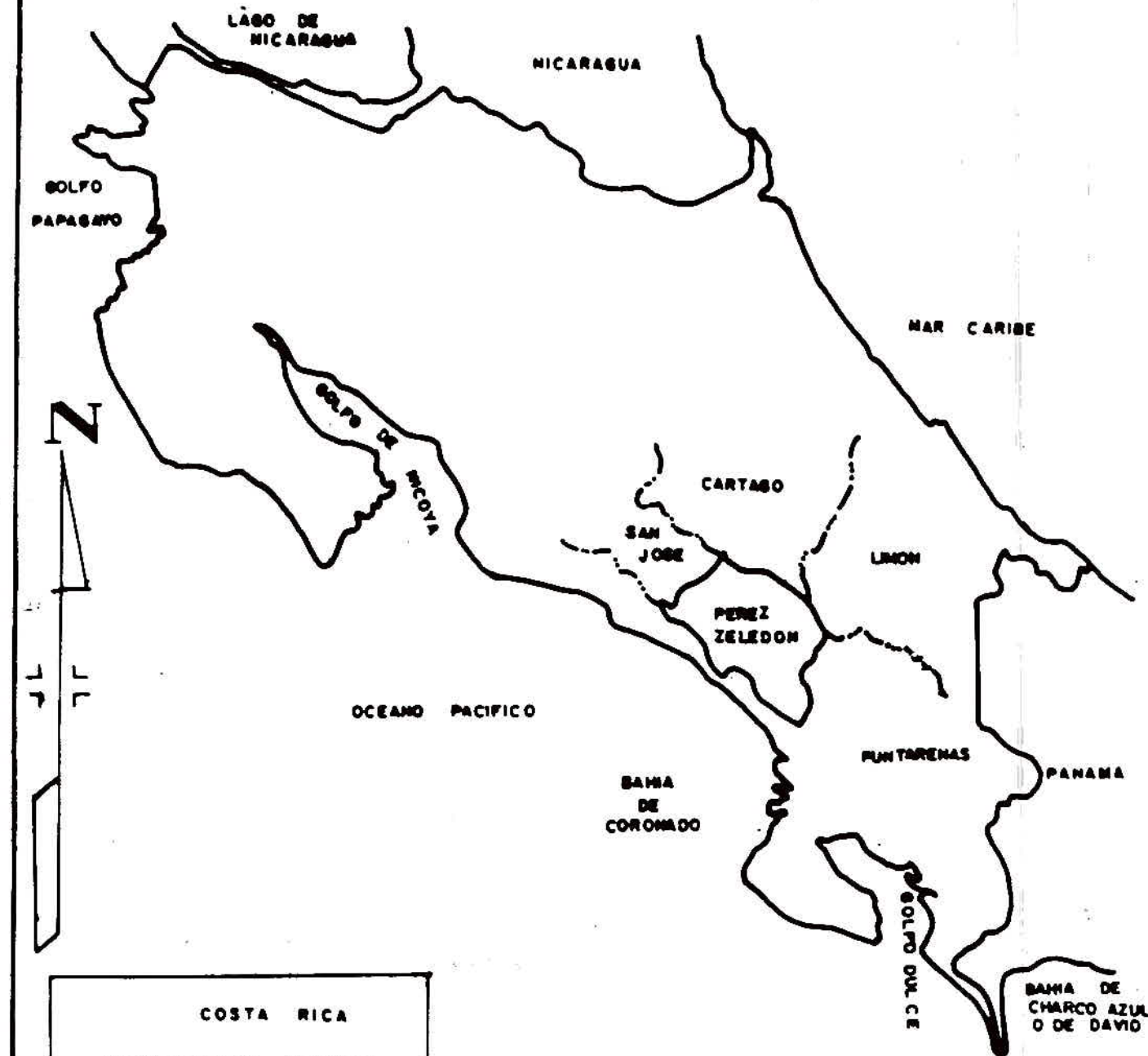
En el año 1986 la población fue calculada en 85.496 habitantes, para un promedio de 45 habitantes por kilómetro<sup>2</sup>. De ese total, la cabecera cantonal presenta un 34.31%; pero Daniel Flores con un total de 210 habitantes es el que tiene el primer lugar de densidad de población, San Isidro el segundo con 144 habitantes y Pejibaye el tercero con 38 habitantes por Km<sup>2</sup>. X

La principal vía de comunicación es la Carretera Interamericana, la cual atraviesa la región de norte a sur en una extensión de 130 Km<sup>2</sup>. Su construcción, a partir de 1942, benefició la colonización de la zona, aparte de que influyó par que San Isidro pasara de tener una economía de subsistencia a una producción mercantil, lo cual la convirtió en la fuente primordial que abastece a toda la Región Brunca, además de ser el medio de contacto con el Valle Central.

En cuanto a su economía, presenta un estancamiento agropecuario paralelo a una dinámica muy fuerte del comercio y de los servicios, ambos consecuencia de la emigración de la población, por una parte del cantón hacia el Valle Central y, por otra, de las zonas rurales hacia San Isidro.

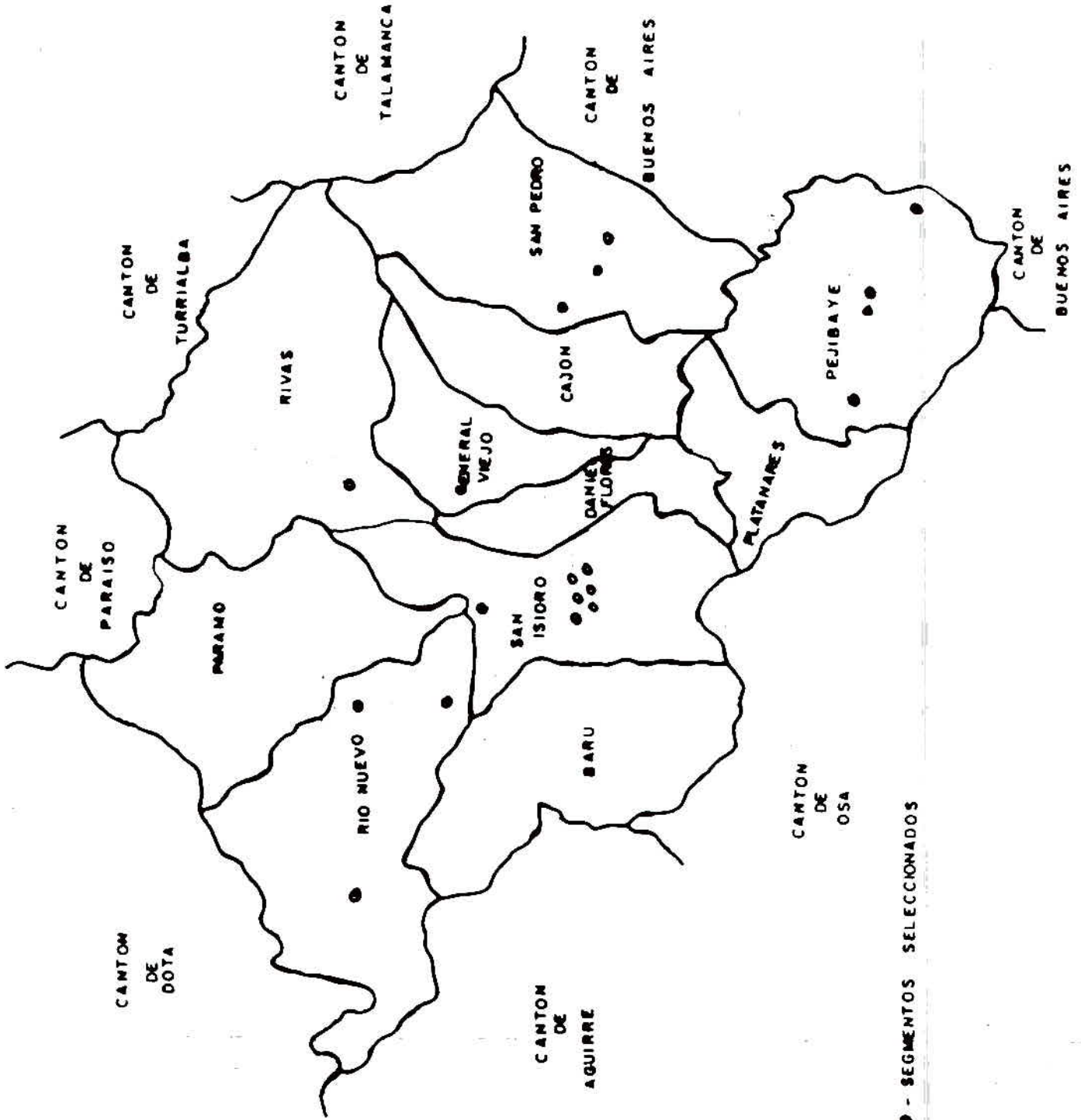
Los principales productos de la zona son: café en primer lugar (4 beneficios), caña de azúcar (1 ingenio), maíz, frijoles, arroz, y tabaco; además de la ganadería de carne y de leche. También se encuentran agroindustrias tradicionales (4 aserraderos, 1 tenería), empresas artesanales (de papas y plátanos tostados, bolis; fábricas de concreto y de muebles, construcción de carrocerías de madera, hojalaterías, talabarterías, etc), empresas industriales (fábrica de fideos, COOPEAGRI- productos lácteos) e industrias de maquila).

Respecto del ámbito educacional, en el nivel superior hay ~~tres~~<sup>4</sup> centros: un Centro Regional de la Universidad Nacional, un centro de la Universidad Estatal a Distancia, uno de la Universidad Latina y otro de la UACA; en secundaria existen seis colegios y tres unidades pedagógicas; y finalmente, la primaria cuenta con una amplia gama de instalaciones activas.

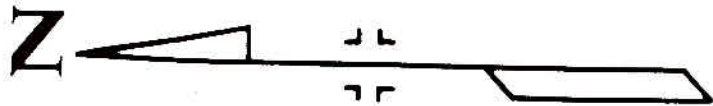


**COSTA RICA**  
**CANTON PEREZ ZELEDON**  
**ESCALA 1:1900-000**

CANTON DE PEREZ ZELEDON



● - SEGMETOS SELECCIONADOS



**CAPITULO I**

**ESTADO DE LA CUESTION**

Este capítulo está dedicado a la exposición de los resultados logrados por autores que se han ocupado del ámbito morfológico en el español de Costa Rica. Los datos que aquí se ofrecen son la base para la comparación dialectal entre la zona de estudio y otras regiones del país, que se presentará en un capítulo posterior.

El primer estudioso del español de Costa Rica, que introduce el nivel morfológico como parte de su objeto de estudio lingüístico es Carlos Gagini en sus obras **Diccionario de costarrriqueñismos** (1918) y **Elementos de gramática castellana** (1949). En la primera estudia algunos sufijos frecuentes en nuestra habla:

- a. -ito: diminutivo. Pasa a -ico por discriminación de la la segunda -t- cuando va repetida: chiquito=>chiquitito=>chiquitico
- b. -illo: despectivo: caballillo
- c. -ón: aumentativo: patón
- ch.-iento: abundancial: pulgiento.
- d. -ada, -ida: expresa el resultado de la acción: matada
- e. -ear, -iar: terminaciones de verbos nuevos: trotear, palear
- f. -ar

Del mismo modo, aunque en menor grado, toma en cuenta la prefijación. Dos prefijos importantes de retomar aquí son **des-** y **-es, -ex**. Al respecto Gagini afirma que "La mala elección ocasiona la desaparición del prefijo: desde antiguo hay vacilación en el uso

de las dos formas del privativo **des-** (que representa los latinos **de-ex**) y **es-**, **ex-** (latino **ex**); pues bien, de decir **escebar** por **descebar**, como no hay diferencia en la pronunciación de **s** y **c**, resulta que se oye "el tiro se **cebó**, los cohetes se **cebaron**", en el sentido de fallar, faltar, como si se usara en el verbo simple" (Gagini, 1892: 26).

En la segunda publicación incluye aspectos tales como el sustantivo (género y número), los pronombres, los adjetivos, los verbos (conjugación, modos, tiempos), los adverbios, las preposiciones y las interjecciones, pero los presenta desde una perspectiva normativa para efectos de enseñanza en secundaria.

En 1971 Víctor Manuel Arroyo publica **El habla popular en la literatura costarricense**. En el capítulo que dedica al nivel morfológico analiza diferentes rasgos gramaticales y flexionales, y hace una comparación de su uso entre las distintas obras estudiadas.

De los aspectos estudiados, se hará mención únicamente de los que están relacionados con lo que interesa en esta investigación

### **Género**

1. Hay tendencia a señalar el género con la vocal final (troja-troj, troje).

2. Se da la presencia de formas arcaicas: el costumbre
3. La alución a mayor tamaño expresa la forma femenina (tuca: trozo grande de madera) frente a la masculina como de menor densidad (tuco: trozo pequeño). X
4. Aplicación de denominaciones femeninas y de niños a hombres: mamitas

### Número

1. La construcción de palabras compuestas en plural, como apodos (trapalmejas: atrevido, desvergonzado).
2. Los nombres usados habitualmente sólo en plural toman la forma singular: paragua, alicate.
3. Hay alteración del plural en palabras agudas o monosilábicas: bambú=>bambuses, pie=>pieses.

### Hipocorísticos

Arroyo detecta varios de ellos, entre los cuales están "Chepe" y "Chepa" para referirse a "José" y a "Josefa", respectivamente.

### Apreciativos

A diferencia de Gagini, Arroyo llama a los diminutivos o aumentativos "apreciativos" por ser ésta una denominación más ajustable a la realidad. Para él, más que en el tamaño, la fuerza

está en el valor afectivo; su connotación de los sufijos es distinta entonces.

1. **-ito(a)**: aunque en el caso de "tacita" se hace alusión al tamaño, dice el autor que hay una intención de exagerar; también puede atenuar la intensidad de la acción en sustantivos (olidita), connotar cariño (¿Quiere un cafecito?) o cortesía (¡Hágame el favor y me suelta esas riendas y se hace a un ladito!).
2. **-ote ~ -eto**: aquí prevalece la alusión al tamaño (hombretones)
3. **-ón**: además de acentuar el tamaño (memorión) también intensifica la acción de sustantivos (colerón), al igual que -azo (sentonazo).
4. **-ello(a)** presenta cuatro matices: burlón (habladillo), despectivo (plazoletilla), familiar o de modestia ("Pos cosillas que nunca faltan") y ponderativo ("Viera que almuercillo más ñeque le tengo")
5. **-ejo**: con significación despectiva: palidejo

### Adjetivo

Los comparativos y superlativos son sustituidos por:

1. Expresiones redundantes: "Un quejío muy tristísimo".
2. Repetición de adverbios intensivos: "Carne muy demasiado gorda".

3. Prefijación con **re-** y **requete-** para intensificar la significación del adjetivo (rejudido, requetebueno) y del verbo.
4. Anteposición de un adverbio a los prefijos: "tan requeteflacos".
5. Repetición del adjetivo: "La confesión fue larga larga".
6. Fórmulas y frases ponderativas:
  - a. Lo + más + adj.: "Lo más calientes los dos"
  - b. Adj. + más + adj.: "Baboso más grande"
  - c. sust. + más + adj.: "Cartagos más flacos"
7. Adjetivos que presentan doble diminutivo: pobrecitico
8. Los sufijos superlativos se duplican: mismisísimo.

### Posesivos

Los posesivos **vosotros**, **vuestro** y **nuestro** han caído en desuso y el último ha sido reemplazado por **de nosotros**, excepto en el Padre Nuestro y en nombres propios religiosos Nuestra señora; **vuestro** y **suyo** también se han sustituido por **de ustedes**, respectivamente.

### Verbo

1. Las formas del verbo **querer** como "quedrá" (querrá) se dan por influencia de formas de otros verbos como **poder**: "podrás", **tener**: "tendrás".

2. Se hacen regulares algunos verbos que no lo son y se elimina la dsiptongación de la sílaba acentuada: oler: "ole".
3. Hay formas arcaicas tales como "trujo", "trujera", "trujimos", "trujeron", "vide". Estas últimas se conservaron en el habla vulgar.
4. Para referir una acción con carácter de futuro inmediato se usa la forma del presente ir + a + infinitivo: "Te voy a traer mi ropa y la plata". De esta forma el hablante demuestra seguridad o esperanza firme respecto de lo que va a realizar.

Posteriores de esos estudios de carácter global, surgen otras investigaciones más particulares. La primera de ellas es la de Nelly Román J. (1976), quien analiza el español de solo un distrito de Alajuela. Su objetivo es demostrar el uso gramatical del español de Desamparados. Sin embargo, sus conclusiones no dan mayor aporte en el plano morfológico.

Otro lingüista que hace su contribución al estudio morfológico del español de costa Rica es Ronald Ross (1977). Se ocupa de la simplificación de reglas como mecanismo del cambio lingüístico, en casos como las peculiaridades morfológicas del imperativo en la primera persona del plural. Establece la regla que dice que la consonante final se suprime cuando le sigue un pronombre. Ejemplo: comamos + nos = comámonos/ digan + me = díganmen=>dígamen.

Aparte de lo anterior, realiza un análisis en el cual compara el español hablado desde el sudoeste de estados Unidos hasta Colombia y el sur del continente. Se centra en el uso de la preposición "hasta" (1979). Cita la posición de Rivero: la construcción **verbo puntual + hasta + complemento circunstancial de tiempo** es gramatical únicamente si es negativa. Sin embargo, en una oración como "Guido llega hasta las 8:00" la negación no tiene signo. Esto es explicado por otros estudiosos (Kany, Cuervo, Agüero, Lope Blanch -citados por Ross) que concuerdan en que la preposición **hasta** lleva implícita la negación, la cual va a aparecer en la estructura profunda. Así, aquella oración sería lo mismo que: "Guido no llega hasta las 8:00".

Frente a esa posición Ross demuestra, mediante argumentos sintácticos, que tanto una como la otra son oraciones afirmativas.

1. La oración "Guido llega hasta las 8:00" sólo acepta los adverbios **también** y **siempre**, los cuales únicamente modifican verbos positivos, pero de ninguna manera sus respectivos opuestos **tampoco** y **nunca**.
2. Las conjunciones copulativas enlazan elementos análogos de una misma oración: **y** se emplea en oraciones afirmativas y **ni** en negativas. Esto vuelve a comprobar que "Guido llega hasta las 8:00" es afirmativa porque sólo acepta **y**: "Guido llega hasta las 8:00 **y** nos interesa que lo haga".
3. En la oración compuesta que posee una afirmativa y una negativa, un nexos adversativo que se puede emplear es **aunque**.

Al aplicarlo a la oración en cuestión, la misma sólo acepta una proposición negativa: "Guido llega hasta las 8:00, aunque su esposa diga que no", y por tanto queda afirmativa.

4. Algunas expresiones idiomáticas tales como "(ni) gota de...", "(ni) jota de...", sólo pueden ubicarse en una oración negativa. Eso, pues la siguiente oración resulta inaceptable: "Hasta las 5:00 Julia prueba (ni) gota de vino".

Otro aspecto que Ross analiza de "hasta" es su carácter anfibológico, asignado por otros autores. Establece que cuando esta preposición tiene un verbo puntual esa posibilidad queda eliminada ("Hasta mañana se firma el contrato"), no así si éste tiene carácter durativo e incoativo -indica el inicio de una actividad- (Almorzaremos hasta las 3:00"), pues ahí sí habrá anfibología.

Ante esto, la gramática normativa recomienda expresar la última construcción en forma negativa ("No almorzaremos hasta las 3:00"), solución ésta que no elimina la ambigüedad, pues puede significar dos cosas: 1) no seguiremos almorzando de x hora hasta las 3:00, sino que terminaremos antes de las 3:00, o 2) no comenzaremos a almorzar antes de las 3:00. Ross, por su parte, propone otra vía: la existencia de dos tipos de "hasta": hasta 1 con carácter durativo y terminal de una acción o estado ("El

domingo leí desde las 3:00 hasta las 6:00") y hasta 2 con significación puntual ("Hasta ayer se confirmó la construcción de la nueva carretera").

En ese mismo año Sonia M. Mattieu y Carlos M. Palma investigan la forma de tratamiento pronominal en San Ramón y La Unión (Valle Central). Los resultados obtenidos revelan lo siguiente: a) mientras que los hombres de 18 a 30 años usan más vos en San Ramón y más usted en La Unión, y, los de 31 años en adelante utilizan mayormente usted en las dos localidades; las mujeres, en su mayoría, emplean usted; b) los jóvenes de ambas comunidades usan más usted, pero reciben más vos para guardar respeto a los mayores; c) el uso de la forma verbal que acompaña a vos (cantaste~cantastes) tiene relación con la enseñanza de la conjugación verbal con tú, considerando el voseo como error.

Un año más tarde de ese trabajo, Miguel Al. Quesada (1981) hace un estudio sociológico-lingüístico del español de San Gabriel, Monterrey y La Legua de Aserri. Compara el comportamiento lingüístico entre los tres distritos para detectar los rasgos que los caracterizan y el paralelismo de éstos o no con la norma. La muestra que toma incluye el sector femenino y el masculino, subdivididos en tres grupos: menores de 25 años, de 25 a 49 años y mayores de 50 años.

Quesada incluye en su investigación los aspectos léxico-semántico, fonético-fonológico, morfológico y sintáctico. En el nivel morfológico analiza el género, el número y las formas verbales (independientes del contexto de la oración). Los puntos más importantes en el presente estudio se mencionan a continuación:

### **Género**

1. Varios sustantivos cambian su género: la calor, la agua, la hambre, el costumbre, la arma.
2. Los sustantivos y adjetivos que tienen alomorfo -e, cuando pasan al femenino toman el morfema -a: presidenta, sirvienta, paciente, valiente.

### **Número**

1. Hay sustantivos que tienen uso alternativo en el número, sin que la cantidad se altere: pantalón-es, tijera-s, calzón-es, alicate-s, tenaza-s. En todos ellos se da la coincidencia de estar constituidos por dos partes iguales. X
2. Los plurales de pie-s, papá-s, mamá-s, café-s se refuerzan: pieses, papases, mamases, cafeses.

**Verbo**

1. El pretérito perfecto simple de **ver** se hace con la forma: **vide**.
2. El futuro de indicativo está construido de la forma que sigue:  
tener=>tenerá, haber=>haberá, valer=valerá, hacer=>hacerá,  
decir=>decirá.
3. Los participios registrados tienen la siguiente forma: traído, caído, rompido, rotado, veído, vido, oído.
4. El futuro de indicativo tiene dos estructuras: la perífrasis **ir + a + inf.** y el presente de indicativo.

Luego de esta investigación el mismo lingüista publica cinco trabajos. En el primero de ellos Quesada (1986) intenta esbozar algunos aspectos del español , presentes en manuscritos costarricenses provenientes de los siglos XVII y XVIII (informes de cofradías , méritos, protocolos , cartas, actas de cabildo, testamentos, juicios, etc). En lo que a nivel morfosintáctico se refiere, toma en cuenta las formas arcaicas de la época, las innovaciones y desviaciones de los patrones etimológicos (voseo americano), la alta productividad de algunos sufijos para la flexión nominal y verbal, el uso de topónimos en función de gentilicios, la forma plural de **haber** para indicar la existencia de una cosa, el uso del marcador **-ra** en detrimento de **-se**, el empleo de la forma perifrástica **ir + a + infinitivo** en lugar del futuro de indicativo, etc.

En el estudio publicado en 1987 se ocupa del español utilizado por Juan Vásquez de Coronado en algunas cartas. En el ámbito morfológico y sintáctico incluye el artículo, el leísmo, el pronombre relativo, el adjetivo posesivo, el complemento directo de persona, el verbo (modos indicativo y subjuntivo), las formas no personales y el tratamiento de respeto y de poder. X

La tercera investigación (1988) es un análisis descriptivo de las formas de tratamiento en Costa Rica durante la colonia. Las conclusiones a las que llega son las siguientes: 1) En la época había alternancia **tu-vos** como tratamiento de solidaridad. 2) **Vuestra merced** o **su merced** alternaba con **usted** a partir del siglo XVII hasta llegar a ser sustituido totalmente el primero por la segunda. Se empleaba como tratamiento de distanciamiento afectivo, respeto y cortesía entre miembros de clases sociales iguales, o desde una clase hacia otra superior. 3) El uso de **vos** o **tú** se presenta desde un superior hacia un subalterno, como signo de poder. 4) El voseo americano se registra a inicios del siglo XVIII. 5) Aunque **tú** se registra con mucha frecuencia, eso no permite afirmar que su uso fuera cotidiano.

En el año 1990 Quesada reelabora la información obtenida sobre el español colonial, en su obra **El español colonial de Costa Rica**. Su propósito es mostrar algunos aspectos de la lengua española en Costa Rica durante la Colonia, para lo que se basó en documentos no literarios, los cuales lamentablemente no representan el

comportamiento lingüístico de la población general, pues era una clase ínfima y distinguida la que gozaba de alfabetización.

La limitación de los datos recogidos por Quesada radica en el hecho de que la lengua escrita no expresa con exactitud el fenómeno lingüístico, debido a que está condicionada por cánones estilísticos.

Muy a pesar de esas desventajas, se debe rescatar el valioso aporte dado a la investigación lingüística del español de Costa Rica. En su trabajo aborda los niveles fonético, fonológico, morfosintáctico y léxico semántico.

En la presente investigación importa destacar las aportaciones de Quesada en el nivel morfosintáctico del habla costarricense. Entre ellas:

### **Género**

A partir del siglo XVIII se observa la flexión genérica en apellidos y algunos sustantivos invariables, fenómeno que se detecta en el comportamiento lingüístico actual como son los casos de *la mar* y *la calor*.

### Artículo

El artículo *el* aparece como alomorfo del femenino : "en el audiencia"

### Pronombre

El pronombre femenino latino *illa* sufrió la derivación *ela* con la función del artículo, que a su vez presentaba dos alomorfos con distribución complementaria: *el* para los demás entornos. De esa manifestación pasó a una restricción mayor para el caso de *el*, pues se empleaba sólo ante vocal -a tónica, hecho que aparece desde el siglo XVI y no es general.

El *le* sustituía al plural correspondiente *les* Cartago, 1673: "ducientos pesos de las telas y mantas que le dieron a los soldados pobres".

Aún es un fenómeno general en Hispanoamérica.

Durante la colonia y en la actualidad, en lugares periféricos del Valle Central, y también como tono jocoso, se registra el adjetivo pronominal *ambos* acompañado del numeral *dos*:

Bagaces 1771: "*ambos dos* renunciemos la ley".

**Derivación:**

Se da un intercambio de des- ~ ex-: "estituido", "desanimar", "destraviar" y "espótico".

**A. Sufijos Nominales:**

- a. **-ada:** Para nombres de acciones derivados de un verbo "vaquiada", y para sustantivos que significaban abundancia y provenían de un nombre "chichada".
- b. **-al:** para sustantivos con denotación abundancial: "yucal". (Sembrado de yuca).
- c. **-azo:** para sustantivos que significaban violencia: "cinchazo". (golpe dado con una cincha).
- d. **-era, -ero** utilizados en sustantivos que indicaban oficio u ocupación: doctrinero (clérigo con una doctrina a su cargo).
- e. **-ito, -illo:** durante la colonia funcionaban como diminutivos y, aunque en la actualidad se mantienen, el segundo significa despectividad.
- f. **-ón:** empleado en vocablos con carácter despectivo: "redomón" (medio salvaje)

## B. Sufijos Verbales:

- a. -ar y sus variantes -iar / -uar.
- b. -ear (-iar): para formar verbos a partir de un nombre o de un verbo conjugado: totugear (cazar tortugas). Este sufijo es más usual que -ar en Costa Rica.
- c. -a + base nominal + ar: abajar
- d. -a + base nominal + -ado: apotrerado

## C. Superlativo:

En el siglo XVI se registra el uso de **muy** más un adjetivo. Cartago, 1662: "las casas del cabildo y cárcel publica desta ciudad amenaca muy gran ruina".

## Verbo:

Hay uso frecuente y en forma alternativa de trajo / trujo, produjo / produció, veía, vide / vi, vido / vio, y las regulaciones en -ieron (3° plural del pretérito perfecto simple de indicativo) y -era≈ -iese (pretérito imperfecto de subjuntivo) de los verbos traer, decir y sus compuestos.

La perífrasis verbal ir + (a) + infinitivo sustituye el futuro de indicativo.

Ujarrás, 1770: "en la entrega que ba hacer de los ganados"

**Adverbio:**

**Endenantes** como variante de **antes**.

Cartago, 1630: "la petion que a vñd di endenantes es pidiendo los autos" X

Quesada continúa su trabajo lingüístico en **El español de Guanacaste** (1991). En éste presenta una descripción del español hablado en el noreste de Costa Rica, mediante un corpus léxico representativo que incluye los niveles fonético y fonológico. Hace un desglose de los sufijos empleados mayormente con el nombre. En su clasificación retoma afijos mencionados en su producción anterior, que mantienen el mismo uso o función (-ada, -al, -ero, -ón). Aunque también hay otros que, a pesar de registrarse en el español colonial, su empleo es distinto en <sup>la</sup> ~~el~~ actualidad: X

- a. -era: es usado para sustantivos femeninos que tienen carácter abundancial.
- b. -illo (ío): se pospone a sustantivos que denotan significados secundarios respecto de su etimología y designan aspectos de la flora y de la fauna: frijolillo. Junto con -ito es un afijo que forma diminutivo. Y a diferencia del Valle Central, -illo no es utilizado despectivamente, ni -ito disimila en -ico.

Aunados a los anteriores, Quesada aporta dos nuevos: oso y -udo, que se usan para construir adjetivos con carácter despectivo (hostigoso, cachimbudo). También hace referencia a la derivación verbal en -ar a partir de sustantivos terminados en -a (agua: aguar), que también hacen su sufijación en -ear (cuerda: cuerdear), y en -e ( agüizote: agüizotear); en -ear que descienden de sustantivos cuya terminación es -o (bejuco: bejuquear) y en consonante (botón: botonear).

Adolfo Constenla Umaña (1982) publica en **Estudios de lingüística hispánica** un ensayo respecto de los hipocorísticos costarricenses sobre los cuales se propone determinar el uso y el carácter gramatical, el origen y desarrollo, y las reglas que intervienen en su formación. Está de acuerdo en que estas formas son producto del proceso de aprendizaje del habla que experimentan los niños, así como del intento que hacen los adultos por imitar a aquellos.

De acuerdo con eso, refiere diversos procesos:

1. Procesos de sustracción: aféresis, síncope y apócope, que se refieren a la elisión de una parte del vocablo al inicio, en el centro o al final de la sílaba.
2. Simplificación de la estructura interna de la sílaba: se reducen los grupos consonánticos y se eliminan las consonantes finales de la sílaba.

3. Excrecencias: consiste en agregar a nombres que comienzan en vocal inicial (Ana = Nana)
4. Asimilaciones a distancia entre consonantes: en el caso de Adelina: Nina, la **l** de Adelina se asimila a la **n** final. Este fenómeno se nota sobre todo en las nasales
5. Sustituciones de continuas por no continuas: reemplazo de las oclusivas por fricativas correspondientes (Josefa: Chepa)
6. Sustitución de /r/ por /l/: las vibrantes y las continuas tienen la tendencia de ser sustituidas por la lateral **l** o por las semiconsonantes [ **w** ] y [ **j** ] (Lorenzo: Lencho)
7. Sustitución de dentales y alveolares por palatales
  - a. Dora: Yoya
  - b. Cambio de **d** y **r** por [ **y** ] o [ **j** ] (variantes de **i**), de las cuales la última es la más usual y aparece después de una líquida.
  - c. /s/ por /c/: es el rasgo más regular en el habla infantilizada costarricense (¿Qué es eso? ¿Qu' ech echo?)  
Este reemplazo se da porque tanto las dentales como las alveolares presentan mayor grado de variación dialectal (ceceo, seseo, asibilación de /r/ y /r/, confusión de /r/ y /l/ al final de la sílaba, velarización de /n/ en posición final absoluta, velarización de /r/)
8. La presencia de hechos negativos del habla adulta, tales como la ausencia de ensordecimiento de la consonantes sonoras y la reducción del sistema vocálico.

La formación de hipocorísticos es limitada: algunos nombres tienen múltiples formas, mientras que otros sólo una o ninguna. Se dan tres tipos:

- a. Hipocorísticos supletivos: su forma es absolutamente diferente a la del nombre y no hay posibilidad de derivarlo de éste (Rogelio: Laco), hecho que les resta reconocimiento y uso generalizado.
- b. Formaciones regresivas: se suprime el sufijo presente en el nombre propio (Carlota: Carla).
- c. Hipocorísticos derivados por medio de reglas de alternancia entre fonemas: una forma hipocorística deriva de un nombre hipocorístico de otro nombre que presenta una secuencia similar como fonemas. Un ejemplo de ello es "Lilí" derivado de "Odilí" y empleado para llamar a "Idalí". Esta última clasificación, junto con las formas procedentes del inglés y de nombres perifrásticos, no fueron analizados por Constenla, dada su escasez.

Hay las llamadas "reglas de mediación" que son las que intervienen en la construcción de los hipocorísticos. Su función es relacionar lexemas entre sí, fenómeno que no es del todo predecible ni fonológica ni semánticamente. Una fuente de la que se sirven estas reglas son los préstamos del habla infantilizada. Se subdividen en reglas básicas (RB) y reglas secundarias, las cuales se desglosan aún más en reglas secundarias mayores (RSM) y reglas secundarias menores (RSM).

En 1983 Sánchez publica un artículo en el cual trata de dar una visión de conjunto del cambio lingüístico; toma como base la ambigüedad y circunscribe su análisis a la -n- enclítica, la sustitución de los (las) por lo (la): en el habla popular costarricense el pronombre lo (la) sufre pluralización en el contexto se - verbo transitivo, cuando el se (CI) tiene un referente plural, para evitar la ambigüedad que el hablante siente al no observar muestra lingüística de ello. Y por último, el hecho de que **su**, **suyo** haya pasado a significar básicamente "de usted", lo cual puede explicarse mediante dos factores:

- a. La desmorfologización del pronombre personal **vosotros(as)** que se ha extendido al pronombre **vuestro (a)**, el cual ha sido sustituido por "de ustedes", también ha repercutido en los pronombres posesivos **nuestro**, **vuestro** y **suyo** que han sido reemplazados por **de nosotros**, **de ustedes** y **de ellos**.
- b. La ambigüedad de **su**, **suyo**, pues pueden significar "de él", "de ella", "de ellos", "de ellas", "de usted", "de ustedes", situación que va a ser solucionada por una delimitación del significado de **suyo** como **de usted** únicamente.

Por último, en 1989 Carmen Mora Robles realiza un análisis comparativo del tratamiento pronominal diádico de **vos** y **usted**, entre Guanacaste y el Valle Central. Logra demostrar, por un lado, las diferencias de tratamiento pronominal diádico entre hablantes con diferencia de sexo, generación, situación comunicativa, región y ambiente; por otro, que el incremento de la variante informal **vos**

va en detrimento de la variante formal **usted**. Todos estos resultados los expresa cartográficamente.

En 1990 Annette Calvo Shadid hace un estudio cuyo propósito es establecer una distribución cuantitativa de las variantes del plural en los sustantivos terminados en vocal, en Curridabat.

Las variantes lingüísticas observadas fueron: operación cero, -s -es, -ses y otros, y las variantes tomadas en cuenta son: la edad, el sexo, el nivel de instrucción, el tiempo de residencia (por lo menos residentes desde los cinco años y que fueron hijos de hispanohablantes nacidos en el área metropolitana).

Calvo llegó a las siguientes conclusiones:

- 1- Hay relación estrecha entre el contexto que determina la palabra y el formativo del plural. De ahí que haya tendencia a formar los plurales de los sustantivos terminados en vocal inacentuada con la variante -s.
- 2- Hay mayor variación en la formación del plural con las palabras que finalizan en vocal acentuada, lo cual parece relacionarse con la altura de las vocales: en las vocales acentuadas (-í, -ú) se prefiere -es, y en las bajas (-á, -ó) -s.
- 3- Aunque las variables sociales no ejercen influencia, parece que la mujer utiliza más las variantes no normativas (operación cero y -ses).

- 4- Respecto de la edad, la tercera generación prefiere la operación cero, pero la segunda la tiene con la variante -ses.
- 5- En secundaria se detectó mayor uso de la operación cero y en primaria de -ses.

Estos resultados hacen que Calvo no llegue a determinar las variantes sociales que están facilitando un cambio lingüístico.

Como es claramente evidente, todos los estudios antes expuestos quedan limitados fundamentalmente al área central del país. Las zonas más alejadas han quedado en plano secundario, o totalmente relegadas. Una de las regiones que presenta esta situación es la zona sur, más específicamente Pérez Zeledón. En esa área no se ha llevado a cabo, hasta el momento, ningún estudio de esta índole.

Es esa la razón de donde nace el interés por realizar un estudio lingüístico sobre el uso de algunas variables morfológicas en la región.

CAPITULO II

MARCO METODOLOGICO

La investigación aquí propuesta sigue los lineamientos teóricos de la Geografía dialectal. La metodología que para ello plantea Jules Gilliéron (1902 y 1912) fue revisada por Gino Bottiglioni (1989), quien cuestiona los parámetros metodológicos utilizados: los puntos de la red, el cuestionario, el investigador de campo, los informantes y el método de la encuesta.

En el caso de los puntos de la red afirma que no deben ser elegidos a partir de un patrón geométrico, sino del conocimiento previo de la zona, factor este que también es indispensable en la elaboración del cuestionario, con el fin de ajustar este último al carácter específico del área que se estudia. Por lo tanto, el encuestador debe conocer la región que va a estudiar. Eso le permitirá a su vez, hacer una elección adecuada de los informantes, lo cual debe quedar a criterio del que investiga.

Con respecto al método de la encuesta, el autor opina que, debido a que el cuestionario es un medio y no el fin de la investigación, puede tener un método riguroso o libre.

Sumados a los criterios anteriores, también hay que tomar en cuenta los aportes de K.M. Petyt (1986). El evalúa la forma como se ha venido realizando la investigación lingüística dialectológica, desde la lingüística tradicional, la estructural y la generativa. Afirma que mientras la dialectología estructural pretende equiparar los elementos en sistemas separados, la

R.

**CAPITULO II**

**MARCO METODOLOGICO**

generativa se concentra en las reglas que generan las formas, más que en las formas mismas. Cree que la dialectología generativa posee un mayor grado de explicación respecto de las orientaciones tradicional y estructural de la dialectología. La dialectología tradicional revela las secuencias de un cambio lingüístico particular que da como resultado los distintos dialectos actuales. La gramática generativa formaliza no sólo esto, sino también las consecuencias en la estructura lingüística, resultante del diferente ordenamiento en el tiempo de los cambios. Mientras la dialectología estructural se interesa en las diferencias de la estructura lingüística, la gramática generativa hace posible jerarquizar las diferencias de los dialectos; los clasifica y agrupa los que presentan similitudes, aclara qué estructuras superficiales idénticas pueden resultar de reglas distintas y qué diferencias del tipo de incidencia pueden ser manejadas más naturalmente.

Otra forma de explicar el cambio lingüístico es el Modelo dinámico. Para estudiar la teoría del Modelo dinámico Bailey (Petyt, 1986) reformula la Teoría de la Onda (propuesta por Johannes Schimdt en 1872), dada originalmente para explicar las similitudes entre ramas separadas, pero geográficamente adyacentes, de lenguas de la familia indoeuropea. El autor dice que las ondas de cambio se mueven en un período de tiempo a través del espacio geográfico, social, o ambos, y, que pueden encontrar barreras geográficas de edad, sexo y raza.

Las opciones metodológicas adoptadas en el presente trabajo provienen de la Dialectología, básicamente desde la perspectiva de W. N. Francis (1987). El autor hace anotaciones acerca del proceso para la realización de una investigación dialéctológica-lingüística. Hace referencia a la muestra de los hablantes, la recolección de los datos y la presentación de los resultados. La última de ellas no se tomara en cuenta.

#### **A. MUESTRA DE LOS HABITANTES.**

Para la selección de los informantes Francis (1987) propone el método directo, el cual implica que el investigador debe vivir en la comunidad lo suficiente para conocer el habla, con el fin de puntualizar dónde está el hablante representativo. Al respecto, Manuel Alvar (1969) está de acuerdo cuando afirma que es el investigador el que debe dictar la cantidad de informantes.

Un aspecto que hace difícil la selección de los informantes - y que es tomado en cuenta por Francis- es el hecho de que el investigador sea foráneo, puesto que lo obliga a localizar los posibles entrevistados en forma potencial. Esta situación no es ajena en la presente investigación. Aunque el encuestador es nativo de la zona, tiene mucho tiempo de no residir en la localidad.

Manuel Alvar (1969) establece dos etapas para la elección de los hablantes representativos: primero, la escogencia de la red de

localidades; segundo, la determinación del procedimiento para descubrir y probar potencialmente los informantes.

La escogencia de la red de localidades, en la presente investigación, fue condicionada por tres factores: el tiempo, el traslado y la ubicación geográfica. El primero porque el tiempo con que se contaba no permitía hacer una red más cerrada. El segundo debido a que las condiciones de traslado eran inadecuadas pues los medios existentes son ineficientes. Respecto del tercero, se tuvo el cuidado de que los distritos elegidos se ubicaran en los cuatro puntos cardinales y en el centro del cantón: en el norte el distrito de Rivas, en el sur Pejibaye, en el oeste Río Nuevo, en el este San Pedro y en la parte central el distrito de San Isidro de El General, el cual, dicho sea de paso, es el cabecera del cantón, motivo por el cual fue tomado en cuenta.

Con respecto a la determinación del procedimiento para descubrir y probar potencialmente los informantes, se optó por usar el "Muestreo de Estratificación de Conglomerados en Etapas", el cual implica tres etapas:

1. selección de segmentos censales para cada estrato (distrito), con probabilidades proporcionales al tamaño;
2. división de cada segmento censal seleccionado en segmentos compactos de 4 a 5 viviendas; y
3. elección al azar de 21 informantes de 18 y más años, en cada distrito, lo cual da un total de 105 hablantes.

## B. RECOLECCION DE LOS DATOS.

El instrumento básico en esta etapa es el cuestionario, el cual fue preparado y probado antes de la recolección formal de los datos (Francis, 1987).

Para la investigación que aquí se propone el cuestionario ha sido elaborado con base en otros realizados anteriormente (Alvar, 1984; Navarro Tomás, 1967; Sánchez, 1983), y las contribuciones propias del investigador.

La estructura de dicho cuestionario sigue los lineamientos formulados por Sánchez (1983). Este autor incluye cuatro secciones: a) los datos de la localidad, b) los datos sobre el informante, c) los datos del encuestador y d) el cuestionario propiamente dicho. De ellas, el contenido del punto (c) no ha sido tomado en cuenta por ser innecesario debido a que el encuestador fue el mismo investigador del trabajo; la sección (d), dado que Sánchez la dedica al nivel fonético, ha sido sustituida por el ámbito morfológico, el cual es aquí el objeto de estudio lingüístico.

Aparte de lo anterior, es importante destacar que el cuestionario preparado es lo más exhaustivo posible, con la finalidad de que sea un primer aporte del estudioso para ésta y futuras investigaciones en el campo morfológico.

Aunados al cuestionario, Francis (1987) determina otros aspectos que deben ser tomados en cuenta, tales como el entrevistador y la obtención de los datos.

1. **El entrevistador.** Aunque el autor recomienda que el encuestador sea nativo de la región de estudio, que tenga experiencia en la realización de este tipo de trabajos y que posea un entrenamiento previo a la ejecución del trabajo de encuestar, lo más importante es su grado de paciencia e interés para no presionar al informante, y para mostrar curiosidad natural, tanto acerca del dialecto como de la forma de vida e historia del entrevistado (Francis, 1987).

2. **La obtención de los datos.** Hay básicamente dos perspectivas para la obtención de los datos (Francis, 1987). La primera de ellas es la rigurosa, definida por Bottiglioni. Este criterio implica la elaboración previa de las preguntas. El segundo punto de vista es el que deja libertad al entrevistador para que adecue el método al informante y a su circunstancia, y, en el caso de que el entrevistado no se preste para este método, propone otros recursos: objetos, pinturas, croquis del lugar, gestos, paráfrasis, preguntas estándares y expresiones dialectales. Ambas opciones son asumidas en este trabajo.

### C. INTERPRETACION DE LOS DATOS.

Esta es una etapa del proceso a la cual no hace referencia Francis. Sin embargo, debe ser mencionada aquí, pues en ella recae el peso del estudio. Es la etapa más compleja porque el estudioso tiene que hacer el trabajo de análisis; de su razonamiento depende el descubrimiento de hechos ciertos o falsos, valiosos o superfluos. En la investigación el estudioso presenta una sistematización, descripción y análisis de los datos obtenidos, y una comparación de los resultados con los aportes procedentes de trabajos realizados anteriormente por otros lingüistas.

Los aspectos tomados en cuenta para efectuar la comparación no se mencionan aquí, pues se determinan en el transcurso del análisis, según sea pertinente.

De esta manera se hace un primer acercamiento al estudio de la zona, y, por lo tanto, se proporciona un nuevo aporte dentro de la investigación lingüística global de Costa Rica que podrá ser utilizado en la creación de un futuro Atlas del país.

### Ch. MUESTREO ESTRATIFICADO DE CONGLOMERADOS EN ETAPAS

Para la recolección de los datos se hizo necesario elegir un número adecuado de entrevistados por distrito. El tamaño de la muestra se ha determinado en 105 hablantes. Contiene un error de

muestreo máximo del 8%, y un nivel de confianza en las estimaciones del 90%, suponiendo muestreo simple al azar y variabilidad máxima en el caso de proporciones.

$$\text{Se tiene : } n = \frac{(z \cdot p \cdot (1-p))^2}{d}$$

Donde: n = tamaño de la muestra

z = valor de distribución normal estándar para un nivel de confianza dado.

p = proporción que se quiere estimar en la población

d = error de muestreo

$$\text{Entonces: } n = \frac{(1.64 \cdot 0.5 \cdot (0.5))^2}{0.08} = 105.06$$

### 1. Procedimiento de selección por estrato en la primera etapa

| Estrato    | Fracción de muestreo<br>$f = \frac{N \cdot \text{viviendas}}{\text{Total viviendas}}$ | Salto sistemático | Punto de arranque para seleccionar |
|------------|---|-------------------|------------------------------------|
| San Isidro | $\frac{40}{5920} = 0.007$   | 592               | 513                                |
| San Pedro  | $\frac{20}{1091} = 0.02$  | 272.5             | 073                                |
| Pejibaye   | $\frac{20}{1476} = 0.013$   | 369               | 060                                |
| Río Nuevo  | $\frac{20}{531} = 0.037$  | 153               | 067                                |
| Rivas      | $\frac{20}{905} = 0.022$  | 226               | 140                                |

## 2. Procedimiento de selección en la segunda etapa:

| Estrato    | N. de segmentos compactos a selecciones | Tamaño del segmento compacto |
|------------|---|------------------------------|
| San Isidro | 10                                      | 4                            |
| San Pedro  | 4                                       | 5                            |
| Pejibaye   | 4                                       | 5                            |
| Río Nuevo  | 4                                       | 5                            |
| Rivas      | 4                                       | 5                            |

| Distrito   | Viviendas | Promedio de personas de 15 años y más por vivienda | Viviendas seleccionadas | Habitantes que se espera seleccionar |
|------------|-----------|--|-------------------------|--------------------------------------|
| San Isidro | 5920      | 2.96   | 40                      | 21                                   |
| San Pedro  | 1091      | 3.2  | 20                      | 21                                   |
| Pejibaye   | 1476      | 2.93   | 20                      | 21                                   |
| Río Nuevo  | 531       | 3.1  | 20                      | 21                                   |
| Rivas      | 905       | 3.3  | 20                      | 21                                   |
| Total      | 9923      | 3.0  | 120                     | 105                                  |

Para la tercera etapa se elaboran listas de personas de 15 y más años, y se seleccionan al azar los informantes escogidos.

## 3. Informantes esperados en segmentos compactos seleccionados:

| Distrito   | N. de hablantes en segmentos | Informantes por seleccionar |
|------------|------------------------------|-----------------------------|
| San Isidro | 120                          | 21                          |
| San Pedro  | 64                           | 21                          |
| Pejibaye   | 60                           | 21                          |
| Río Nuevo  | 62                           | 21                          |
| Rivas      | 66                           | 21                          |

**CAPITULO III**  
**DESCRIPCION DE DATOS**

Este capítulo está destinado a la realización del primer objetivo general; es decir a la descripción de los datos obtenidos una vez realizadas las entrevistas. Se incluyen los siguientes apartados: el nombre (género; número; formación de palabras: prefijación y sufijación), el pronombre, el verbo, el adverbio, expresiones de la hora y el uso de hasta.

### 3.1. NOMBRE

#### 3.1.1. GENERO

Uno de los aspectos morfológicos que se han tomado en cuenta al analizar la actuación lingüística de esta comunidad, es el género. Para su estudio se han considerado varios elementos: el artículo, la terminación vocálica y la sufijación.

#### ARTICULO

En la presente investigación se incluyen únicamente los artículos definidos en singular: el femenino *la* y el masculino *el*.

Con base en los datos obtenidos, se observa que el uso de "la" y "el" es variable: mientras que en ocasiones hay mayor frecuencia del primero, en otras es el segundo el que más se presenta. Este comportamiento es impredecible; el hablante no manifestó consciente o inconscientemente alguna muestra que pudiera justificarlo.

34.1.1.1.1. el radio 65.75%

34.1.1.1.2. la radio 34.2 %

Con el vocablo "radio" se empleó más el masculino para referirse al aparato eléctrico; fueron casos esporádicos los informantes que hicieron alusión a este término con el significado de "radiodifusión".

Esta tendencia hacia el uso del masculino ocurre también con "calor", pero no con "armazón" e "hinchazón": en su mayoría antepusieron la forma femenina.

34.1.1.2.1. el calor 72.3%

34.1.1.2.2. la calor 27.6%

34.1.1.2.3. el armazón 39.0%

34.1.1.2.4. la armazón 54.2%

34.1.1.2.5. el hinchazón 26.6%

34.1.1.2.6. la hinchazón 73.2%

También se registraron otros nombres con los cuales el artículo "el" se presenta en mayor proporción. Entre ellos está el sustantivo terminado en -ambre: "hambre".

34.1.1.4.1. el hambre 86.6%

34.1.1.4.2. la hambre 13.1%

Lo mismo sucede con los que tienen el sufijo - umbre: "herrumbre" y "techumbre" presentan mayor frecuencia de "el"; en el caso de "costumbre" es el femenino el más usual.

- 34.1.1.3.1. el costumbre 37.1%
- 34.1.1.3.2. la costumbre 65.7%
- 34.1.1.3.3. el herrumbre 91.4%
- 34.1.1.3.4. la herrumbre 07.6%
- 34.1.1.3.5. el techumbre 23.8%
- 34.1.1.3.6. la techumbre 15.2%

Otro sustantivo que empiezan con a-, determinado en su mayoría con el masculino es "agua". La causa es el choque vocálico entre la a- del artículo femenino y la del sustantivo que le sigue: la agua.

- 34.1.1.4.3. el agua 83.8%
- 34.1.1.4.4. la agua 18.0%

Con vocablos compuestos hay bastante regularidad en la marcación del género. Se tomaron para el análisis "coliflor" y "guardarropa".

- 34.1.1.5.1. el coliflor 14.2%
- 34.1.1.5.2. la coliflor 84.7%
- 34.1.1.5.3. el guardarropa 64.7%
- 34.1.1.5.4. la guardarropa 00.9%

En "coliflor" hay mayor recurrencia de "la". Al preguntar a algunos informantes por el motivo, todos coincidieron en que la explicación estaba en la similitud de apariencia con una flor del jardín, que tiene una concepción general de sustantivo femenino.

El segundo caso observado presenta una situación distinta: a diferencia de "coliflor", con "guardarropa" los entrevistados aceptaron mayormente "el"; sólo un hablante empleó "la"; los restantes informantes afirmaron no utilizar nunca ese término: en su lugar expresaban otros (ropero, armario, chifonier, etc).

Aparte de los anteriores, en el cuestionario se incluyeron los sustantivos "puente", "corriente", "sartén", "mar", "orden", y "parte".

|              |              |        |
|--------------|--------------|--------|
| 34.1.1.6.1.  | el puente    | 99.0%  |
| 34.1.1.6.2.  | la puente    | 00.9%  |
| 34.1.1.6.3.  | el corriente | 15.2%  |
| 34.1.1.6.4.  | la corriente | 98.0%  |
| 34.1.1.6.5.  | el sartén    | 64.7%  |
| 34.1.1.6.6.  | la sartén    | 36.1%  |
| 34.1.1.6.7.  | el mar       | 84.7%  |
| 34.1.1.6.8.  | la mar       | 16.1%  |
| 34.1.1.6.9.  | el orden     | 98.0%  |
| 34.1.1.6.10. | la orden     | 96.1%  |
| 34.1.1.6.11. | el parte     | 93.3%  |
| 34.1.1.6.12. | la parte     | 100.0% |

En el caso de "puente", "sartén" y "mar", los entrevistados eligieron el masculino en mayor proporción. No ocurrió lo mismo con los demás términos, pues los informantes hicieron un uso alternado del femenino y el masculino, según el contenido semántico del discurso. "La corriente" tiene dos acepciones: a) corriente eléctrica y b) movimiento de traslación continuado de las aguas de un río o del mar; "el corriente" es empleado para referirse a la actitud conformista ante las opiniones de otra persona.

"La orden" hace alusión a un mandato o al documento escrito dado por la Caja del Seguro Social", "el orden" se refiere a la colocación de las cosas en el lugar que le corresponde.

El contenido semántico de "la parte", asignado por los habitantes corresponde con las múltiples acepciones que el término tiene en el diccionario; "el parte" es el nombre que se le da a la sanción por infracciones cometidas en el tránsito de las carreteras.

#### **Nombres de ciudades terminados en -o, -a, -e, consonante**

Para el estudio de nombres de ciudades terminados en -o, -a, -e, consonante, se incluyeron: Santiago, Buenos Aires, Guanacaste y Heredia, por poseer morfemas flexivos distintos. En el caso de "Santiago", aunque su flexión es en -o, los informantes utilizaron en forma alterna el adjetivo en femenino y masculino (todo≈toda),

según lo conceptualizaran geográficamente como una ciudad o como un pueblo, respectivamente.

34.1.1.7.1. Conozco todo Santiago 92.3%

34.1.1.7.2. Conozco toda Santiago 93.3%

Lo mismo sucedió con "Guanacaste", pero no con "Heredia", la cual en su mayoría fue determinada por los entrevistados como una ciudad, y por consiguiente con género femenino.

34.1.1.7.5. Guanacaste es lindo 87.6%

34.1.1.7.6. Guanacaste es linda 93.3%

34.1.1.7.7. Heredia es viejo 41.9%

34.1.1.7.8. Heredia es vieja 99.0%

En el caso de "Buenos Aires", la mayor parte de hablantes lo aceptó como masculino; queda evidenciado en los datos siguientes:

34.1.1.7.3. Quiero ir al gran Buenos Aires 73.3%

34.1.1.7.4. Quiero ir a la gran Buenos Aires 26.6%

Adopción de -a final en algunos nombres por adaptación al género femenino

Con el objeto de observar la adaptación del morfema flexivo del femenino -a, se eligieron los nombres liendre, chinche y troj o troje, todos terminados en -e.

|           |            |       |
|-----------|------------|-------|
| 34.1.2.1. | el liendre | 04.7% |
| 34.1.2.2. | la liendre | 78.0% |
| 34.1.2.3. | la liendra | 16.1% |
| 34.1.2.4. | el chinche | 90.4% |
| 34.1.2.5. | la chinche | 22.6% |
| 34.1.2.6. | la chincha | 64.7% |
| 34.1.2.7. | el troj    | 00.0% |
| 34.1.2.8. | la troja   | 87.6% |

En el primer caso, un porcentaje bajo de los hablantes realizó la conversión; en el segundo caso, por el contrario, hubo una cantidad mayor de entrevistados que lo hizo, aparte de que la mayoría (95%) estableció la diferencia siguiente: si tomaba el vocablo con el significado de animal, le anteponeía el artículo masculino o femenino, si lo conceptualizaba como el clavo pequeño que se emplea para pegar objetos en la madera, en todos los casos lo determinaba con el masculino. EL tercer vocablo mencionado (troj - troje) tiene omisión absoluta en su forma estándar. Se presenta.

en este caso, una adopción de -a final en la mayoría de hablantes. Sin embargo, también hay presencia de otras formas léxicas, entre ellas: bodega, galerón, etc.

#### Oposición -o, -e, o / -a

Animados.

Con respecto a los animados, los informantes establecieron la marca del género con -o o con a- como se demuestra a continuación:

|                    |        |
|--------------------|--------|
| 34.1.3.1. potranco | 47.6%  |
| 34.1.3.2. potranca | 70.4%  |
| 34.1.3.3. oveja    | 50.0%  |
| 34.1.3.4. ovejo    | 00.0%  |
| 34.1.3.7. abogado  | 100.0% |
| 34.1.3.8. abogada  | 80.0%  |
| 34.1.3.11. loro    | 90.4%  |
| 34.1.3.12. lora    | 100.0% |
| 34.1.3.13. venado  | 96.1%  |
| 34.1.3.14. venada  | 74.2%  |

Importante es señalar que en el caso de la primera pareja, los hablantes la alternaban con otros términos que cambiaban el vocablo propuesto en el cuestionario (potro(a), potrillo(a), potranquillo(a), yegüita, etc. Acerca de la tercera pareja, aunque se establecía la oposición en la mayoría de los casos, también se

alternaba la forma femenina con otro vocablo distinto, pero siempre en femenino (licenciada). Esto explica por qué, tanto en el anterior como en este caso, el porcentaje de uso de los ítemes propuestos no sea del ciento por ciento. En el caso de la segunda y las dos últimas parejas, los entrevistados tendían a utilizar en mayor proporción una de las dos formas (lora y venado), debido a la dificultad -según argumentos de los propios informantes- que existe para diferenciar el género, pues físicamente la hembra y el macho no se distinguen a simple vista. Esta situación es muy similar en las parejas léxicas coyote/coyota, tigre/tigra y zopilote/zopilota.

|                    |        |
|--------------------|--------|
| 34.1.5.1. coyote   | 100.0% |
| 34.1.5.2. coyota   | 50.0%  |
| 34.1.5.3. tigre    | 100.0% |
| 34.1.5.4. tigra    | 50.0%  |
| 34.1.5.5. zopilote | 100.0% |
| 34.1.2.6. zopilota | 50.0%  |

Aunque el masculino no termina en -o sino en -e únicamente la mitad marcó morfológicamente el género; el resto afirmó no establecer distinción alguna entre la hembra y el macho. Un factor que podría contribuir a este fenómeno es el hecho de que todos ellos, incluyendo el caso de oveja y ovejo, son animales no domesticados con los cuales el informante tiene escasa relación.

Aparte de las anteriores, están las oposiciones carnero/carnera y médico/médica.

34.1.3.5. carnero 00.9%

34.1.3.6. carnera 00.0%

34.1.3.9. médico 44.8%

34.1.3.10. médica 18.0%

En la primera los entrevistados expresaban su desconocimiento visual del animal, pues en Costa Rica no se encuentran con facilidad: era una proposición bajísima de hablantes la que mostraba familiaridad, aunque sólo teórica o visual por medio de la televisión y la lectura. Acerca de la segunda, en la mayoría de los casos, los hablantes no la utilizaron; en su lugar emplearon "doctor", y un porcentaje menor estableció la diferencia entre el femenino y el masculino. Hay tendencia a decir "doctor" en sentido genérico (para el hombre y para la mujer)

Por último, quedan por mencionar cantante/cantanta, estudiante/estudiante y presidente/presidenta.

34.1.5.7. cantante 99.0%

34.1.5.8. cantanta 10.4%

34.1.5.9. estudiante 99.0%

34.1.5.10. estudiante 13.3%

34.1.5.11. presidente 99.0%

34.1.5.12. presidenta 65.7%

En todas ellas, la tendencia en el uso se inclinó por la primera de cada pareja, aunque siempre hubo un porcentaje pequeño que empleó las dos formas, influenciado -según comentarios de los mismos entrevistados- por la igualdad real de la mujer.

Inanimados.

En los inanimados, la oposición o-/-a se da en un ciento por ciento. Está condicionada semánticamente por el uso, el tamaño, el material de elaboración y la ubicación geográfica. Entre los casos incluidos está jarro/jarra: el primero es más corriente y tiene el mismo ancho arriba y abajo; mientras, la segunda es "más fina" y adornada, tiene más ancha la parte de arriba que la de abajo, incluso puede presentarse en diversas formas, y puede servir tanto para tomar como para adornar.

La oposición canasto/canasta es también tomada en cuenta aquí. El canasto se caracteriza por tener una forma cilíndrica, aparte de que presenta generalmente un tamaño voluminoso, la razón de ellos es su uso: se emplea en oficios tales como coger café, desgranar maíz, guardar ganos y basura. Ésta es la misma justificación de que sea construido básicamente por dos tipos de bejuco: "bastón" y "cucharilla", los dos de una contextura gruesa. La canasta, por su parte, está elaborada con bejuco más delgado: "chirravaca"; aunque, en ocasiones, también es fabricada con el bejuco que se emplea para hacer el canasto. Se distingue de éste porque sus formas de

presentación son muy variadas: puede ser alargada o redonda, más ancha arriba que abajo, tener tapa, manilla, estar adornada. Además, sus usos son diversos y distintos respecto de los del canasto: sirve para ir al mercado; hechar pan, ropa, tortillas, frutas, huevos, víveres; funciona igual que un bolso (para llevar mantillas y chupones, y utilería personal de la mujer); también es ornamental en arreglos florales.

Otra pareja que se distingue semánticamente con los morfemas -o y -a es banco/banca. El primero es pequeño, con o sin respaldar; tiene cuatro patas y puede ser redondo o cuadrado, pues está destinado para una sola persona; muchos lo llaman "burrillo", posiblemente por su función de soportar carga sobre sí. La segunda ofrece una serie de características opuestas a las anteriores: es grande, aunque -al igual que el banco- puede tener respaldar o no, se diferencia por ser larga, debido a que está fabricada para que se sienten muchas personas, de ahí que posea dos patas del mismo ancho que la parte superior. Además de las diferenciaciones mencionadas anteriormente, hay otra concepción muy distinta: "banco" se le denomina a una institución intermediadora en el mercado de dinero y capitales, y "banca" se refiere al conjunto de esos "bancos". Hay que aclarar que esta acepción fue mencionada por una minoría (4%).

Pozo/poza se distinguen por su uso y tamaño. El primero tiene dos funciones: servir como proveedor de agua para el uso doméstico,

y como depósito de los desechos fecales procedentes de la letrina. La segunda se encuentra en los manantiales, en donde los individuos, con fines recreativos, llegan a bañarse. Ésta es la razón por la que es grande y extendida.

Respecto de bolso/bolsa, a pesar de ser fáciles de reconocer, presentan dificultad cuando los hablantes tratan de diferenciarlos. Sin embargo, hay algunas propiedades importantes de señalar. El bolso está hecho generalmente con material resistente (cuero, vinil, tela, etc) y se lleva en el hombro para cargar objetos tales como mantillas, cosméticos, etc. La bolsa, aunque es elaborada con materiales resistentes como tela, también las hay de papel, plástico, etc. Más que el bolso, tiene funciones muy variadas: la bolsa para chorrear el café, la bolsa de la camisa y el pantalón, la de empacar productos en negocios, etc. Parece ser que la bolsa tiene muchos más usos que el bolso.

También hay separación conceptual entre charco/charca. Aunque los dos términos se refieren a un depósito estático de agua en la tierra, se distinguen porque el primero tiene una dimensión mucho menor en comparación con la segunda, que incluso puede ser tomada como lo que se llama "pantano" o "laguna".

La última pareja que queda por analizar es la de hoyo/ hoyo. En este caso ocurre un fenómeno particular, puesto que, a pesar de que son tomados como lo que comúnmente llamamos "hueco" y "hueca" -

diferenciados entre sí dada la dimensión de cada uno: el primero es pequeño mientras que el segundo es más grande-, el primero es el nombre dado -según un informante- al utensilio de barro hecho por los indígenas para cocinar alimentos. De igual forma, la "hoya" es definida como el instrumento común que se emplea en la cocina para la cocción de los alimentos. Como se nota, ambos vocablos sufren una distorsión semántica dada por la similitud fonética existente entre "hoya" y "olla", situación que se extiende a "hoyo", dado que todo parece indicar que para el informante existe "ollo", aunque la academia no lo registra.

#### **Diferencia en nombres propios**

Los nombres propios masculinos presentan mayor riqueza flexiva cuando son adaptados a formas femeninas.

|                      |        |
|----------------------|--------|
| 34.1.6.1. Jesús      | 99.0%  |
| 34.1.6.2. Jesusa     | 30.4%  |
| 34.1.6.3. Jesusita   | 45.7%  |
| 34.1.6.7. José       | 100.0% |
| 34.1.6.8. Josefa     | 85.7%  |
| 34.1.6.9. Josefina   | 70.4%  |
| 34.1.6.10. Antonio   | 100.0% |
| 34.1.6.11. Antonia   | 86.6%  |
| 34.1.6.12. Antonieta | 65.7%  |
| 34.1.6.13. Carlos    | 100.0% |

|            |                |        |
|------------|----------------|--------|
| 34.1.6.14. | Carla          | 92.3%  |
| 34.1.6.15. | Carlota        | 38.0%  |
| 34.1.6.16. | Pablo          | 100.0% |
| 34.1.6.17. | Pabla          | 23.8%  |
| 34.1.6.18. | Paula          | 66.6%  |
| 34.1.6.19. | Paola          | 78.0%  |
| 34.1.6.4.  | Rosario (Masc) | 64.7%  |
| 34.1.6.5.  | Rosario (Fem)  | 93.3%  |
| 34.1.6.6.  | Rosaria        | 14.2%  |
| 34.1.6.21. | Juaquín        | 100.0% |
| 34.1.6.22. | Juaquina       | 37.3%  |

Mientras que por ejemplo, las formas masculinas de "Jesús: y de "José: son únicas para el hombre; para la mujer se hacen dos flexiones: Jesusa y Josefa; y los diminutivos Jesusita y Josefina. Con "Antonio" y "Carlos" también aparecen dos adaptaciones femeninas; pero, en vez de derivaciones diminutivas se dan formas aumentativas. El caso de "Pablo" presenta la particularidad de que sufre más variaciones en el femenino: de él se derivan cuatro formas. "Rosario" presenta la singularidad de que aunque los hablantes lo toman como nombre femenino y un porcentaje menor como masculino, además hace la flexión en -a (Rosaria) también como femenino. "Juaquín" es un nombre que tiene una única forma femenina **Juaquina**. Es el menos rico en variación lingüística dentro de la muestra.

### Maculinos en contradicción con el sexo

La adopción del masculino a la mujer está también presente en adjetivos que podrían llamarse compuestos:

|                                      |      |
|--------------------------------------|------|
| 34.1.7.1. Esa mujer es un marimacho  | 4.7% |
| 34.1.7.2. Esa mujer es una marimacho | 6.6% |
| 34.1.7.3. Esa mujer es una marimacha | 9.5% |

Como queda muy evidente, apesar de que es la flexión femenina la que más se emplea, la masculina se conserva, aunque, tanto una como la otra tienen una presencia esporádica, puesto que en su lugar el entrevistado prefería otras construcciones tales como:

|                           |       |
|---------------------------|-------|
| "parece un hombre"        | 15.2% |
| "hombruna"                | 8.5%  |
| "muy varonil"             | 4.7%  |
| "muy masculina"           | 4.7%  |
| "machorra"                | 3.8%  |
| "hembra y macho"          | 3.8%  |
| "machista"                | 2.8%  |
| "tiene facción de hombre" | 1.9%  |
| "homosexual"              | 1.9%  |

Queda aún por mencionar otras formas que fueron emitidas una sola vez: "macho hembra", "es muy muy alta y gruesa", "tiene mucho cuerpo varonil", "afeminada", "semi-mujer", "semi-hombre", "tiene

apariencia masculina", "es como un hombre", "lesviana", "tortillera". Algunas de ellas son calificativos que han distorciónado el significado que en un principio se quiso dar: "machista", "homosexual", "afeminada", "lesviana", "tortillera", vocablos que básicamente se refirieron a la atracción sexual de la mujer hacia la mujer, y no dan cuenta precisamente de la apariencia física.

Muy diferente situación ofrecen los dos siguientes ítemes:

34.1.7.4. Ana es **un** mujerón 52.3%

34.1.7.5. Ana es **una** mujerona 20.9%

Aparte de que son más frecuentes, es la forma masculina (se nota mediante el artículo indefinido **un**) la más usual. Esto no deja de lado la creación de un gran corpus de construcciones esporádicas que refieren diversas connotaciones: a) **estatura alta**: "Qué mujer más alta!" (1.9%), "mujer grande" (1.9%), "mujer alta" (0.9%), "mujer muy alta (y gruesa)" (1.9%), "mujer muy grande" (1.9%), "mujer de buena estatura" (0.9%), "mujersota" (0.9%), "hembrón" (1.9%), "hembrota" (0.9%), "mujerota" (0.9%), "mujersota" (0.9%), "supermujer" (0.9%); b) **hermosura**: "mujer más hermosa" (1.9%), "mujer hermosa" (2.8%), "mujer bonita" (0.9%), "hermosota" (0.9%).

### Sustantivos femeninos aplicados figurativamente al hombre

En contraposición al caso anterior, se sometieron a observación sustantivos femeninos aplicados figurativamente al hombre. Se plantearon dos tipos: los que hacían referencia básicamente a la actitud cobarde del hombre y los que designaban a una persona cuya forma de ser era grosera.

|                                 |       |
|---------------------------------|-------|
| 34.1.8.1. Juan es un mariquita  | 29.5% |
| 34.1.8.2. Juan es una mariquita | 3.8%  |
| 34.1.8.3. Juan es un gallina    | 33.3% |
| 34.1.8.4. Juan es una gallina   | 17.1% |

En el primer tipo hay dos denominaciones que son determinadas en mayor proporción con el artículo masculino indefinido **un**, debido a que el hablante no ve el núcleo en ellas, sino que lo concuerda con el sujeto, puesto que es un complemento predicativo, es decir, un atributo de aquel.

Hay que referir aquí otras elaboraciones que el entrevistado emitió. La diversidad de las mismas es abundante:

|                 |       |             |       |
|-----------------|-------|-------------|-------|
| "maricón"       | 25.7% | "maricas"   | 13.3% |
| "chuchingas"    | 6.6%  | "afeminado" | 5.7%  |
| "pendejo"       | 4.7%  | "cobarde"   | 3.8%  |
| "irresponsable" | 2.8%  | "femenino"  | 2.8%  |

|                            |      |                      |      |
|----------------------------|------|----------------------|------|
| "playito"                  | 1.9% | "margarito"          | 1.9% |
| "parece una mujer"         | 1.9% | "mariconcito"        | 0.9% |
| "informal"                 | 0.9% | "falta de palabra"   | 0.9% |
| "no es cumplido"           | 0.9% | "Sí es sin palabra!" | 0.9% |
| "homosex <sup>s</sup> ual" | 0.9% | "señorita"           | 0.9% |
| "mujeriego"                | 0.9% | "mujerengo"          | 0.9% |
| "mamitas"                  | 0.9% | "marimacho"          | 0.9% |

Muy distinto a lo que ocurre con "mariquita" y con "gallina", en el caso de **mujercita** el artículo femenino es el que aparece mayor cantidad de veces:

34.1.8.5. Juan es **un** mujercita 20.0%

34.1.8.6. Juan es **una** mujercita 35.2%

En el segundo tipo (designan una persona grosera), los resultados muestran que la determinación masculina y la femenina tienen la misma presencia, aunque en general no son muy empleadas:

34.1.8.7. Juan es **un** mala bestia 15.2%

34.1.8.8. Juan es **una** mala bestia 14.2%

Al igual que en los casos anteriores, los hablantes expresaron una gran cantidad de formas diferentes a las propuestas en el cuestionario:

|                |       |                 |      |
|----------------|-------|-----------------|------|
| "grosero"      | 16.1% | "concho"        | 9.5% |
| "mal amansado" | 2.8%  | "pesado"        | 2.8% |
| "bruto"        | 1.9%  | "matón"         | 1.9% |
| "animal"       | 1.9%  | "coyote"        | 1.9% |
| "áspero"       | 0.9%  | "inmoral"       | 0.9% |
| "indecente"    | 0.9%  | "tagarote"      | 0.9% |
| "ordinario"    | 0.9%  | "es un caballo" | 0.9% |
| "brusco"       | 0.9%  | "verdugo"       | 0.9% |
| "rudo"         | 0.9%  | "maleducado"    | 0.9% |
| "brabucón"     | 0.9%  | "güevón"        | 0.9% |
| "malcreádo"    | 0.9%  | "salvaje"       | 0.9% |
| "ingrato"      | 0.9%  |                 |      |

Este comportamiento no es el mismo en otros casos como los que se anotan a continuación:

- 34.1.9.1. Roberto es **un** boca sucia 43.8%
- 34.1.9.2. Roberto es **una** boca sucia 2.8%
- 34.1.9.3. Roberto es **un** cabeza dura 36.1%
- 34.1.9.4. Roberto es **una** cabeza dura 3.8%

Como es evidente, el artículo masculino es el más recurrente en los dos casos. Esto ocurre con lo que sucede con "mariquita" y "gallina".

Una vez más es importante dar cuenta de otras expresiones dadas espontáneamente por los entrevistados. Se encontraron las

|               |       |                                   |      |
|---------------|-------|-----------------------------------|------|
| "mal hablado" | 11.4% | "vulgar"                          | 7.6% |
| "inmoral"     | 5.7%  | "maleducado"                      | 3.8% |
| "malcreado"   | 2.8%  | "mal vocabulario"                 | 1.9% |
| "indecente"   | 1.9%  | "¡Qué vocabulario!"               | 1.9% |
| "bocón"       | 0.9%  | "¡Qué vocabulario más horrible!"  | 0.9% |
| "blasfemo"    | 0.9%  | "Tiene un vocabulario"            | 0.9% |
| "deshonesto"  | 0.9%  | "Tiene vocabulario muy feo"       | 0.9% |
| "soez"        | 0.9%  | "Su boca parece una vacenilla"    | 0.9% |
| "cochino"     | 0.9%  | "¡Qué vocabulario más asqueroso!" | 0.9% |
| "boca floja"  | 0.9%  | "malediciente"                    | 0.9% |

Todas esas son estructuras que sustituyen a **boca sucia**. En el caso de **cabeza dura** también se encontraron sustituciones que demuestran la riqueza léxica del informante. Se citan las siguientes:

|              |       |                         |       |
|--------------|-------|-------------------------|-------|
| "jupón"      | 18.0% | "cabezón"               | 15.2% |
| "terco"      | 7.6%  | "desobediente"          | 4.7%  |
| "necio"      | 3.8%  | "testarudo"             | 2.8%  |
| "recio"      | 1.9%  | "majadero"              | 1.9%  |
| "malcreado"  | 0.9%  | "malmandado"            | 0.9%  |
| "burro"      | 0.9%  | "cabeza hueca"          | 0.9%  |
| "maleducado" | 0.9%  | "cabeza como un animal" | 0.9%  |
| "cerrado"    | 0.9%  | "gran cabeza"           | 0.9%  |
| "mulo"       | 0.9%  | "no hace caso"          | 0.9%  |

### Distinción entre el árbol y la fruta

En este apartado se tomaron en cuenta el árbol de manzana, de mango/a y de cacao, con sus frutos. A partir de los resultados se observó que en todos los casos hay un uso más frecuente de la construcción "palo de ..." que "árbol de..."

|                             |       |                              |       |
|-----------------------------|-------|------------------------------|-------|
| 34.1.10. 1. palo de manzano | 5.7%  | 34.1.10. 2. árbol de manzano | 00.0% |
| 34.1.10. 3. palo de manzana | 37.1% | 34.1.10. 4. árbol de manzano | 36.1% |
| 34.1.10. 8. palo de mango   | 52.3% | 34.1.10. 9. árbol de mango   | 40.9% |
| 34.1.10.10. palo de manga   | 48.5% | 34.1.10.11. árbol de manga   | 38.0% |
| 34.1.10.16. palo de cacao   | 45.7% | 34.1.10.17. árbol de cacao   | 20.9% |
| 34.1.10.18. palo de cacao   | 0.9%  | 34.1.10.19. árbol de cacao   | 00.0% |

Ahora bien, al formar la frase "palo de manzano(a)" o "árbol de manzano(a)" se tiene que, los entrevistados vacilaron entre la forma femenina "manzana" y la masculina "manzano", aunque hay tendencia al uso de la primera.

|                            |       |                             |       |
|----------------------------|-------|-----------------------------|-------|
| 34.1.10.1. palo de manzano | 5.7%  | 34.1.10.2. árbol de manzano | 00.0% |
| 34.1.10.3. palo de manzana | 37.1% | 34.1.10.4. árbol de manzana | 36.1% |

Esto último no ocurrió al presentarse solamente las formas "manzano" y "manzana", pues en este caso, la primera fue la más aceptada para referirse a la planta, mientras que la segunda se expresó para mencionar el fruto.

|                            |        |
|----------------------------|--------|
| 34.1.10.5. manzano (árbol) | 41.9%  |
| 34.1.10.6. manzana (árbol) | 00.0%  |
| 34.1.10.7. manzana (fruta) | 100.0% |

Respecto de la oposición mango/a, hay recurrencia de ambos:

|                                 |                                 |
|---------------------------------|---------------------------------|
| 34.1.10.12. mango (árbol) 27.6% | 34.1.10.13. manga (árbol) 20.0% |
| 34.1.10.14. mango (fruta) 85.7% | 34.1.10.15. manga (fruta) 86.6% |

Este comportamiento lingüístico se debe a que el informante estableció diferencia entre el femenino y el masculino, pues tanto el árbol como la fruta parecen poseer características genéricas propias y diferentes. Respecto del árbol la distinción es muy clara: el macho (mango) es alto y tiene la hoja corta y angosta; la hembra (manga) es baja y posee una hoja más grande, larga y ancha. En cuanto a la fruta, es más difícil conceptualizar una diferencia entre el masculino y el femenino, pues los hablantes en ocasiones hicieron coincidir los rasgos entre ambos. Sin embargo se logró concluir que el "mango" es pequeño y tiene hebras, mientras que la "manga" se caracteriza justamente por lo contrario.

El caso de "cacao" presenta otra situación distinta: todas las referencias al "árbol" constituyen un porcentaje bajo de uso entre los hablantes.

|             |                |       |
|-------------|----------------|-------|
| 34.1.10.16. | palo de cacao  | 45.7% |
| 34.1.10.17. | árbol de cacao | 20.9% |
| 34.1.10.18. | palo de cacao  | 0.9%  |
| 34.1.10.19. | árbol de cacao | 0.0%  |
| 34.1.10.20. | cacao          | 5.7%  |
| 34.1.10.21. | cacao          | 0.0%  |

La razón de este comportamiento podría estar condicionada por la ausencia del mismo en la zona. No hay áreas de terreno dedicadas al cultivo de este producto, y la presencia del mismo en la zona es esporádica; se limita a unas pocas unidades sembradas en plantaciones correspondientes a otros cultivos agrícolas. Es así como la relación del informante con aquel es mínima e incluso nula.

#### **Función de adjetivos que son invariables en la lengua**

Hay una serie de adjetivos que son invariables, según la norma. Sin embargo, en la actuación lingüística esto no se cumple, aunque no es un porcentaje importante de entrevistados el que alteró la regla. El adjetivo plural "cruelles" sufre variación flexiva cuando el hablante establece la diferencia genérica: al modificar a un sustantivo masculino no sufre cambio (todos los informantes mantienen la forma establecida), pero cuando ese mismo

adjetivo modifica un sustantivo femenino se nota una tendencia a flexionar a aquel también en femenino.

|            |                                     |        |
|------------|-------------------------------------|--------|
| 34.1.11.1. | la gente tiene <b>ojos</b> crueles  | 100.0% |
| 34.1.11.2. | la gente tiene <b>caras</b> crueles | 95.2%  |
| 34.1.11.3. | la gente tiene <b>caras</b> crueles | 4.7%   |

Algo similar ocurre con "obediente": al referirse al vocablo "hombre" se mantuvo igual en la totalidad de entrevistados; cuando se propuso que calificara a "mujer" hubo variación en -a-.

|            |                                       |        |
|------------|---------------------------------------|--------|
| 34.1.11.4. | Ricardo es un <b>hombre</b> obediente | 100.0% |
| 34.1.11.5. | Roxana es una <b>mujer</b> obediente  | 80.0%  |
| 34.1.11.6. | Roxana es una <b>mujer</b> obediente  | 20.0%  |

### 3.1.2. NUMERO

El interés de este trabajo se centra en la observación del cambio flexivo ocurrido al pasar de la forma singular a la plural, mecanismo que también se ubica dentro del proceso derivativo de las palabras. Es ésta la razón que motiva los siguientes apartados.

#### Plural en -s, -es, -ses y cero

En los nombres terminados en vocal es un porcentaje mayor el que hizo uso de la variable estándar en todos los casos incluidos:

pie, café, té, papá, rubí y bambú, en los que fue una mayoría la que empleó las formas normativas **pies, cafés, tes, papás, rubies-rubís** y **bambúes-bambús**; el resto hizo las flexión en -ses y en cero.

|            |                               |       |
|------------|-------------------------------|-------|
| 34.2.1.1.  | Me duelen los pies            | 81.6% |
| 34.2.1.2.  | Me duelen los pieses          | 12.3% |
| 34.2.1.3.  | Quiero dos cafés              | 48.0% |
| 34.2.1.4.  | Quiero dos cafeses            | 20.3% |
| 34.2.1.5.  | Quiero dos café               | 31.7% |
| 34.2.1.6.  | Se tomó tres tés              | 54.0% |
| 34.2.1.7.  | Se tomó tres teses            | 15.7% |
| 34.2.1.8.  | Se tomó tres té               | 30.0% |
| 34.2.1.9.  | Tengo los dos papás vivos     | 68.3% |
| 34.2.1.10. | Tengo los dos papases vivos   | 21.6% |
| 34.2.1.11. | Tengo los dos papá vivos      | 10.0% |
| 34.2.1.12. | El reloj tiene cuatro rubís   | 26.6% |
| 34.2.1.13. | El reloj tiene cuatro rubies  | 39.0% |
| 34.2.1.14. | El reloj tiene cuatro rubises | 12.3% |
| 34.2.1.15. | El reloj tiene cuatro rubí    | 14.2% |
| 34.2.1.16. | Necesito muchos bambús        | 20.7% |
| 34.2.1.17. | Necesito muchos bambúes       | 27.3% |
| 34.2.1.18. | Necesito muchos bambuses      | 13.3% |
| 34.2.1.19. | Necesito muchos bambú         | 38.7% |

Este comportamiento no es estable en todos los casos presentados en el cuestionario: en los nombres **pie**, **te** y **papá** el porcentaje mayor de informantes expuso las formas estándares **tés**, **pies** y **papás**, frente a otras construcciones con recurrencia mucho menor.

#### Alternancia de formas de singular y de plural

Otros casos estudiados son **tijera**, **paragua**, **tenaza** y **pantalón**, en cuanto a la presencia de las formas singular y plural:

|   |       |
|---|-------|
| 34.2.2.1. Tráigame la tijera            | 57.1% |
| 34.2.2.2. Tráigame las tijeras          | 44.7% |
| 34.2.2.3. Présteme el paragua           | 22.8% |
| 34.2.2.4. Présteme el paraguas          | 79.0% |
| 34.2.2.5. Alcánceme la tenaza           | 80.0% |
| 34.2.2.6. Alcánceme las tenazas         | 20.0% |
| 34.2.2.7. Planche el pantalón negro     | 90.4% |
| 34.2.2.8. Planche los pantalones negros | 12.3% |

A partir de estos resultados, se tiene que con sentido de unidad hay mayor frecuencia de la forma singular, excepto con el sustantivo **paragua**, con el cual la construcción plural **paraguas** fue la preferida.

**Colectivos:**

Para analizar la formación de los colectivos, se estructuró un corpus de palabras cuyo uso fuera cotidiano para los hablantes. A cada entrevistado se le hizo la siguiente pregunta: ¿Cómo dice usted para referirse a un grupo grande de \_\_\_\_\_? Los ítemes incluidos fueron muy poco emitidos: en el caso de "peón", la forma flexiva más aceptada es **peonada**; otras utilizadas son **chiquillo=>chiquillada**, **estudiante=>estudianterío**, **mujer=>mujerero**.

|              |                                |       |
|--------------|--------------------------------|-------|
| 34.2.3.1.1.  | Hay una peonada                | 55.2% |
| 34.2.3.1.7.  | En la playa vi una chiquillada | 37.1% |
| 34.2.3.1.21. | Iba un estudianterío           | 11.4% |
| 34.2.3.1.27. | ¡Qué mujerero!                 | 11.4% |

Hay otras flexiones cuya frecuencia es insignificante. Es importante señalar que los entrevistados preferían construir frases compuestas con términos que indican cantidad para los aumentativos, tales como:

"Hay una cantidad de peones" "

"Hay un montón de chiquillos"

"Mire que aterro de estudiantes"

El otro punto que se analizó fue el cambio sufijativo al referirse al terreno donde se explota un producto agrícola determinado y al conjunto numeroso del fruto de ese cultivo. En el primero de estos casos, se partió de dos sufijos -ar y -al (ejemplo: manzanar/manzanal). De los resultados, se tiene que el segundo presenta recurrencia casi absoluta; el primero apareció sólo esporádicamente. Ahora bien, aparte de esas formas, los informantes expresaron otras, en la mayoría de los casos, por tratarse de un cultivo poco frecuente en la zona (melón, algodón, cacao). Entre las más frecuentes están:

|                         |       |
|-------------------------|-------|
| "Plantación de melones" | 3.8%  |
| "Corte de melones"      | 1.9%  |
| "Sembrado de melones"   | 1.9%  |
| "Algodonera"            | 9.5%  |
| "Cacadal"               | 10.4% |
| "Cacaal"                | 9.5%  |

También se dieron los casos particulares de chayote y maíz, para cada uno de los cuales hay una forma expresiva cuya frecuencia es importante de destacar:

|             |       |
|-------------|-------|
| "Chayorera" | 52.7% |
| "Milpa"     | 73.3% |

La nominación para el conjunto del fruto hace otras flexiones. Se tomaron como base los sufijos -ada ~ -ero(a) ~ -erío(a). Con base en los resultados, se observó que de los anteriores -erío y luego -ero son los de mayor uso.

Una vez más aquí, como en los puntos estudiados anteriormente, el comportamiento lingüístico muestra ser libre: hay contrucciones, aunque muy coincidentes entre los entrevistados, muy variadas y múltiples, que no estaban contempladas en el cuestionario:

"Montón de \_\_\_\_\_"

"Muchos \_\_\_\_\_"

"Cantidad de \_\_\_\_\_"

### 3.1.3. DIMINUTIVO

Uno de los fenómenos lingüísticos que permite detectar cariño es la construcción del diminutivo. El hablante necesita expresar su propia connotación hacia el elemento al cual se refiere. Esto varía de acuerdo con el contexto: si se trata de un objeto cuyo tamaño es pequeño, entonces recurre a afijos que le permitan dar cuenta de ello. Ahora bien, los sufijos que sirven para construir diminutivos tienen la potestad de indicar muestra de cariño. Ésta

fue precisamente la noción más percibida por parte del entrevistador respecto de las respuestas dadas por los informantes.

**Sufijos que indican diminutivo: -cito(a)~-ito(a)~-ico(o)**

Para este punto se tomaron sustantivos comunes (terminados en vocal). Después de efectuadas las entrevistas se observa que los dos sufijos -cito e -ito son empleados con todos los vocablos; se presentaron como sigue:

|                    |       |
|--------------------|-------|
| 34.3.1. piecito    | 94.2% |
| 34.3.9. bueycito   | 83.0% |
| 34.3.24 quietecito | 42.8% |

El afijo -ito apareció con los lexemas dulce y leche

|                 |       |
|-----------------|-------|
| 34.3.3. dulcito | 75.2% |
| 34.3.7. lechita | 92.3% |

El vocablo "quedo" no se utiliza en el habla, sólo quedito. De ahí que sufra una reduplicación del morfema -it- cuando tiene connotación cariñosa.

34.3.27. queditito 40.0%

Respecto del sufijo -ico se nota restricción en su uso: únicamente se presentó en los sustantivos "dulce", "diente", "quieto" y "quedito". La razón de su uso está en que, con excepción del primero, todos estos vocablos ya poseen una -t-, y al hacer el diminutivo en -it- se repite la -t-. Para evitar esa repetición del fonema se sustituye la -t- por una -c-, y así presenta la siguiente derivación:

|                    |        |
|--------------------|--------|
| 34.3.6. dulcítico  | 6.6%   |
| 34.3.17. dientico  | 68.5%  |
| 34.3.23. quietico  | 21.9%  |
| 34.3.28. queditico | 32.3.% |

#### 3.1.4. AUMENTATIVOS

El aumentativo es un proceso de derivación que consiste en agregar en forma sufijativa afijos al nombre que le dan a éste un matiz de mayor volumen.

### Sufijos que indican aumentativo

El paradigma de sufijos que dan noción de aumentativo es mucho mayor que el del diminutivo. Por esta razón, se hizo una subdivisión en tres grupos:

a. Alternancia -ote(a) ~ -azo(a) ~ -ón(a) ~ -onón(a) ~ -ononón(a)

Para observar el comportamiento de todos y cada uno de ellos se propuso el siguiente corpus. Al lado están los porcentajes de uso.

|            |             |       |            |               |       |
|------------|-------------|-------|------------|---------------|-------|
| 34.4.1.1.  | arbolote    | 02.8% | 34.4.1.2.  | arbolazo      | 01.9% |
| 34.4.1.3.  | arbolón     | 26.6% | 34.4.1.4.  | arbolonón     | 01.9% |
| 34.4.1.5.  | arbololón   | 00.0% | 34.4.1.6.  | arbolotón     | 00.9% |
| 34.4.1.7.  | hombrote    | 05.7% | 34.4.1.8.  | hombraza      | 11.4% |
| 34.4.1.9.  | hombrón     | 25.7% | 34.4.1.10. | hombronón     | 06.6% |
| 34.4.1.11. | hombrononón | 00.9% | 34.4.1.12. | muchachote    | 14.2% |
| 34.4.1.13. | muchachazo  | 05.7% | 34.4.1.14. | muchachón     | 57.1% |
| 34.4.1.15. | muchachonón | 00.0% | 34.4.1.16. | muchachononón | 00.0% |
| 34.4.1.17. | casota      | 17.1% | 34.4.1.18. | casona        | 20.0% |
| 34.4.1.19. | casón       | 10.4% | 34.4.1.20. | casonón       | 00.9% |
| 34.4.1.21. | casononón   | 00.0% | 34.4.1.22. | caserón       | 40.0% |
| 34.4.1.23. | bocota      | 40.0% | 34.4.1.24. | bocona        | 14.2% |
| 34.4.1.25. | bocón       | 28.5% | 34.4.1.26. | boconón       | 02.8% |
| 34.4.1.27. | bocononón   | 00.0% | 34.4.1.28. | vozota        | 03.8% |

|                       |       |                      |       |
|-----------------------|-------|----------------------|-------|
| 34.4.1.29. vozona     | 00.0% | 34.4.1.30. vozón     | 04.7% |
| 34.4.1.31. vozonón    | 00.9% | 34.4.1.32. vozononón | 00.9% |
| 34.4.1.33. vocerón    | 45.7% | 34.4.1.34. ojote     | 40.0% |
| 34.4.1.35. ojazo      | 19.0% | 34.4.1.36. ojón      | 36.1% |
| 34.4.1.37. ojonón     | 00.0% | 34.4.1.38. ojononón  | 00.0% |
| 34.4.1.39. manota     | 61.9% | 34.4.1.40. manona    | 21.9% |
| 34.4.1.41. manón      | 08.5% | 34.4.1.42. manaza    | 21.9% |
| 34.4.1.43. manonón    | 00.0% | 34.4.1.44. manudo    | 04.7% |
| 34.4.1.45. piesote    | 30.4% | 34.4.1.46. piesolote | 00.0% |
| 34.4.1.47. piesón     | 30.4% | 34.4.1.48. piesonón  | 00.0% |
| 34.4.1.49. piesononón | 00.0% | 34.4.1.50. patón     | 30.4% |
| 34.4.1.51. patonón    | 00.0% |                      |       |

De estos afijos hay omisión total de los dos últimos; los demás son empleados con todos los lexemas, aunque su aparición no es regular, pues en ocasiones se manifiesta más la aparición de uno que de otro. El caso de -ote se sufiija en una proporción considerable a los sustantivos masculinos "ojo" y "pie", y los femeninos "boca" y "mano". La situación es diferente con ón(a), sufiijo que aparece como el más usual en mayor cantidad de sustantivos: "árbol", "hombre", "muchacho", "casa", "boca", "voz", "ojo" y "pie".

Queda por mencionar aún el afijo- azo(a), el cual se manifestó solamente en cinco ítemes en porcentajes bastante bajos: "árbol".

"hombre", "muchacho", "ojo" y "mano".

Después de ver todos estos porcentajes se nota que los ítemes propuestos -como en otros casos- no responden completamente a las formas lingüísticas utilizadas por toda la comunidad. Esto lo demuestran otras formas que propusieron los mismos entrevistados y que, por lo general, son perifrásticas. Entre ellas, las más frecuentes son las siguientes:

|                            |       |
|----------------------------|-------|
| "árbol <b>más</b> grande"  | 4.7%  |
| "muchacho <b>más</b> alto" | 57.0% |
| "voz <b>muy</b> dura"      | 1.9%  |
| "voz <b>muy</b> fuerte"    | 5.7%  |

Aquí es importante dar cuenta de que en todas estas formas hay un punto de coincidencia: los lexemas "más" y "muy".

b. Alternancia -oso ~ -iento ~ -ante ~ -ero ~ -udo

EL sufijo -oso alterna con todos los demás, los cuales son excluyentes entre sí. Ahora bien, aunque -oso alterna su presencia con -iento~-ante, son los dos últimos los que más se manifiestan:

|           |             |       |
|-----------|-------------|-------|
| 34.4.2.1. | picoso      | 39.0% |
| 34.4.2.2. | picante     | 60.0% |
| 34.4.2.3. | sarnoso     | 00.0% |
| 34.4.2.4. | sarniento   | 00.0% |
| 34.4.2.5. | polvoso     | 40.9% |
| 34.4.2.6. | polviento   | 30.4% |
| 34.4.2.7. | polvoriento | 30.4% |
| 34.4.2.8. | pulgoso     | 09.5% |
| 34.4.2.9. | pulguiento  | 30.4% |

Esta situación también se presenta respecto del sufijo -udo en el vocablo "ojera", pero no en el lexema "capricho", en el cual es -oso el que más se emplea, al igual que con "milagro":

|            |             |       |
|------------|-------------|-------|
| 34.4.2.10. | milagroso   | 96.0% |
| 34.4.2.11. | milagrero   | 01.9% |
| 34.4.2.12. | milagriento | 00.9% |
| 34.4.2.13. | caprichoso  | 96.0% |
| 34.4.2.14. | caprichudo  | 03.8% |
| 34.4.2.15. | ojeroso     | 13.3% |
| 34.4.2.16. | ojerudo     | 68.5% |

## c. Alternancia -udo(a) ~ -ón(a)

Los afijos -udo(a)~-ón(a) alternan el uso, aunque es más recurrente el segundo, con excepción del nombre "nalga" para el cual el afijo más aceptado es el primero. Esto se observa en los siguientes ejemplos:

|           |          |       |
|-----------|----------|-------|
| 34.4.3.1. | orejudo  | 40.9% |
| 34.4.3.2. | orejón   | 58.0% |
| 34.4.3.3. | cabezudo | 1.9%  |
| 34.4.3.4. | cabezón  | 94.2% |
|           | jupón    | 2.8.% |
| 34.4.3.5. | nalgudo  | 33.3% |
| 34.4.3.6. | nalgón   | 18.0% |
| 34.4.3.7. | culón    | 28.5% |
| 34.4.3.8. | bocudo   | 6.6%  |
| 34.4.3.9. | bocón    | 79.0% |

Con respecto al proceso de derivación que presenta el sustantivo "nalga", hay una situación particular pues los informantes expresaron otras formas, en su mayoría perifrásticas, posiblemente como eufemismos; algunas de ellas son:

|                          |      |
|--------------------------|------|
| "Es muy gordo"           | 2.8% |
| "Tiene mucho trasero"    | 1.9% |
| "¡Sí que tiene trasero!" | 0.9% |
| "¡Qué mero trasero!"     | 0.9% |

"¡Qué semejante rabo!" 0.9%

Se nota que "trasero" y "rabo" son empleados en forma frecuente para evitar el vocablo "nalga", el cual es tabú para la gran mayoría. Sin embargo, hubo algunos entrevistados que sí lo decían:

|                            |      |
|----------------------------|------|
| "¡Qué nalgotas!"           | 1.9% |
| "Tiene nalgas enormes"     | 0.9% |
| "Tiene nalgas grandísimas" | 0.9% |
| "Tiene muchas nalgas"      | 0.9% |

Aparte de esas expresiones, se dan las siguientes, de las cuales las dos últimas pertenecen al lenguaje vulgar más reciente:

|                    |      |
|--------------------|------|
| "¡Qué mero culo!"  | 2.8% |
| "¡Qué chanchones!" | 1.9% |
| "¡Está reventada!" | 1.9% |

Aparte de todas las observaciones hechas anteriormente con respecto a la sufijación aumentativa, hay que hacer referencia a las derivaciones siguientes: qjote, qjazo, orejón(a), cabezón(a), jupón(a) y bocón(a). Todas ellas aparte de indicar el tamaño, connotan otros significados: tanto qjote como qjazo refieren belleza; orejón(a), cabezón(a) y jupón(a) son utilizados para demostrar la falta de obediencia hacia la autoridad superior;

bocón(a) es la forma empleada para designar a una persona que habla lo indebido, al punto de crear discrepancias entre los otros individuos.

### 3.1.5. SUPERLATIVO

Cuando es necesario manifestar exageración en el habla se recurre al superlativo. Se trata de un fenómeno lingüístico en el cual el hablante deriva una palabra en forma sufijativa; además, también construye perífrasis compuestas por dos, tres, cuatro y quizás más palabras.

Para dar cuenta de la manera en que se manifiesta este hecho se incluyeron los calificativos "lindo" y "pobre", como objetos de derivación superlativa. De los resultados, se tiene que la sufijación más empleada por los informantes en el primer vocable es -ísimo:

|          |                    |       |
|----------|--------------------|-------|
| 37.5.6.  | <b>lindísimo</b>   | 74.2% |
| 37.5.7.  | <b>muy lindo</b>   | 21.9% |
| 37.5.8.  | <b>lindicitito</b> | 00.0% |
| 37.5.9.  | <b>lindicitico</b> | 00.0% |
| 37.5.10. | <b>lindisísimo</b> | 06.6% |

Esta forma fue sustituida por otras tales como:

|             |      |
|-------------|------|
| "preciosa"  | 2.8% |
| "bellísima" | 1.9% |
| "lindura"   | 2.8% |

También, como se hizo mención arriba, hubo abundante creación de estructuras perifrásticas las cuales consisten mayormente en anteponer un adverbio al adjetivo:

|                    |      |
|--------------------|------|
| "tan linda"        | 2.8% |
| "más linda"        | 3.8% |
| "muy bonita"       | 0.9% |
| "demasiado bonita" | 0.9% |
| "muy lindísima"    | 0.9% |

Aparte de esas fueron proporcionadas dos expresiones con carácter de afirmación:

|                     |      |
|---------------------|------|
| "¡Sí que es linda!" | 0.9% |
| "¡Está reventada!"  | 0.9% |

En el segundo adjetivo no ocurrió lo mismo: el comportamiento lingüístico corresponde con la forma establecida, puesto que la construcción más frecuente es "muy pobre":

|         |             |       |
|---------|-------------|-------|
| 37.5.1. | pobrísimo   | 04.7% |
| 37.5.2. | paupérrimo  | 01.9% |
| 37.5.3. | muy pobre   | 29.5% |
| 37.5.4. | pobrecitito | 11.4% |
| 37.5.5. | pobrecitico | 24.7% |

Pero también, y en mayor abundancia, se obtuvieron otras manifestaciones, tales como:

|  |                          |       |
|--|--------------------------|-------|
| a) Diminutivo:                                     | "pobrecito"              | 11.4% |
| b) Estructuras conformadas por dos o más vocablos: |                          |       |
| -afirmativa:                                       | "Sí es pobre"            | 02.8% |
| -uso de adverbio más adjetivo:                     | "demasiado pobre"        | 07.6% |
|  | "tan pobre"              | 00.9% |
|  | "muy miserable"          | 00.9% |
|  | "demasiado pobre"        | 01.9% |
|  | "demasiado arruinado"    | 00.9% |
| -adverbio más diminutivo:                          | "muy pobrecito"          | 05.7% |
|  | "tan pobrecito"          | 00.9% |
| -reduplicación del adverbio                        | "es muy, muy, muy pobre" | 00.9% |
|  | es muy demasiado pobre"  | 00.9% |

### 3.1.6. DESVALORATIVOS

Para observar las formas en que el informante expresa el sentimiento desvalorativo o despreciativo hacia algo, se hizo una subdivisión en grupos de sufijos, con la finalidad de detectar su alternancia.

#### a. -udo ~ -ón(a)

Los hablantes utilizaron mayormente el segundo con los nombres "panza" y "barriga"; mientras, con "calzón" hicieron mayor uso del primero, aparte de que se abstuvieron de emplear el sufijo -ón(a), lo cual podría estar motivado por el hecho de que la palabra primitiva presenta la misma terminación.

|           |           |       |
|-----------|-----------|-------|
| 34.6.1.1. | panzudo   | 2.8%  |
| 34.6.1.2. | panzón    | 93.3% |
| 37.6.1.3. | calzonudo | 66.6% |
| 34.6.1.4. | calzonón  | 00.0% |
| 34.6.1.5. | barrigudo | 39.0% |
| 34.6.1.6. | barrigón  | 52.3% |

#### b. -ucho ~ -udo ~ -illo ~ -cillo ~ -ijo ~ -orio

El sufijo -ucho se manifestó en todos, los ítemes -excepto en uno- en alternancia con los demás y, además, fue en ocasiones, el más empleado por los entrevistados:

|            |              |       |
|------------|--------------|-------|
| 34.6.2. 1  | papelucho    | 39.0% |
| 34.6.2. 2. | papelillo    | 56.1% |
| 34.6.2. 3. | casucho      | 49.4% |
| 34.6.2. 4. | casilla      | 49.6% |
| 34.6.2. 5. | blancucho    | 36.1% |
| 34.6.2. 6. | blanquillo   | 30.4% |
| 34.6.2. 7. | blanquecillo | 00.0% |
| 34.6.2. 8. | feucho       | 25.7% |
| 34.6.2. 9. | feillo       | 11.4% |
| 34.6.2.10. | fecillo      | 5.7%  |
| 34.6.2.11. | barbucho     | 66.6% |
| 34.6.2.12. | barbudo      | 32.3% |

Sin embargo, otros ítemes no ofrecen el mismo resultado. Esta es la situación de las derivaciones del vocablo "traste":

|            |             |       |
|------------|-------------|-------|
| 34.6.2.13. | trastucho   | 24.7% |
| 34.6.2.14. | trastillo   | 17.1% |
| 34.6.2.15. | trastecillo | 2.8%  |

Este poco uso de -ucho se reafirma con el caso de "envoltucho", término que fue usado únicamente por tres entrevistados. En su lugar, otros expresaron "envoltijo" y la mayoría prefirió el lexema "envoltorio".

|            |            |       |
|------------|------------|-------|
| 34.6.2.16. | envoltucho | 2.8%  |
| 34.6.2.17. | envoltijo  | 3.8%  |
| 34.6.2.18. | envoltorio | 79.0% |

Aparte de esto, hay un caso con el cual -ucho no fue aceptado ni una sola vez, en cambio sí lo fue -ijo, el cual, dicho sea de paso, fue el único empleado:

|            |                      |       |
|------------|----------------------|-------|
| 34.6.2.19. | amarrad <u>u</u> cho | 00.0% |
| 34.6.2.20. | amarr <u>i</u> jo    | 19.0% |
| 34.6.2.21. | amarr <u>a</u> dijo  | 4.7%  |
| 34.6.2.22. | enred <u>i</u> jo    | 20.9% |

Hay que aclarar, que aquí hubo abstenciones en las respuestas, aparte de que muchos entrevistados preferían sugerir otras maneras de expresar los vocablos para indicar la desvaloración. Entre ellas, las más importantes de mencionar, dada su frecuente aparición, son:

|               |               |          |              |          |
|---------------|---------------|----------|--------------|----------|
| -papel:       | "papel"       | (9.5%),  | "cochinada"  | (1.9%)   |
| -casa:        | "casa"        | (2.8%),  | "casa vieja" | (1.9%)   |
| -blanco:      | "blanco"      | (1.9%),  | "blancuzco"  | (12.3%), |
|               | "palidejo"    | (3.8%)   |              |          |
| -feo:         | "feo"         | (11.4%), | "feísimo"    | (27.6%)  |
| -superlativo- | "horrible"    | (12.3%), |              |          |
|               | "fierísimo"   | (2.8%),  |              |          |
|               | "fierisísimo" | (2.8%),  |              |          |
|               | "feroz"       | (1.9%),  |              |          |
|               | "feura"       | (1.9%),  | entre otras. |          |

A partir de estos datos extraídos de una emisión espontánea del encuestado, se concluye que hay frecuente expresión desvalorativa utilizando el lexema primitivo, sin hacer sufijación; aparte de que si se sufixa se recurre mucho al superlativo.

### 3.1.7. GENTILICIOS

Los gentilicios indican la procedencia del individuo. Para analizar su formación se elaboró un corpus que estuviera constituido por nombres de países y localidades vecinas, con las cuales los informantes se sientieran familiarizados.

|          |                         |       |
|----------|-------------------------|-------|
| 34.7.1.  | brasileño               | 79.0% |
| 34.7.2.  | brasileiro              | 07.6% |
| 34.7.3.  | de Brasil               | 01.9% |
| 34.7.4.  | santiaguense            | 33.3% |
| 34.7.5.  | de Santiago             | 16.1% |
| 34.7.6.  | dominiquense            | 04.7% |
| 34.7.7.  | dominicano              | 60.0% |
| 34.7.8.  | de República Dominicana | 09.5% |
| 34.7.9.  | nicaragüense            | 94.2% |
| 34.7.10. | nica                    | 29.5% |
| 34.7.11. | de Nicaragua            | 01.9% |
| 34.7.12. | japonense               | 04.7% |
| 34.7.13. | japonés                 | 90.4% |

|                          |       |
|--------------------------|-------|
| 34.7.14. de Japón        | 01.9% |
| 34.7.15. chileno         | 17.1% |
| 34.7.16. chileno         | 75.2% |
| 34.7.17. de Chile        | 02.8% |
| 34.7.18. josefino        | 69.5% |
| 34.7.19. chepino         | 69.5% |
| 34.7.20. de San José     | 00.0% |
| 34.7.21. bonaerense      | 20.0% |
| 34.7.22. buenosaireño    | 12.3% |
| 34.7.23. de Buenos Aires | 26.6% |
| 34.7.24. sanisidreño     | 08.5% |
| 34.7.25. isidreño        | 28.5% |
| 34.7.26. generaleño      | 33.3% |
| 34.7.27. de San Isidro   | 22.8% |
| 34.7.28. riveño          | 14.2% |
| 34.7.29. de Rivas        | 04.7% |
| 34.7.30. rionuevense     | 00.9% |
| 34.7.31. de Río Nuevo    | 04.7% |
| 34.7.32. pejibayeño      | 03.3% |
| 34.7.33. pejibaleño      | 00.0% |
| 34.7.34. pejibayense     | 00.0% |
| 34.7.35. de Pejibaye     | 04.7% |
| 34.7.36. sanpedreño      | 14.2% |
| 34.7.37. pedreño         | 02.8% |
| 34.7.38. de San Pedro    | 03.3% |

De los datos se tiene que el sufijo más recurrente es -eño : es el que tiene el primer lugar en uso, en varios vocablos, como se demuestra arriba.

Los afijos -ense y -és son los que muestran una recurrencia alta de casi el ciento por ciento, aunque sólo en "nicaragüense" y "japonés":

También presentan un porcentaje importante en el uso, los sufijos -eno, -ano y -fino, en los lexemas "dominicano", "chileno" y "josefino":

Aparte de esas formas incluidas en el cuestionario, los hablantes expresaron otras en forma espontánea, tales como:

|                |       |
|----------------|-------|
| "republicano"  | 04.7% |
| "brasileño"    | 03.8% |
| "santiaguista" | 01.9% |

En el caso de los distritos de Río Nuevo y San Pedro, hubo gentilicios contruidos dependiendo de la localidad exacta del informante: del primero surgieron los siguientes:

|                        |       |                          |
|------------------------|-------|--------------------------|
| "... es callemoreense" | 2.85% | habitante de Calle Mora  |
| "... es santarroceño"  | 1.9%  | habitante de Santa Rosa  |
| "... es santarrojeño"  | 0.9%  | habitante de Santa Rosa  |
| "... es angeleño"      | 0.9%  | habitante de Los Angeles |
| "... es tamboreño"     | 9.52% | habitante de Tambor      |

De San José y San Isidro se obtuvieron otras formas expresivas importantes de señalar. De San José las siguientes:

|                             |      |
|-----------------------------|------|
| "... es de la capital"      | 1.9% |
| "... es de chepe"           | 1.9% |
| "... es chepeño"            | 0.9% |
| "... es nápiro"             | 0.9% |
| "... es capitalino"         | 0.9% |
| "... es ciudadano"          | 0.9% |
| "... vive en Pérez Zeledón" | 1.9% |
| "... es de Pérez"           | 0.9% |

### 3.1.8. PREFIJACION

Otro punto abordado en este trabajo es la prefijación, como proceso derivativo de las palabras. Para su análisis en la comunidad, se propusieron algunos de los afijos más comunes: es-, des-, i-. En primera instancia, se observó el cambio de des- por es-, y se tiene que, aunque se presenta el uso de los dos, es el primero el que hace su aparición en mayor proporción. Así lo

demuestran los siguientes vocablos:

|           |                     |       |
|-----------|---------------------|-------|
| 34.8.1.1. | <b>des</b> comuni3n | 55.2% |
| 34.8.1.2. | <b>es</b> comuni3n  | 34.2% |
| 34.8.1.3. | <b>des</b> canso    | 99.0% |
| 38.8.1.4. | <b>es</b> canso     | 0.9%  |

En segundo lugar, se analizaron los mismos prefijos pero en un proceso invertido respecto del anterior: el cambio de **es-** por **des-**, y se obtuvo un resultado similar: apesar de que los entrevistados hacían uso de los dos, el que más prevaleci3 es el primero. Los ejemplos siguientes así lo comprueban:

|           |                        |       |
|-----------|------------------------|-------|
| 34.8.2.1. | <b>es</b> carmiento    | 65.7% |
| 34.8.2.2. | <b>des</b> cartamiento | 24.7% |
| 34.8.2.3. | <b>es</b> tornudo      | 90.4% |
| 34.8.2.4. | <b>des</b> tornudo     | 10.4% |

El tercer corpus referente a la prefijaci3n, no contradijo esos resultados. En él se incluy3 el prefijo **i-** en cuanto a su mutaci3n en **-in** y en **-e**:

|           |                     |       |
|-----------|---------------------|-------|
| 34.8.3.1. | <b>ir</b> ritaci3n  | 70.4% |
| 34.8.3.2. | <b>in</b> rritaci3n | 15.2% |
| 34.8.3.3. | <b>er</b> ritaci3n  | 1.9%  |

Aparte de estos ítemes, están "ilícito" e "inlícito", de los cuales el primero es más utilizado:

|           |          |       |
|-----------|----------|-------|
| 34.8.3.5. | ilícilto | 43.8% |
| 34.8.3.6. | inlícito | 9.5%  |

En este último caso se nota un porcentaje relativamente bajo de informantes que emplean cualquiera de las dos formas (un 53.3%). La explicación ante este fenómeno está dada por el hecho de que el término, en su mayoría, es desconocido dentro del habla coloquial: muchos informantes manifestaron haber escuchado el vocablo, pero no conocer su significado y mucho menos emplearlo; otros ni siquiera habían tenido la oportunidad de oírlo.

Otros prefijos estudiados son re-, rete-, rede-, reque-, requete-, requeda-, los cuales tienen la función de intensificar el contenido semántico del adjetivo. Para observar el comportamiento lingüístico, se incluyeron los lexemas "bueno" y "malo". A partir de ahí se tiene que los afijos más empleados son, en primer lugar requete- y en segundo lugar re-:

|            |             |       |            |              |       |
|------------|-------------|-------|------------|--------------|-------|
| 34.8.4.1.  | rebueno     | 18.0% | 34.8.4.2.  | retebueno    | 00.9% |
| 34.8.4.3.  | redebueno   | 00.0% | 34.8.4.4.  | requebueno   | 00.0% |
| 34.8.4.5.  | requebueno  | 37.1% | 34.8.4.6.  | requedebueno | 00.0% |
| 34.8.4.7.  | remalo      | 22.8% | 34.8.4.8.  | retemalo     | 00.0% |
| 34.8.4.9.  | redemalo    | 00.0% | 34.8.4.10. | requemalo    | 00.0% |
| 34.8.4.11. | requetemalo | 35.2% | 34.8.4.12. | requedemalo  | 05.7% |

Ahora bien, hubo una proporción importante de entrevistados que prefirieron otras construcciones distintas a las incluidas en el cuestionario -veinte para bueno y once para malo. Las más importantes de señalar, dado su grado de aparición, son:

|                             |                   |       |
|-----------------------------|-------------------|-------|
| a) Superlativos:            | "buenísimo"       | 43.8% |
|                             | "malísimo"        | 39.0% |
| b) Prefijo + raíz + sufijo: | "requetemalísimo" | 4.7%  |
|                             | "remalísimo"      | 2.8%  |
| c) Adverbio + adjetivo:     | "muy bueno"       | 14.2% |
|                             | "muy malo"        | 4.7%  |
|                             | "demasiado bueno" | 3.8%  |
|                             | "demasiado malo"  | 3.8%  |

Hay otras construcciones que no se mencionan aquí, porque, en su mayoría, solo un entrevistado emitía cada una. No eran del uso cotidiano, pues su presencia era esporádica.

### 3.1.9. OTROS

Aparte de todos los aspectos anteriores respecto del nombre, quedan unos pocos que se describirán ahora. Uno de ellos es la adjetivación de "medio", cuya función en el corpus propuesto es la de adverbio. La tendencia mayor se da hacia convertir el adverbio "medio" en un adjetivo, mediante la concordancia de género y número

con el sustantivo inmediato. De esta manera, se encuentra un cambio de la forma "medio tonta" a "media tonta". Lo mismo ocurre con "medio tontos" y "medio tontas", las cuales fueron convertidas a "medios tontos" y "medias tontas", respectivamente, por la mayoría:

|  |       |
|--|-------|
| 34.9.1.3. Mis hermanos son medio tontos  | 7.6%  |
| 34.9.1.4. Mis hermanos son medios tontos | 89.5% |
| 34.9.1.5. Mis hermanas son medio tontas  | 5.7%  |
| 34.9.1.6. Mis hermanas son medias tontas | 90.4% |

Otro vocablo tomado en cuenta es "poco". El interés está dirigido a detectar si, al igual que con el adverbio anterior, los hablantes lo hacen concordar con el sustantivo al cual modifican.

Para llegar a resultados que permitieran lograr el objetivo propuesto se le ofrecieron a los encuestados cuatro oraciones, ante las cuales debían escoger dos. Son las siguientes:

|  |        |
|--|--------|
| 34.9.2.1. Quiero un poco de café         | 100.0% |
| 34.9.2.2. Quiero una poca de café        | 00.0%  |
| 34.9.2.3. Tengo un poquito de vergüenza  | 100.0% |
| 34.9.2.4. Tengo una poquita de vergüenza | 00.0%  |

Según estos datos "poco" se conserva como único, tanto en el femenino como en el masculino: la totalidad de los interlocutores emplearon los sintagmas "un poco de café" y "un poquito de vergüenza".

### 3.2. TRATAMIENTO

En cuanto a este tema el cuestionario sólo abordó el tratamiento hacia los padres y abuelos.

Respecto del padre, los términos más utilizados son "papá" y "papi", la misma situación ocurre con la madre: los vocativos más recurrentes fueron: "mamá" y "mami"

35.1. papá 61.9%

35.4. papi 25.7%

35.6. mamá 62.8%

35.9. mami 25.7%

Hay un porcentaje bastante bajo (7.61% y 5.71%, respectivamente) que emplearon otras formas hacia el padre y la madre, -se pueden localizar en el cuestionario anexo-, y también un 4.77% y un 5.73%, respectivamente, que se abstuvo de emitir alguna forma, porque nunca había tenido la necesidad de hacerlo, debido a que carecía de padres. Situación que se presentó también en el caso de los abuelos, aunque en mayor grado: el 25.72 emitió cualquier enunciación respecto del abuelo y el 16.2% de la abuela.

Ahora bien, también hay dos posibilidades de denominación del abuelo y la abuela, que son los más recurrentes, las mismas son: "abuelo" y "abuelito"; "abuela" y "abuelita".

|        |          |       |
|--------|----------|-------|
| 35.11. | abuelo   | 33.3% |
| 35.12. | abuelito | 36.1% |
| 35.16. | abuela   | 30.4% |
| 35.17. | abuelita | 43.8% |

Parece haber una ligera variante entre el tratamiento hacia los padres y hacia los abuelos, pues en los segundos se emplea más la forma cariñosa. También hay que hacer mención de otro tanto de hablantes que emplean otras construcciones para referirse a los abuelos, al igual que sucede con los padres: el 4.76% maneja algunas variantes distintas a las mencionadas, para referirse al abuelo y otro 9.52% para la abuela -también se encuentran en el cuestionario anexo.

### 3.3. EL PRONOMBRE

Al igual que en el nombre, en el estudio del pronombre se deben asumir ciertos aspectos específicos. Los seleccionados aquí son la vitalidad del **sí**, el comportamiento de **lo** en la secuencia **se lo**, el uso de **le** plural, la conservación de **ambos**; las alternancias de posesivos, y de interrogativos.

### Vitalidad de "sí"

En este apartado lo que se trata de analizar es la presencia o ausencia del pronombre sí en el habla de Pérez Zeledón.

Después de pasar el cuestionario se logró inferir que el hablante prefiere utilizar el sujeto en vez del "sí". La mayor aceptación de unas oraciones frente a la inaceptación de otras por parte de los informantes, da cuenta de la afirmación anterior. A continuación se dan las oraciones propuestas en cada entrevista:

|  |       |
|--|-------|
| 36.1.1. Alexánder lo quiere para sí        | 12.3% |
| 36.1.2. Alexánder lo quiere para él        | 91.9% |
| 36.1.3. Mis hermanos lo quieren para sí    | 04.7% |
| 36.1.4. Mis hermanos lo quieren para ellos | 98.0% |
| 36.1.5. Usted lo quiere para sí            | 9.5%  |
| 36.1.6. Usted lo quiere para usted         | 93.3% |

Sin embargo, hay otras expresiones en las cuales ambos presentan la misma recurrencia. En este caso el sujeto y el "sí" tienen la misma vitalidad:

|  |       |
|--|-------|
| 36.1.11. Mario se exige a sí mismo demasiado | 49.6% |
| 36.1.12. Mario se exige a él mismo demasiado | 50.4% |

En contraposición a los casos anteriores está la oración "Hasta que volví en sí", la cual puede manifestarse de muchas maneras, pero con el mismo significado. Se pueden observar las siguientes:

|                                     |       |
|-------------------------------------|-------|
| 36.1.17. Hasta que volví en mí      | 19.0% |
| 36.1.18. Hasta que volví a mí       | 18.0% |
| 36.1.19. Hasta que volví a mí misma | 36.1% |
| 36.1.20. Hasta que volví en sí      | 62.8% |
| 36.1.21. Hasta que volví a sí       | 1.9%  |
| 36.1.22. Hasta que volví a sí misma | 22.8% |

Como se nota, de todas ellas es la 36.1.20. la que mayormente se emplea; es el pronombre "sí" el que más uso presenta. Ahora bien, si se observan todos los ítemes propuestos, se puede notar que la mayor presencia de sí se manifiesta cuando está precedido por la preposición "en", mientras que en los demás se utilizaron otras preposiciones, tales como "para", "de" y "a". Queda pendiente en otra investigación proporcionar un corpus mayor para detectar si hay influencia de la preposición en el uso de "sí".

Aparte de los anteriores, en el cuestionario se incluyeron las siguientes tres expresiones: "Inés se lo llevó consigo", "Inés se lo llevo con ella" e "Inés se lo llevó", como respuesta a la pregunta ¿Quién se llevó el carro / caballo? - según la ubicación geográfica del entrevistado. De estas tres posibles respuestas,

la primera fue la menos aceptada, la segunda tuvo un uso un poco mayor, y fue la tercera la que tuvo un porcentaje bastante alto de aceptación.

|   |       |
|---|-------|
| 40.23. Inés se lo llevó <b>consigo</b>  | 3.8%  |
| 40.24. Inés se lo llevó <b>con ella</b> | 22.8% |
| 40.25. Inés se lo llevó                 | 76.1% |

#### Indirecto en "se lo"

Otros pronombres que se sometieron a observación son "se" y "lo(a)", para detectar si realmente el primero es utilizado como complemento indirecto y el segundo como complemento directo. Para esto se plantearon a los informante varias proposiciones, las cuales debían sustituir por otras más cortas. A continuación se ofrecen las oraciones dadas a cada entrevistado y sus sustituciones:

|                                    |                              |        |
|------------------------------------|------------------------------|--------|
| 1) Compré un toro a los ganaderos: | 36.2.1. Se <b>lo</b> compré  | 85.71% |
|                                    | 36.2.2. Se <b>los</b> compré | 13.33% |
| 2) Compré un toro a las patronas:  | 36.2.3. Se <b>lo</b> compré  | 85.71% |
|                                    | 36.2.4. Se <b>las</b> compré | 13.33% |
| 3) Compré una vaca a las patronas: | 36.2.5. Se <b>la</b> compré  | 86.66% |
|                                    | 36.2.6. Se <b>las</b> compré | 10.47% |

- 4) Compré una vaca a los ganaderos: 36.2.7. Se **la** compré 69.52%  
 36.2.8. Se **las** compré 21.9%

Todos estos datos obtenidos llevan a la inferencia de que en realidad, y en una proporción bastante alta, efectivamente el "se" se utiliza como complemento indirecto, mientras que "lo (a)" como complemento directo. Este comportamiento lingüístico concuerda con el uso de "le" plural. Al sugerir al informante que transformara la expresión: "A mi hermano le dije que viniera" a plural, la mayoría empleó "les" y sólo unos pocos "le".

- 36.3.1. A mis hermanos le dije que vinieran 08.5%  
 36.3.2. A mis hermanos **les** dije que vinieran 91.4%

#### Conservación de "ambos"

También se tomó en cuenta el adjetivo "ambos(as)" en cuanto a su conservación o no en el habla. Los resultados muestran que la presencia es insignificante. Por ejemplo, ante la pregunta: "¿Le gusta el arroz o los frijoles?", cerca del ciento por ciento respondió: "Me gustan los dos" y únicamente cuatro informantes dieron como respuesta "Me gustan ambos":

- 36.4.1. Me gustan los **dos** 95.2%  
 36.4.2. Me gustan **ambos** 3.8%

Como contestación a la interrogación "¿Le gusta la parte de arriba de la caña o la parte de abajo?", una gran proporción contestó "Me gustan las dos partes" y una minoría "Me gustan ambas partes":

|   |       |
|---|-------|
| 36.4.3. Me gustan <b>ambas</b> partes   | 22.8% |
| 46.4.4. Me gustan las <b>dos</b> partes | 81.9% |

Ahora bien, al solicitar al entrevistado que dijera cuál o cuáles de las siguientes oraciones emplearía: "Carmen tiene **ambas** manos dormidas, "Carmen tiene las **dos** manos dormidas" y "Carmen tiene las **manos** dormidas", la última de ellas fue la más aceptada:

|  |       |
|--|-------|
| 36.4.5. Carmen tiene <b>ambas</b> manos dormidas   | 8.5%  |
| 36.4.6. Carmen tiene las <b>dos</b> manos dormidas | 40.9% |
| 36.4.7. Carmen tiene las <b>manos</b> dormidas     | 60.9% |

#### Alternancia en posesivos

Aunada a los fenómenos anteriores, se introdujo la alternancia de posesivos. La primera de ellas es **nuestro ~ de nosotros**. Para llegar a la respuesta deseada -el uso de alguna de las dos formas anteriores- se planteó a los interlocutores la siguiente interrogante: **¿Cuál es la casa de ustedes?** A partir de ahí las respuestas revelaron que mientras menos del veinticinco por ciento empleó el primero, un porcentaje mucho mayor hizo uso de la segunda.

|                                       |       |
|---------------------------------------|-------|
| 36.5.1.1. Ésta es <b>nuestra</b> casa | 24.7% |
|---------------------------------------|-------|

36.5.2.2. Ésta es la casa de nosotros 76.1%

La segunda alternancia es su ~ de él/de usted(es). Al preguntar a cada hablante por el significado que extraía de la oración "Ramón está en su casa" poco más de la mitad dijo comprender que Ramón estaba en casa de Ramón y el resto entendió que Ramón estaba en casa de usted. Esto quiere decir que la alternancia entre "su" y "de él/de usted" se da, aunque hay una ligera variante: hay mayor correspondencia su ~ de él.

36.5.2.1. Está en la casa de él 56.1%

36.5.2.2. Está en la casa de usted 43.9%

La tercera y la última de estas alternancias es la que se da entre suyo(a) ~ de él(ella)/de usted. Al igual que en la situación anterior, se le propuso la frase "Este lápiz es suyo" a cada entrevistado, con el fin de que éste manifestara cuál de los dos siguientes significados entendía: "Este lápiz es de él" o "Este lápiz es de usted". Mientras que sólo unos cuantos comprendieron la primera opción, la segunda fue asumida como la connotación verdadera. Aquí sí se da una diferencia grande entre las dos alternancias suyo ≈ de él (ella) y suyo ≈ de usted, como los resultados lo confirman.

36.5.3.1. Este lápiz es de él 7.6%

36.5.3.2. Este lápiz de de usted 73.3%

### Alternancia de formas interrogativas

Otras formas lexemáticas sujetas a alternancia, que se sometieron a observación, son las que se emplean para hacer preguntas. En primera instancia se propusieron las tres siguientes: **cuán(to) ~ qué tan(to) ~ cómo**. Para obtener los datos se formularon preguntas sobre el costo y el tamaño de un objeto, en este caso de un carro o un caballo, según fuera la ubicación geográfica. Se plantearon las siguientes preguntas: "**Cuánto te costó el carro~caballo?**" y "**Qué tanto te costó el carro~caballo?**" -ambas para saber el costo. De ellas la primera fue la más recurrente y sólo un grupo pequeño eligió la segunda.

|   |       |
|---|-------|
| 36.5.4.1.1. ¿Cuánto te costó el carro~caballo?    | 88.5% |
| 36.5.4.1.2. ¿Qué tanto te costó el carro~caballo? | 8.5%  |

También se hicieron otras tres oraciones interrogativas para dar cuenta del tamaño: "**Cuán grande es?**", "**Qué tan grande es?**" y "**Cómo es de grande?**", ante las cuales únicamente dos de los entrevistados aceptaron la primera; una cantidad un poco mayor la segunda; pero fue la mayor parte de los informantes la que tomó la tercera como la posible de usar en su propia expresión lingüística.

|                                 |       |
|---------------------------------|-------|
| 36.5.4.1.3. ¿Cuán grande es?    | 1.9%  |
| 36.5.4.1.4. ¿Qué tan grande es? | 16.1% |
| 36.5.4.1.5. ¿Cómo es de grande? | 80.0% |

Como en la mayoría de los casos descritos anteriormente, hay una forma más empleada que las otras: con respecto al costo, se utiliza más "cuánto"; para el tamaño "como" es más recurrente.

El otro caso de alternancia entre interrogativos es el de cuál~qué. Se plantearon dos posibilidades interrogativas para que los hablantes escogieran una como la que mejor les parecía: "¿Cuál casa es la de usted?" y "¿Qué casa es la de usted?" De ellas, la que mayor preferencia demostró fue la primera.

|             |                            |       |
|-------------|----------------------------|-------|
| 36.5.4.2.1. | ¿Cuál casa es la de usted? | 96.1% |
| 36.5.4.2.2. | ¿Qué casa es la de usted?  | 3.9%  |

### 3.4. EL VERBO

El verbo es la parte más variable de la oración. Está compuesto por una raíz y morfemas flexivos que indican el número, la persona, el tiempo y el modo en que se encuentra conjugado.

Los verbos, se clasifican tradicionalmente en regulares e irregulares. Los primeros son aquellos que mantienen invariable la raíz, en las diferentes formas de la conjugación; mientras que los segundos varían en dos o más formas la raíz, e incluso, en algunos casos sufren cambio en la conjugación de la primera persona

singular. Ahora bien, la mutación puede ser vocálica, consonántica o mixta. La irregularidad vocálica se manifiesta en seis casos: e / i, o / u, e / ie, o / ue, i / ie, u / ue. De ellos, los cuatro últimos "afectan a las nueve formas fuertes del verbo, es decir, a las formas con acento de intensidad en el radical, que son: todo el singular y la tercera persona del plural de los dos presentes (indicativo y subjuntivo) y el singular del imperativo" (Real Academia Española, 1991: 271), en verbos de la primera, la segunda y la tercera conjugación.

En la presente investigación se incluyeron, de la primera conjugación los verbos: forzar, renegar, tostar, tronar, sembrar, quebrar, apretar, empedrar y enterrar; y, de la segunda: querer, únicamente; todos en el presente del modo indicativo. Los resultados muestran que, en un ciento por ciento, se manifestaron las diptongaciones e / ie y o / ue en los verbos: renegar->reniego, querer->quiero, tronar->trueno, sembrar->siembro, quebrar->quiebra, excepto tostar->tuesta con el cual la irregularidad tuvo un pocos menos recurrencia:

|                             |        |
|-----------------------------|--------|
| 37.1.3. Yo reniego mucho    | 100.0% |
| 37.1.4. Yo renego mucho     | 00.0%  |
| 37.1.5. Yo quiero leche     | 100.0% |
| 37.1.6. Yo quero leche      | 00.0%  |
| 37.1.7. Ella tuesta el maní | 95.2%  |
| 37.1.8. Ella tosta el maní  | 4.8%   |

|                               |        |
|-------------------------------|--------|
| 37.1.9. Aquí truena mucho     | 100.0% |
| 37.1.10. Aquí trona mucho     | 00.0%  |
| 37.1.11. Todavía siembro maíz | 100.0% |
| 37.1.12. Todavía sembro maíz  | 00.0%  |

Lo mismo no ocurrió con "apretar" y "forzar"; la forma en la cual hay ausencia de diptongación tiende a hacerse regular en el español de Costa Rica: más de la mitad expresó "apreta", mientras que el resto dijo "aprieta"; menos de la mitad emitió "fuerzo" y un porcentaje menor aún al cuarenta por ciento manifestó "forzo".

|                              |       |
|------------------------------|-------|
| 37.1.1. Yo fuerzo la puerta  | 47.6% |
| 37.1.2. Yo forzo la puerta   | 33.3% |
| 37.1.15. Él aprieta el queso | 39.0% |
| 37.1.16. Él apreta el queso  | 59.0% |

En el caso del infinitivo "empedrar": aunque casi todos mantuvieron esta forma, hubo presencia de diptongación (empiedrar).

|  |       |
|--|-------|
| 37.1.17. Yo acostumbraba empiedrar las casas | 15.2% |
| 37.1.18. Yo acostumbraba empedrar las casas  | 84.7% |

Sin embargo, no sucedió igual con "enterrar", el cual se mantuvo en un cien por ciento:

|                                      |        |
|--------------------------------------|--------|
| 46.19. No me gusta enterrar personas | 100.0% |
|--------------------------------------|--------|

En el pretérito perfecto simple se sometieron a observación los verbos de tercera conjugación "venir" y "salir". Lo que aquí se intentó detectar es el cambio de e a i y la influencia que puede manifestarse en otros verbos. En el caso del primer verbo, al pasar a pretérito perfecto simple, aunque se mantiene la e (veninos), un porcentaje mayor hizo el cambio a "venimos". Estos no se manifiesta en el segundo caso (salir): la conservación de la forma "salimos" fue absoluta.

|                      |        |
|----------------------|--------|
| 37.2.1. Ayer vinimos | 56.1%  |
| 37.2.2. Ayer venimos | 43.8%  |
| 37.2.3. Ayer salimos | 100.0% |
| 37.2.4. Ayer salemos | 0.0%   |

Otro tipo de irregularidad verbal es la mixta: se sustituye una vocal y una consonante por otra vocal y otra consonante. Ese es el caso de lexemas verbales como "maldecir", "andar", "caber", "detener", "deshacer" y "mantener" en pretérito; y "salir", "poner" y "querer" en futuro.

En el primer grupo, la mayoría de los verbos mantienen su raíz cuando están en pretérito, en una proporción menor, si se compara con la frecuencia que se da en la transformación. La única excepción es "caber", el cual conserva el radical con mayor frecuencia:

mediante las siguientes respuestas:

|                                   |       |
|-----------------------------------|-------|
| Mañana <b>salgo</b> para San José | 19.0% |
| Más tarde <b>pongo</b> el T.V.    | 27.6% |

Este fenómeno toma relevancia con el verbo "querer", con el cual es esa conjugación la que mayor aceptación muestra, frente a la construcción perifrástica, que fue emitida muy poco:

|  |       |
|--|-------|
| 37.4.9. Voy a <b>querer</b> comer maní | 9.5%  |
| <b>Quiero</b> comer maní               | 52.3% |

Ahora bien, la irregularidad mixta también se observa, aunque en un uso irrelevante:

|                                  |       |
|----------------------------------|-------|
| 37.4.1. <b>Saldré</b> mañana     | 12.3% |
| 37.4.4. <b>Pondré</b> el T.V.    | 16.1% |
| 37.4.8. <b>Quedré</b> comer maní | 0.9%  |

Un porcentaje menor aún mantuvo la raíz intacta, es decir sin variación:

|                                  |      |
|----------------------------------|------|
| 37.4.2. <b>Saliré</b> mañana     | 2.8% |
| 37.4.5. <b>Poneré</b> el T.V.    | 0.9% |
| 37.4.5. <b>Querré</b> comer maní | 8.0% |

Aparte de estas, hubo otras formas de expresión que, por su esporádica aparición, no se mencionan.

Dentro de este tipo de irregularidad se encuentran también algunos imperativos y participios. El verbo en imperativo incluido es "decir" en primera persona del plural y segunda singular. En la primera plural hay dos formas utilizadas en la misma proporción: "dinos" y "decínos, lo mismo que en la segunda singular: "dísela" y "decísela". Además, un hablante expresó "dísemos" y ninguno "dícesela".

|         |                     |       |
|---------|---------------------|-------|
| 37.5.1. | ¡Dinos la verdad!   | 23.8% |
| 37.5.2. | ¡Dicenos la verdad! | 0.9%  |
| 37.5.3. | ¡Decínos la verdad! | 23.8% |
| 37.5.4. | ¡Dísela!            | 20.0% |
| 37.5.5. | ¡Dícesela!          | 00.0% |
| 37.5.6. | ¡Decísela!          | 20.0% |

El grupo de hablantes restantes, utilizó "díganos" y "dígame" (estas dos últimas no pertenecen al cuestionario, sino que los hablantes las expresaron espontáneamente).

Para observar el comportamiento lingüístico en el uso de los participios, se tomaron en cuenta los lexemas verbales: "abrir", "romper" y "freír". El verbo "abrir", al pasar a participio sufre el tipo de irregularidad mixta, casi en un ciento por ciento:

37.6.1. La puerta está abierta 98.0%

37.6.2. La puerta está abrida 1.9%

La forma verbal "freír", aunque también hace la transformación, el porcentaje de uso no es tal:

37.6.3. El plátano está frito 61.0%

37.6.4. El plátano está freído 39.0%

El caso de "romper" permite aún menos la irregularidad, como se muestra a continuación:

37.7.1. Eltrato está roto 51.4%

37.7.4. Eltrato está rompido 48.5%

Aparte de todos los casos anteriores, se sometieron a observación construcciones arcaicas de los verbos "ver" y "traer". "Ver" en primera persona de pretérito, aunque tiene mayor empleo en la forma aceptada actualmente (vi), siempre conserva las arcaicas "veí" y "vide".

37.7.1. Ayer lo vide 0.9%

37.7.2. Ayer lo vi 68.5%

37.7.7. Ayer lo veí 30.4%

Ese hecho no ocurre cuando se conjuga en tercera singular: la totalidad de encuestados utilizó "vio" y ninguno "vido".

37.7.4. Ayer lo vido 00.0%

37.7.5. Ayer lo vio 100.0%

Con el verbo "traer" se detectó que las formas "truje" y "trujo" fueron desechadas, en tanto que "traje" y "trajo" se emplearon en un ciento por ciento.

37.7.6. Ayer lo truje 00.0%

37.7.7. Ayer lo traje 100.0%

37.7.8. Ayer lo trujo 00.0%

37.7.9. Ayer lo trajo 100.0%

Otro punto del cuestionario son las construcciones desinenciales - ste ~ -stes y - eron ~ - ieron. En ambas alternancias, las primeras (subrayadas) son las más utilizadas:

37.8.1. ¿Cuándo viniste? 40.0%

37.8.2. ¿Cuándo vinistes? 28.5%

37.8.3. ¿Cuándo llegaste? 46.6%

37.8.4. ¿Cuándo llegastes? 34.2%

37.9.5. ¿Qué me trajiste? 44.7%

37.9.6. ¿Qué me trajistes? 21.9%

También se analizaron las alternancias de los prefijos des- dis- y de los sufijos -ar~ear.

Los resultados muestran que hay alternancia en los dos casos. Sin embargo, hay una forma en cada uno, que es la más utilizada, dependiendo del verbo al cual se adhiriera: **des-** es mayormente empleado en los verbos "despertar" y "desertar" -frente a "dispertar" y "disertar"-:

|  |       |
|--|-------|
| 37.9.1. No me gusta <b>despertar</b> tarde | 85.7% |
| 37.9.2. No me gusta <b>dispertar</b> tarde | 23.8% |
| 37.9.7. Es incorrecto <b>disertar</b>      | 22.8% |
| 37.9.8. Es incorrecto <b>desertar</b>      | 67.6% |

**dis-** tiene mayor uso en los lexemas verbales "disvariar" y "distinguir" -respecto de "desvariar" y "destinguir".

|  |       |
|--|-------|
| 37.9.3. No me gusta <b>desvariar</b>               | 22.8% |
| 37.9.4. No me gusta <b>disvariar</b>               | 75.2% |
| 37.9.5. Aún puedo <b>distinguir</b> bien las cosas | 80.9% |
| 37.9.5. Aún puedo <b>destinguir</b> bien las cosas | 19.0% |

El sufijo **-ear** es el más frecuente en todos los ítemes del cuestionario. Véase los resultados de las entrevistas:

|   |       |
|---|-------|
| 37.10.1. Yo sé <b>tasajar</b> la carne    | 12.3% |
| 37.10.2. Yo sé <b>tasajear</b> la carne   | 81.9% |
| 37.10.3. Es feo <b>apuñalar</b> un cerdo  | 13.3% |
| 37.10.4. Es feo <b>apuñalear</b> un cerdo | 28.5% |

|                                   |       |
|-----------------------------------|-------|
| 37.10.5. Es feo puñalar un cerdo  | 2.8%  |
| 37.10.6. Es feo puñalear un cerdo | 55.2% |

### 3.5. ADVERBIOS

Se examinó la preferencia entre las dos formas "antes" y "endenantes", y entre "anteayer" y "antier" (para referirse al día anterior). En el primer caso, el ciento por ciento de los entrevistados hizo uso de la primera; mientras que en el segundo, se aceptaron las dos, aunque "anteayer" tuvo menor empleo que "antier".

|                                 |        |
|---------------------------------|--------|
| 38.1.1. Antes tenía ganado      | 100.0% |
| 38.1.2. Endenantes tenía ganado | 00.0%  |
| 38.1.3. La fiesta fue anteayer  | 26.6%  |
| 38.1.4. La fiesta fue antier    | 74.2%  |

### 3.6. EXPRESIONES DE LA HORA:

Para preguntar la hora se le plantearon al informante cuatro opciones: "¿Qué hora es?", "¿Qué hora son?", "¿Qué hora tiene?" y "¿Qué horas tiene?".

|         |                           |       |
|---------|---------------------------|-------|
| 38.2.1. | ¿Qué hora <b>es</b> ?     | 52.3% |
| 38.2.2. | ¿Qué hora <b>son</b> ?    | 11.4% |
| 38.2.3. | ¿Qué hora <b>tiene</b> ?  | 28.5% |
| 38.2.4. | ¿Qué horas <b>tiene</b> ? | 26.6% |

Aunque todas ellas fueron utilizadas, la primera fue la más recurrente, más de la mitad de la muestra la empleó; la tercera y cuarta presentan una proporción de uso similar, aunque menor respecto de la primera; la segunda forma expresiva para preguntar la hora fue la que tuvo menor frecuencia. Esto lleva a concluir que de las anteriores estructuras interrogativas, ninguna demuestra ni uso general, ni decadencia total en el habla.

En seguimiento con el punto anterior, se planteó la observación de las formas más usuales en el habla para proporcionar la hora al interlocutor. Sobre la base de ese objetivo, se hicieron en una hoja tres relojes cuyas manecillas marcaban horas distintas. De ahí se extrajo que para cada uno de ellos hay una respuesta que más se utiliza (38.2.8., 38.2.9. y 38.2.13.)

|         |                              |       |
|---------|------------------------------|-------|
| 38.2.5. | las seis menos cuarto        | 00.9% |
| 38.2.6. | las cinco y cuarenta y cinco | 16.1% |
| 38.2.7. | un cuarto para las seis      | 24.7% |
| 38.2.8. | quince minutos para las seis | 59.0% |
| 38.2.9. | las doce del día             | 60.0% |

|                            |       |
|----------------------------|-------|
| 38.2.10. las doce en punto | 35.2% |
| 38.2.11. mediodía          | 02.8% |
| 38.2.12. una y media       | 24.7% |
| 38.2.13. Una y treinta'    | 53.3% |

Como se puede notar, aunque unas muestran porcentaje de uso importante, no tienen presencia absoluta.

### 3.7. USO DE HASTA

El uso de **hasta** ofrece ambigüedad. A los hablantes se les proponía una frase con la preposición y dos posibilidades de interpretación para la misma. En todos los casos, aceptaron ambas connotaciones, aunque una era la más frecuente y la otra presentaba un nivel bajo de empleo.

|   |        |
|---|--------|
| 38.3.1. <b>Oración:</b> Abren hasta las once.           |        |
| 38.3.1.1. <b>Interpretación 1.</b> A las once abren     | 79.04  |
| 38.3.1.2. <b>Interpretación 2.</b> A las once cierran   | 21.9%  |
| 38.3.2. <b>Oración:</b> Aquí trabajan hasta las doce.   |        |
| 38.3.2.1. <b>Interpretación 1.</b> Terminan a las doce  | 81.9%  |
| 38.3.2.2. <b>Interpretación 2.</b> Comienzan a las doce | 20.95% |
| 38.3.3. <b>Oración:</b> Juan viene hasta las once.      |        |
| 38.3.3.1. <b>Interpretación 1.</b> A las once se va     | 3.8%   |
| 38.3.3.2. <b>Interpretación 2.</b> A las once llega     | 97.14% |

|           |                   |   |        |
|-----------|-------------------|---|--------|
| 38.3.4.   | Oración:          | A usted lo esperan hasta mañana.            |        |
| 38.3.4.1. | Interpretación 1. | Mañana dejaran de esperarlo                 | 24.76% |
| 38.3.4.2. | Interpretación 2. | Creer que mañana llegarán                   | 79.09% |
| 38.3.5    | Oración:          | Hasta mañana pagan en la fábrica.           |        |
| 38.3.5.1. | Interpretación 1. | Mañana termina el tiempo<br>en que pagan    | 23.8%  |
| 38.3.5.2. | Interpretación 2. | Mañana comienzan a pagar                    | 82.85% |
| 38.3.6.   | Oración:          | Hasta las tres de la tarde como.            |        |
| 38.3.6.1. | Interpretación 1. | Sigo comiendo hasta las tres                | 14.28% |
| 38.3.6.2. | Interpretación 2. | No comienzo a comer, sino<br>hasta las tres | 88.57% |

**CAPITULO IV**  
**HOMOLOGIAS Y DISIMILITUDES ENTRE EL HABLA DE**  
**PEREZ ZELEDON Y LA DE OTRAS REGIONES DE COSTA RICA**

Este capítulo está destinado a comparar los datos obtenidos mediante el cuestionario con los aportes de otras investigaciones realizadas en el país, con el fin de establecer el grado de similitud o diferencia entre el habla de Pérez Zeledón y las formas de expresión lingüística de otros espacios geográficos de Costa Rica.

#### EL GENERO

Una de las formas de marcación del género es el artículo. Al respecto Quesada (1990) establece en su trabajo sobre el español colonial de Costa Rica el cambio o flexión genérica en algunos sustantivos mediante el artículo. Entre los casos que cita están "calor", "agua", "hambre" y "mar", los cuales registra con el femenino *la*.

La aparición del artículo *la* antepuesto a estos vocablos está también presente en los resultados de esta investigación, aunque en una frecuencia baja respecto de la anteposición de *el*: es mucho mayor el porcentaje de hablantes que aceptaron "el calor", "el agua", "el hambre" y "el mar". Pero, no son sólo estos casos los que se incluyeron en el cuestionario; hay muchos otros tales como: el radio, el herrumbre, el techumbre y el guardarropa.

Arroyo (1971) y Quesada (1981) concuerdan en que en los vocablos terminados en -e también se da esta tendencia. El primero cita el ejemplo de *troja*~*troj*/*troje*; el segundo menciona *presidenta*, *sirvienta*, *pasienta*, *valienta*. Este comportamiento es ratificado en los resultados obtenidos en el cantón en el cual se pasó el cuestionario de esta investigación: un 87.6% aceptó la forma *troja* y el resto propuso otras diferentes (bodega, galerón, etcétera), pero ningún entrevistado hizo empleo de *troj* o *troje*. Lo mismo ocurrió en otros casos incluidos en este apartado, aunque no es la misma proporción. Se pueden traer a colación los vocablos *liendre* y *chinche*. El primero sufre el cambio a *liendra* sólo en un 16.1%; el segundo sí presenta una proporción alta de informantes (64.7%), uso que está muy determinado por el significado: el 95% estableció una distinción semántica: si tomaba el término para designar el clavo, su forma era *chinche*; pero si su referente era un animal variaba: unos informantes sufijaban -a mientras que otros -e.

Aparte de lo anterior, también son importantes de mencionar otros ítemes del cuestionario que reafirman solo en parte lo dicho por Arroyo y Quesada, pues el comportamiento lingüístico observado demuestra que la adaptación del sufijo -a se da sólo en un 50%. En primera instancia se citan las parejas *coyote/coyota*, *tigre/tigra* y *zopilote/zopilota*, en las cuales únicamente la mitad de la muestra marcó morfológicamente el género; el resto afirmó no establecer distinción alguna entre la hembra y el macho.

Quedan también por referir **cantante/cantanta**, **estudiante/estudianta** y **presidente/presidenta**. La tendencia aquí es el uso de la primera forma de cada pareja (99%).

La oposición genérica se observa además en sustantivos clasificados como inanimados, en los cuales las razones para establecer la distinción entre el masculino y el femenino son diferentes a las que posiblemente rigen los casos antes mencionados. Arroyo refiere una de ellas: el tamaño. Él afirma que el mayor tamaño se expresa con la forma femenina y el menor con la masculina. Este determinante es corroborado en el presente estudio, en ejemplos tales como **jarro/jarra**, **banco/banca**, **pozo/poza** y **charco/charca**. En todas estas oposiciones la derivación masculina en -o es asignada al elemento más pequeño y la femenina en -a al más grande. Sin embargo, hay otros factores que también influyen en la distinción genérica, tales como el uso, el material de elaboración y la ubicación geográfica. Aparte de eso, hay otras oposiciones que están delimitadas por todos estos aspectos mencionados, excepto por la densidad.

## **EL NUMERO**

El número es otro punto importante en el nivel morfológico. Una muestra de ello es el hecho de que autores lo han incluido en sus estudios. En Costa Rica, particularmente, Arroyo, Quesada y

Calvo son los lingüistas que lo trabajan. El primero llama "alteración" a lo que el segundo denomina "reforzamiento del plural", que consiste en construir formas tales como **bambuses**, **pieses**, **papases**, **mamases** y **cafeses**. Este fenómeno lingüístico es un comportamiento que se localiza de igual manera en el habla de Pérez Zeledón. Por supuesto, no es general ni el único. No es un porcentaje alto de hablantes el que da cuenta de esas construcciones; en vez de ellas, son más empleadas las formas convencionales (bambúes, pies, papás, mamás, cafés, etc.), aparte de que se obtuvieron otras formaciones tales como **rubís** y **bambús**, y **café**, **té**, **rubí** y **bambú**, todas ellas con una connotación plural.

Otro fenómeno estudiado con respecto al número es el que se refiere a los sustantivos **tijera**, **paragua**, **tenaza**, **pantalón**. En relación con ello Arroyo (1971) plantea que ha ocurrido una adaptación de la forma singular en nombres usados generalmente en plural. A esa perspectiva se une Quesada (1981), el cual habla más bien de un uso alternativo entre la construcción singular y la plural. Ambos autores tienen razón. Los resultados de la presente investigación muestran el uso de una y otra formaciones. Sin embargo, hay una tendencia mayor al uso del singular, excepto en **paragua**: aquí se utiliza mayormente **paraguas**.

## FORMACION DE PALABRAS

## Sufijos -cito~-ito~-ico

El caso del afijo -ito parece ser un tema mayormente estudiado respecto de los anteriores, pues hay tres estudiosos de la lengua que lo analizan. Quesada, por ejemplo, en su obra **El español colonial en Costa Rica** da cuenta de este sufijo al cual le atribuye el significado de diminutivo. Aunque Arroyo (1971) está de acuerdo con esta connotación, la cual se puede corroborar en ejemplos obtenidos en este estudio, como **manita**, él destaca otras posibilidades semánticas. Una de ellas es atenuar la intensidad del nombre -en este trabajo se registró **dulcito-**, connotar cariño - dos ejemplos son **lechita** y **riito-** o cortesía como es el caso de **queditito**.

Gagini (1918) también analiza este afijo. Establece que -ito sufre una disimilación de la segunda -t- cuando va repetida, y se convierte en -ico. Este fenómeno está presente en el habla de Pérez Zeledón: se comprobó en los lexemas **dulcítico**, **dientico**, **quietico** y **queditico**.

Pero, no solamente -ito e -ico fueron emitidos por los entrevistados, además hizo su aparición -cito(a), afijo que no es abordado en ningún trabajo anterior. Este sufijo, al igual que -ito(a), es utilizado con todos los ítemes propuestos a los

informantes, aunque tiene una mayor frecuencia en pie: **piecito**,  
buey: **bueycito** y quieto: **quietecito**.

### Sufijos que indican aumentativo

Los sufijos incluidos y aceptados por los hablantes son: **-ote**~**-azo**~**-ón**~**-oso**~**-udo**~**-ero**. Todos ellos registrados con el significado de aumento. Sin embargo, Gagini, Arroyo y Quesada les dan otras connotaciones, con excepción de **-ote** y **-iento**~**-ante**. **-azo**, por ejemplo, aunque es indicador de aumento de la acción para Quesada, tiene el significado de "violencia"; **-ón**, a pesar de que para Gagini (1918) y Arroyo (1971) también expresa ponderación, para Quesada tiene una connotación despectiva; **-oso** significa "desprecio" únicamente, lo mismo que **-udo**, según este último lingüista, el cual afirma además que **-ero** deriva sustantivos que indican oficio u ocupación. Posiblemente sea éste un punto que debe examinarse con más detenimiento en un trabajo futuro. Esto lo reafirman los casos de **-ón**, **-azo** y **-udo**. El primero, aparte de corroborar el significado de aumento (Gagini y Arroyo) toma otras connotaciones en las siguientes formaciones: **bocón(a)** -habla mucho; **cabezón(a)**~**jupón(a)**~**cabezudo(a)** -no hace caso. El segundo además de ser indicador de aumento, expresa belleza en el caso de **ojo**: **ojazos**.

Aunado a lo anterior, está el hecho de que ningún autor hace referencia a la sustitución de esos sufijos (básicamente *-ote*, *-azo* y *-ón*) por estructuras perifrásticas como sí se encontraron en las respuestas de los informantes en este trabajo. En vez de decir, por ejemplo, "arbolote", "arbolazo" o "arbolón", preferían expresar "árbol más grande" o "árbol muy grande". Este comportamiento lingüístico también se observa con el sustantivo *nalga*. Hay una gran variedad de construcciones: "Es muy gordo", "Tiene mucho trasero", "¡Sí que tiene trasero!", "¡Qué semejante rabo!", "¡Qué nalgotas!", "¡Tiene nalgas enormes!", "¡Tiene nalgas grandisísimas!", "Tiene muchas nalgas", "¡Qué mero culo!", "¡Qué chanchones!", "¡Está reventada!"

### **Superlativos**

Este es un tema poco abordado por los especialistas de la lengua en Costa Rica. Los únicos dos que lo toman en cuenta son Arroyo (1971) y Quesada (1990). Este último refiere la presencia de *muy + adjetivo* en el español colonial, formación que está dentro de la norma y que también se detecta en el habla actual de Pérez Zeledón: "muy bonita", "muy pobre", "muy miserable".

Quesada por su parte, da cuenta de otras estructuras que también se obtuvieron en este estudio. Una de ellas son las expresiones redundantes, como por ejemplo "muy lindísimo"; otras es

la repetición de adverbios intensivos: "es muy demasiado pobre"; también la reiteración de adjetivos: "es pobre, pobre, pobre".

Pero son muchas más las formas emitidas por los informantes: "tan linda/pobre", "más linda", "demasiado bonita/pobre", "sí que es linda", "está reventada", "muy miserable", "demasiado arruinada".

### Sufijos despectivos

Como indicador de desprecio Gagini (1918) propone el sufijo -illo, el cual es abordado también por Arroyo y Quesada. Sumados al significado que le atribuye el primero, los dos últimos lingüistas le asignaron otros valores: Arroyo (1971) lo identifica como indicador de burla, de ponderación, de familiaridad o modestia; Quesada (1991) le asigna significados secundarios respecto de su etimología, de aspectos de la flora y la fauna, de diminutivo; sin valor despectivo. Todas estas connotaciones las detecta en Guanacaste. En el español colonial, al igual que en la zona norte, lo encuentra con valor de diminutivo, y lo acepta como despectivo solamente en la actualidad. Esta última noción coincide con la encontrada en el cantón sur de san José; allí se usó para demostrar desprecio únicamente.

Otro sufijo despectivo reportado por Arroyo es **-ejo**, el cual forma parte del habla del sur, pero sólo en un vocablo apareció (palidejo).

Quesada, por su parte, sugiere otros afijos que de igual forma indican desprecio: **-ón**, **-udo** y **-oso**, de los cuales los dos primeros aparecen en las respuestas ofrecidas por los entrevistados; el último no fue emitido ninguna vez; en su lugar hubo presencia de otros: **-ura** (feura), **-uzco** (blancuzco), **-eroz** (feroz) e **-ísimo** (feísimo). El último es en realidad un superlativo con valor despectivo.

### **Prefijación**

Quesada menciona el intercambio de **des-** por **ex-**. Lo encuentra en el español colonial. Este rasgo no aparece solo en esa época, sino además en el habla actual, más exactamente en el cantón de Pérez Zeledón, aunque con la ligera variante de que en vez de **ex-** se da **es-**.

Aparte de los anteriores, Arroyo (1971) hace referencia a los afijos **re-** y **requete-** como intensificadores de la significación de adjetivos y verbos. Esto está en concordancia con los resultados obtenidos en esta investigación, pues, aunque se incluyeron los prefijos **rete-**, **rede-**, **reque-** y **requeda-**, los más empleados fueron los dos mencionados por Arroyo.

## EL PRONOMBRE

Sánchez (1983) encuentra en el habla costarricense, que el pronombre **lo(a)** se pluraliza (**los / las**) cuando va precedido por **se** y le sigue un verbo transitivo, y el **se** tiene un referente plural. Esta actuación lingüística es perfectamente verificable en los datos que se obtuvieron, aunque el porcentaje de uso es muchísimo menor que el de la no pluralización del **lo (a)**.

Respecto de la sustitución de **les** por **le**, Quesada la encuentra en el español colonial. Por lo visto, éste, al igual que otros fenómenos mencionados anteriormente, es diacrónico, dado que en Pérez Zeledón también se encontró. No se puede obviar, por supuesto, que no es un número importante la cantidad de hablantes que lo expresaron.

Otro elemento del cual da cuenta el mismo lingüista es la presencia del adjetivo pronominal **ambos** acompañado del numeral **dos**. Esta combinación no se encontró en la localidad espacio de este estudio, aparte de que aún sin el segundo fue poco utilizado.

Aparte de lo antes mencionado, Arroyo (1971) y Sánchez (1983) hacen referencia a la suplantación que ha ocurrido del pronombre **nuestro** por **de nosotros**. En esta investigación se sometió a

observación este fenómeno y se verificó lo expresado por estos estudiosos: en un porcentaje alto los entrevistados prefirieron usar la segunda opción, aunque la primera aún tiene vitalidad.

También se analizaron las alternancias *su~de él (ella) / de usted* y *suyo~de él (ella) / de usted*. Aunque la alternancia se da, hay una de la dos que es la empleada por mayor número de hablantes: en el caso de *su ~ de él (ella) / de usted*, es la primera alternancia la que se da en mayor proporción, al igual que *de usted* presenta más recurrencia como sustituto de *suyo*. Ahora bien, el reemplazo de *su / de usted* y *suyo / de él* siempre ocurre. Esto no concuerda con el argumento de Sánchez cuando afirma que *su* y *suyo* han pasado a significar básicamente *de usted*.

### EL VERBO

En el capítulo anterior se describe en forma detallada el comportamiento lingüístico respecto de los verbos irregulares. De ahí se tiene que los casos de **renegar**, **querer**, **sembrar**, **quebrar**, **tronar** y **tostar** generalmente hacen la diptongación (irregularidad vocálica) correspondiente (reniego, quiero, siembro, quiebro, truena, y tuesta), mientras que **apretar** y **forzar** la hacen pero en porcentajes menores, con lo cual tienden a regularse, como lo enuncia Arroyo en su trabajo. Él establece que la sílaba acentuada, aunque debe diptongarse, no lo hace, con lo cual el verbo tiende a convertirse en regular.

La formación del futuro es otro aspecto que se abordó en esta investigación. Al respecto, Quesada llega a la conclusión de que la conjugación verbal para indicar el futuro es sustituida por la perífrasis *ir + a + infinitivo* en el español colonial y en el actual; además hace mención del uso del presente indicativo ("futuro inmediato" para Arroyo) con ese valor. Tanto una como la otra, son estructuras que se encuentran en Pérez Zeledón, pero la mayor frecuencia de cada una depende del contexto: la primera se encontró mayormente con los verbos "salir" y "poner", mientras que la segunda con el infinitivo "querer".

Otra irregularidad que hay que mencionar es la mixta. Arroyo presenta el caso del verbo "querer", el cual, por influencia de otros como *poder*: *podrás*, *tener*: *tendrás*, en futuro asume la forma "quedrá". Del mismo modo, en las respuestas dadas por los entrevistados, apareció la construcción "quedré", aunque en una aparición irrelevante (0.90%). En forma similar, también se obtuvieron derivaciones como "saliré" y "poneré", las cuales son mencionadas por Quesada (1981) en su trabajo.

Respecto de la construcción del participio, Quesada (1981) registra el caso de "rompido", por ejemplo, el cual deriva de "romper", que es un verbo que al pasar a participio debe sufrir la irregularidad mixta. Aunque en su mayoría se dio, hubo hablantes que preferían conservar la raíz del infinitivo. El caso de

"rompido" es uno de ellos. Ese, al igual que "freído" y "abrida", fueron parte de las formas emitidas por los informantes.

Otro punto son los arcaísmos. Aquí los resultados son diferentes, en parte, con respecto a lo dicho por otros autores. Las conjugaciones "veí" y "vide" forman parte de la expresión del español colonial, según Quesada, y también aparecen aquí, aunque la segunda tiene una presencia bajísima (0.90%). Sin embargo, otras construcciones arcaicas que registran Quesada y Arroyo, como "vido", "truje" y "trujo", no fueron recogidas. En su lugar los entrevistados utilizaron - como se cita en el capítulo III- "vio", "traje" y "trajo".

El último aspecto en relación con el verbo que queda por mencionar es la sufijación -ar ~ -ear. Quesada (1990) encuentra en el español de la Colonia que los verbos derivados de sustantivos cuya terminación es -o o consonante, hacen el infinitivo en -ear. Esto concuerda con lo observado en el habla de Pérez Zeledón, pues se dio en las respuestas con los casos de "tasajear", el cual deriva de "tasajo", y apuñalear~puñalear, formas que provienen del sustantivo "puñal" (el primero finaliza en -o y el segundo en consonante). Debe quedar claro aquí que la sufijación -ar también se manifestó, pero en menor grado.

### ADVERBIOS

De los estudiosos del español de Costa Rica, el único que se ocupa de esta parte de la oración es Quesada (1990). En el habla colonial registra el adverbio "endenantes" como variante de "antes". Esta forma parece que ha perdido total vitalidad en el cantón sureño. No fue utilizado por ningún hablante.

### USO DE "HASTA"

El uso de "hasta" es analizado por Ross. Uno de los aspectos que aborda (y que interesa aquí) es su carácter anfibológico, referido por otros lingüistas. Para eliminarlo establece que el problema sólo se da cuando la preposición lleva un verbo durativo, pero no cuando es puntual. En los ítems propuestos en el presente trabajo, hay tanto verbos que pueden considerarse puntuales -según Ross-, tales como "abrir" y "venir", así como durativos: "pagar", "trabajar", "esperar" y "comer". En todos los casos se presentó confusión semántica en las oraciones: unos entrevistados aceptaban una interpretación, mientras que otros la segunda. De esta manera, no se puede delimitar con exactitud cuál de las dos es la que corresponde. Por consiguiente, la anfibología no queda eliminada.

## CONCLUSIONES

La investigación realizada ha sido un intento de responder a dos grandes inquietudes en el estudio lingüístico del habla de Pérez Zeledón. La primera de ellas consistía en determinar el comportamiento de ciertas variables lingüísticas de carácter morfológico; la segunda se define como la comparación entre los resultados obtenidos y los datos de otros estudios, el objetivo de esta último es determinar si el habla era similar o diferente entre las diversas regiones del país.

Para cumplir con el primer objetivo, se abordaron varios aspectos y se llegó a las siguientes conclusiones:

1- La marcación del género mediante el artículo masculino **el** y el femenino **la** es alternante, aunque se nota inclinación por uno de los dos, dependiendo del sustantivo al cual determine. Aparte de eso, por ejemplo: **la** aparece más con **armazón** (**la armazón**) y **el** con **el calor** (**el calor**), en muchos casos la elección de alguno de los dos está regida por el cambio semántico, por ejemplo **el / la, orden**: **el orden** se refiere a la colocación de las cosas en el lugar que le corresponde y **la orden** alude a un mandato o al documento escrito dado por la Caja del Seguro Social.

2- La distinción **genérica** también es alternativa cuando se hace mediante las flexiones **-a** u **-o** en animados cuya terminación es igual; aunque, dependiendo del caso, una de las dos formas (femenina o masculina) era omitida, pues se empleaba sólo una con sentido genérico (oveja). Aparte de eso, en los inanimados la marcación en **-a** o en **-o** estuvo condicionada semánticamente por el

tamaño, el material, el uso, etc. (jarro / jarra).

3- Los nombres que finalizan en -e muestran tendencia a la no variación genérica (zopilote).

4- Las denominaciones masculinas aplicadas a la mujer, sufren variación, en algunos casos mayor que en otros (Pablo: Pabla, Paula, Paola, Paulina / Joaquín: Juaquina).

5- Para calificar a una mujer con apariencia masculina, el hablante manifestó una gran variedad de formas: "parece un hombre", "hombruna", "muy varonil", "muy masculina", "machorra", "hembra y macho", "machista", "tiene facciones de hombre", "homosexual". El ítem propuesto en el cuestionario (marimacho(a)) fue utilizado por un 20% únicamente.

6- La adjetivación hacia el hombre, para referirse a la cobardía, es también empleada de acuerdo con lo propuesto en la entrevista (mariquita, gallina, mujercita). En el caso de **mariquita** y **gallina** se empleó más el indefinido masculino (un), mientras que con **mujercita** el femenino **una** fue el que mayor frecuencia presentó. Con otras denominaciones respecto de la forma de ser agresiva, desobediente y el uso de vocabulario "vulgar", también se empleó más el artículo **un**.

7- La denominación del árbol de manzana, mango /a y cacao ofrece tres situaciones importantes de señalar: **a)** el sustantivo **palo** es más común frente a **árbol**; **b)** en el caso de **manzana**, la forma femenina es más recurrente, lo cual no sucede con **mango /a**, puesto que la masculina y la femenina fueron utilizados en una proporción similar. Esto se explica por el hecho de que la diferenciación en el género depende de la variación en su forma; **c)** con el **cacao** se

presenta abstinencia importante en el uso.

8- La variación de adjetivos invariables (terminados en -e) es poco frecuente en el femenino.

9- La marcación del número plural sigue, en su mayoría, la norma, con excepción de **bambú**, con el cual la forma singular es empleada mayormente.

10- Hay algunos sustantivos que se utilizan en plural con sentido de unidad. Esto es muy usual con **paraguas**, con otros nombres como **tijera**, **tenaza**, **pantalón**, aunque se mantiene lo dicho arriba, es el singular el más frecuente.

11- Para denominar el lugar donde se cultiva un producto determinado (ejemplo: yuca), el sufijo **-al** fue el usado en casi la totalidad. Frente a él, **-ar** tuvo presencia esporádica. También fueron manifestadas otras formas flexivas, básicamente en los casos de cultivos poco frecuentes en la zona (algodón, cacao, etc.), aparte de que de **chayote** y **maíz** se derivaron otras construcciones diferentes.

12- Con sentido de conjunto del fruto, los sufijos mayormente empleados son **-erío** (manzanerío) y **-ero** (tomatero).

13- En la formación del diminutivo **-cito** e **-ito** son los más frecuentes, frente a **-ico**, el cual tiene un uso restringido.

14- El aumentativo es expresado mediante la sufijación **-ote** (a), **-ozo** (a), **ón** (a), **-oso** (a), **-iento** (a), **-ante**, **-ero** (a), **-udo**, aunque cada uno tiene mayor empleo -excepto **-azo** y **oso-**, dependiendo del nombre al cual se sufije: **-ote** (a) (bocota, ojote, manota, piesote); **-on** (a) (hombrón, muchachón, caserón, bocón, vocerón, patón, orejón, cabezón; **oso**(a) (polvoso, milagroso,

caprichoso); -iento(pulguinto); -ante(picante); -udo(a) (cojudo, orejudo, nalgudo).

15- La construcción del superlativo es variable, depende del adjetivo. En el caso de **lindo**, fue el afijo -ísimo el más frecuente, mientras que con **pobre** la mayoría de informante utilizó el adverbio **muy** antepuesto. Por supuesto, estas y otras estructuras con los dos calificativos: **tan linda / tan pobre**, **demasiado bonita / demasiado pobre**, **sí que es linda / sí que es pobre**.

16- El sentimiento desvalorativo es manifestado mediante un corpus de sufijos bastante amplio: -udo (a), -ón (a), -ucho (a), -illo (a), -cillo (a), -ijo, -orio. Cada uno empleado en mayor o menor proporción, dependiendo del nombre al cual se sufiere: con mayor frecuencia se dio -udo (a) en calzonudo; -ón (a) en panzón y barrigón; -ucho (a) en blancucho, feucho y barbucho; -illo (a) en papelillo y casilla; -cillo (a) en trastecillo; -ijo (a) en enredijo y -orio en envoltorio.

17- Otro proceso derivativo es el de la construcción de gentilicios. En este caso es el sufijo -eño el más recurrente, pues aparece con más nombres. Ahora bien, -ense y -es fueron utilizados por casi la totalidad de hablantes, aunque sólo en **nicaragüense** y **japonés**. También presentan un importante uso -eno, -ano y -fino. Hay que mencionar aquí que la localidad de la cual hubo mayor variación es la construcción del gentilicio de **San José** (chepeño, nápiro, capitalino, ciudadano, etc).

18- El uso de los prefijos **des-**, **es-** e **i-** responden, en la mayoría de los casos, a la norma.

19- Para intensificar el contenido semántico de los nombres, los prefijos más recurrentes son, en primero instancia **requete-**, y luego **re-**.

20- El adverbio **medio** sufre variación en el número y la persona, lo cual no ocurre con **poco** cuando funciona como sustantivo, pues se mantiene invariable.

21- En el tratamiento hacia los padres, dos son las formas más empleadas: **papá, papi, mamá, mami**, de las cuales la segunda corresponde al tratamiento cariñoso y es utilizada en la misma proporción que la primera. Esto varía con respecto a los abuelos: aunque también hay dos formas de llamarlos **-abuelo, abuelito** y **abuela, abuelita-**, es la denominación cariñosa la más frecuente en el caso de la figura femenina.

22- El pronombre **sí** aún tiene vitalidad en el habla de Pérez Zeledón, como sustituto del pronombre personal: "así mismo" en vez de "a él mismo"; "volví en sí" en vez de "volví en mí", o "volví a sí (misma)" en vez de "volví a sí (misma)".

23- Con respecto al pronombre **lo**, se concluye que en una mayor proporción es empleado como CD ("Compré un toro a los ganaderos", es sustituido por "se los compré"). lo mismo que **les** funciona como CI. (A mis hermanos les dije que vinieran), ambos usos se ajustan a lo establecido.

24- La presencia de **ambos** en el habla es insignificante. En su lugar, el entrevistado prefirió decir, por ejemplo, "le gustan los dos", e incluso no utilizó ni siquiera esa forma (Carmen tiene las manos dormidas).

25- La mayoría de informantes prefirió la forma **de nosotros** frente

a **nuestro (a)**. El pronombre **su** alterna mayormente con **de él (ella)** que con **de usted**; **suyo** alterna con **usted** en mayor proporción que con **de él (ella)**.

26- Para formular preguntas sobre el costo, el hablante prefiere el pronombre interrogativo **cuánto** frente a **qué tanto**; en lo que al tamaño se refiere, es **cómo** el más recurrente. Entre los pronombres **cuál** y **qué**, es el primero el más utilizado.

27- Con respecto a la construcción de verbos irregulares, se tiene que hay diptongación vocálica **e / ie**, **o / ue** en los verbos **renegar**, **querer**, **sembrar**, **quebrar**, **tronar** (en presente) en la totalidad de las preguntas pero no con **tostar**, **apretar** y **forzar**, pues es una minoría de entrevistados la que la usó.

28- En pretérito perfecto se da el cambio de **e** por **i** en el verbo **venir (vinimos)**, pero no con **salir (salimos)**.

29- Aparte de la anterior, también se presenta la irregularidad mixta en el pretérito y el futuro. En el pretérito es muy frecuente con **maldecir (maldije)**, pero no con **caber (cabimos)** -aquí se mantiene la raíz- ni con el futuro de **salir**, **poner** y **querer**, en los cuales se prefiere la construcción perifrástica **ir + a + infinitivo** o el uso del presente con valor de futuro.

30- Al contrario del comportamiento lingüístico anterior, la irregularidad mixta es frecuente en la formación de participios (**abierta**, **frito**, **roto**).

31- Hay mayor empleo de las desinencias **-ste** y **-eron** (**viniste/dijeron**) frente a **-stes** y **-ieron** (**vinistes/dijieron**), lo mismo que de la terminación infinitiva **-ear** (**tasajear**), ante **-ar** (**tasajar**).

32- Los prefijos **des-** y **dis-** tienen mayor presencia, dependiendo del verbo al cual se antepongan: **despertar, desertar, disvariar, distinguir.**

33- En el uso de adverbios, **antes** es utilizado en la totalidad del habla generaleña, frente a **endenantes**, el cual ha pasado a ser un arcaísmo. Lo mismo no ocurre con **antier** y **anteayer**: aunque el primero es más usual, el segundo tiene vitalidad todavía.

34- La forma de preguntar la hora tiene diversidad expresiva (las cuatro propuestas en el cuestionario fueron empleadas), aunque **¿Qué hora es?** es la más común.

35- Como respuestas para proporcionar la hora, también hay una construcción que es la más frecuente: **Quince minutos para las seis, Las doce del día y Una y treinta.**

36- La ambigüedad en el uso de **hasta** queda comprobada en el habla de Pérez Zeledón. Por ejemplo, la expresión "Abren hasta las once" tiene dos significados: "A las once abren" o "A las once cierran".

37- Hay tendencia muy generalizada en el hablante del cantón hacia la construcción perifrástica; lo que podría decir con una sola palabra, lo emite con varias. Este es un fenómeno encontrado en la elaboración de colectivos, aumentativos, superlativos, futuro (ir + a + infinitivo).

38- En el cantón de Pérez Zeledón hay una expresión lingüística muy variada, el tipo de respuestas brindadas no es recurrente entre los informantes de las diversas localidades seleccionadas.

39- Aunque no era parte del interés de este estudio determinar el uso de la norma, se observó que hay una correspondencia importante con ella. Un factor que podría determinar este comportamiento es

la influencia de la variable educacional, puesto que hay suficientes centros educativos en primaria, secundaria y la universidad.

La diversidad lingüísticas mencionada fue extraída gracias a la adopción del criterio de Francis (1987), el cual aclara que es necesario que el entrevistador tenga paciencia y sienta curiosidad en el momento en que realiza la entrevista, pues esto permite una mayor apertura y libertad por parte del hablante para dar sus respuestas, hecho que precisamente es el que permite llegar a un diagnóstico más acertado respecto de su actuación lingüística. Se debe ser consciente de que al informante no se le puede encajonar en respuestas específicas, sino que debe ser motivado para que acuda a su competencia lingüística y exprese su propia forma. Esta es precisamente la actitud que el encuestador tomó para realizar las entrevistas y que le permitió obtener un corpus de respuestas mucho más rico y variado, logro que quizás es lo más importante de este trabajo, en la medida de que los datos pueden servir para reelaborar el cuestionario aquí propuesto o para confeccionar otros, puesto que hay ítemes que pueden ser sustituidos por otros extraídos de las respuestas brindadas por los entrevistados, por ser aquellos inusuales. Entre ellos, se puede citar los siguientes:

- 34.1.7. Masculinos en contradicción con el sexo
- 43.1.8. Sistantivos femeninos aplicados figurativamente al hombre
- 34.1.9. Construcción de masculinos terminados en -a con adjetivos
- 34.2.3. Colectivos
- 34.4.1. Alternancia -ote(a) ≈ -azo (a) ≈ -ón (a) ≈ -onón (a) ≈  
-ononón (a)
- 34.4.3. Alternancia -udo (a) ≈ -ón (a)
- 34.5. Superlativo
- 34.6.2. Desvalorativos -ucho ≈ -udo ≈ -illo ≈ -cillo ≈ -ijo ≈ -orio
- 34.7. Gentilicios
- 34.8.1. Intencificadores re-, rete-, rede-, reque-, requete-,  
requeda-

Con respecto a la segunda inquietud en torno a la cual gira esta investigación (la comparación de los datos obtenidos aquí con las aportaciones de otros autores) hay dos situaciones importantes que señalar. Por una parte el corpus del cuestionario constituye una amplia gama de elementos de la lengua que no habían sido estudiados anteriormente en Costa Rica y por lo tanto, no pudieron ser comparados. Ejemplo de ellos son: la adopción del género en nombres de lugares; la adaptación de formas, tanto masculinas hacia la mujer (marimecho), como femeninas hacia el hombre (mariquita, gallina, mujercita, bestia); la formación de gentilicios, la alternancia en los prefijos i- ≈ in-, des- ≈ dis y de las formas

## **CONCLUSIONES**

interrogativas (cuán(to)) ≈ qué tan(to) ≈ cómo, cuál ≈ qué); la variación de "medio" y "poco", el tratamiento hacia los padres y abuelos, la vitalidad de sí, las expresiones de la hora, etc. Por otra parte, en los fenómenos que si fue permisible establecer homologías y disimilitudes con respecto a los datos de otras investigaciones, aunque se observaron semejanzas, se destacaron diferencias importantes:

a. Los sufijos -ón, -udo, y -oso, aparte de indicar las acepciones atribuidas por otros autores, también connotan otros significados: bocón (habla mucho), cabezon ≈ jupon ≈ cabezudo (no hace caso) y ojazos (belleza).

b. Las formas sufijativas (arbolote, arbolazo, arbolón) son sustituidas por estructuras perifrásticas tales como: "árbol más grande", "árbol muy grande". Con nalga ocurre lo mismo. En vez de decir, por ejemplo, nalgota o nalgón, los hablantes preferían construcciones como: "Es muy gordo", "Tiene mucho trasero", "¡Sí que tiene Trasero!", "¡Qué semejante rabo!".

c. La construcción de superlativo, además de presentar las estructuras mencionadas por Quesada (muy + adjetivo: muy lindísimo, repetición de adverbios: es muy demasiado pobre, reiteración de adjetivos: es pobre, pobre, pobre) también se presentaron otras en Pérez Zeledón: tan + adjetivo, más + adjetivo, adverbio + adjetivo (demasiado bonita), ¡Sí que es linda!, ¡Está reventada!, etc.

d. La formación del despectivo en Pérez Zeledón excluye los sufijos -ejo y -oso, citados por otros lingüistas, y los sustituye: -ura (fuera), -uzco (blacuzco), -eroz (feroz), -ísimo (feísimo).

- e. En el español colonial Quesada encuentra combinaciones **ambos dos**, pero en Pérez Zeledón no se encontró ninguna vez.
- f. Contrario al criterio de Sánchez, aún se mantiene la sustitución del **su/de usted** y **suyo/de él (ella)** y no sólo como dice el lingüista que significan básicamente **de usted**.

### LIMITACIONES

Algunas dificultades presentadas en la ejecución de esta investigación son las siguientes:

a- Tiempo. En su mayoría el informante estaba ocupado y se apresuraba a contestar, lo cual puede incurrir en la falsedad de los datos. Aparte de eso, la época del año en que fueron hechas las entrevistas no fue la más adecuada, por ser un período de cogida de café. En ocasiones los intentos por hacerlas fueron vanos, dado que el informante no se encontraba o debía salir en ese momento para el cafetal.

b- Espacio. El desplazamiento de un lugar a otro, en ocasiones implicaba recorrer grandes distancias, lo cual era desventajoso por la pérdida de tiempo.

c- Transporte. Los medios para trasladarse desde San Isidro hasta las localidades seleccionadas no fueron eficientes. Hay escasez en la entrada y salida de los buses, así como el hecho de que no llegaban hasta los lugares seleccionados.

d- Informante. En ocasiones, el hablante mostraba timidez, vergüenza, así como desinterés y hasta fastidio al pedirle su ayuda. Este último fue uno de los factores más negativos encontrados. Aunque, por supuesto, no en la generalidad de los entrevistados, pues la mayoría mostró hospitalidad. Aparte de eso, se presentó el inconveniente de que el informante, dada su poca preparación académica -en muchos casos era nula- tenía dificultad para comprender las preguntas que se le hacían. En estos casos se tardaba mucho para obtener la respuesta en cada ítem.

### PERSPECTIVAS

La investigación realizada es un primer acercamiento al estudio de la zona. Los aportes que brinda son ricos, pero aún falta mucho por analizar. Un asunto que fue elidido en este estudio es la flexión verbal en relación con el tratamiento, debido a que es un ámbito tan vasto como para ocupar toda una investigación.

Como queda claro en los capítulos III y IV, el entrevistado omitió muchas de las proposiciones presentes en el cuestionario, y en su lugar ofreció otras respuestas nuevas, las mismas servirán para reelaborarlo con el fin de adecuarlo más al habla actual de la región. Esta es una labor que queda pendiente.

Aparte de reestructurar el cuestionario, también se hace necesario delimitarlo aún más con la finalidad de que el hablante no se sienta fatigado ante la entrevista, pues durante la aplicación se permaneció mucho tiempo -en ocasiones dos horas y hasta más- en el proceso, por supuesto, esto no se debió únicamente a la extensión, sino también a la dificultad que presentaba el informante para comprender lo que se le cuestionaba.

Un tercer aspecto que debe ser tomado en cuenta además es la época en que se hicieron las entrevistas. Un factor negativo lo constituyó el hecho de que las entrevistas se llevaron a cabo en la temporada de cogida de café. Perturbó la realización de esta investigación en la medida de que el entrevistado debía permanecer la mayor parte del tiempo en el lugar de trabajo. De esto surge la recomendación para que en un futuro trabajo de esta índole se obvie el período que va desde setiembre hasta noviembre.

**ANEXOS**

**ANEXO A.**  
**DATOS SOBRE EL INFORMANTE**

1. Nombre y apellidos: \_\_\_\_\_
2. Apodo: \_\_\_\_\_
3. Lugar y fecha de nacimiento: \_\_\_\_\_
4. Raza: \_\_\_\_\_ 5. Sexo: 5.1 Masculino: \_\_\_\_\_  
5.2 Femenino: \_\_\_\_\_
6. Edad: 6.1\_15 a 30 años: \_\_\_\_\_ 7. Estado civil: 7.1\_Soltero: \_\_\_\_\_  
6.2\_31 a 60 años: \_\_\_\_\_ 7.2\_Casado: \_\_\_\_\_  
6.3\_61 y más años: \_\_\_\_\_ 7.3\_Divorciado: \_\_\_\_\_  
7.4\_Viudo: \_\_\_\_\_
8. Ocupación: 8.1 Caficultura \_\_\_\_\_  
8.2 Agricultura (maíz, frijoles, maíz, etc.) \_\_\_\_\_  
8.3 Ganadería \_\_\_\_\_  
8.4 Dependiente \_\_\_\_\_  
8.5 Funcionario público \_\_\_\_\_  
8.6 Educación \_\_\_\_\_  
8.7 Comercio \_\_\_\_\_  
8.8 Estudiante \_\_\_\_\_  
8.9 Oficios domésticos \_\_\_\_\_  
8.10 Otro \_\_\_\_\_
9. Nivel educativo: 9.1 Primaria incompleta \_\_\_\_\_  
9.2 Primaria completa \_\_\_\_\_  
9.3 Secundaria incompleta \_\_\_\_\_  
9.4 Secundaria completa \_\_\_\_\_  
9.5 Superior \_\_\_\_\_  
9.6 Otra \_\_\_\_\_

10. ¿Escucha radio?: 10.1\_ Sí\_\_\_\_\_

10.2\_ No\_\_\_\_\_

11. ¿Ve televisión?: 11.1\_ Sí\_\_\_\_\_

11.2\_ No\_\_\_\_\_

12. ¿Lee diarios?: 12.1\_ Sí\_\_\_\_\_

12.2\_ No\_\_\_\_\_

13. ¿Lee libros?: 13.1\_ Sí\_\_\_\_\_

13.2\_ No\_\_\_\_\_

14. ¿Va a misa o algún otro lugar religioso?:

14.1\_ Sí\_\_\_\_\_

14.2\_ No\_\_\_\_\_

15. ¿Cuál?\_\_\_\_\_ 16.

¿Qué otros lugares frecuenta? 16.1 San Isidro\_\_\_\_\_

16.2 Localidades vecinas\_\_\_\_\_

16.3 San José\_\_\_\_\_

16.4 Otras provincias\_\_\_\_\_

16.5 Fuera del país\_\_\_\_\_

17. ¿Sabe otro idioma, además del Español? 17.1 Inglés\_\_\_\_\_

Francés\_\_\_\_\_

18. Lugar de nacimiento de: 18.1 Padre \_\_\_\_\_  
18.2 Madre \_\_\_\_\_  
18.3 Cónyuge \_\_\_\_\_

19. Oficio u ocupación de: 19.1 Padre \_\_\_\_\_  
19.2 Madre \_\_\_\_\_  
19.3 Cónyuge \_\_\_\_\_

20. Nivel educativo de: 20.1 Padre \_\_\_\_\_  
20.2 Madre \_\_\_\_\_  
20.3 Cónyuge \_\_\_\_\_

21. ¿Tiene hijo en alguna institución educativa? 21.1 Sí \_\_\_\_\_  
21.2 No \_\_\_\_\_

22. ¿En cuál? 22.1 Kinder \_\_\_\_\_  
22.2 Escuela \_\_\_\_\_  
22.3 Colegio \_\_\_\_\_  
22.4 Universidad \_\_\_\_\_  
22.5 Otra \_\_\_\_\_

23. Particularidades del informante durante conversación: \_\_\_\_\_  
-----  
-----  
-----

**ANEXO B.**  
**DATOS SOBRE LA COMUNIDAD**

24. Distrito:            24.1 Pejibaye\_\_\_\_\_
- 24.2 Rivas\_\_\_\_\_
- 24.3 Río Nuevo\_\_\_\_\_
- 24.4 San Pedro\_\_\_\_\_
- 24.5 San Isidro\_\_\_\_\_

25. Nombre antiguo de la localidad: \_\_\_\_\_

26. Nombre popular (actual; oficial o no) de la comunidad: \_\_\_\_\_

-----

27. Ocupación principal de los habitantes:

- 27.1 Caficultura\_\_\_\_\_
- 27.2 Agricultura\_\_\_\_\_
- 27.3 Ganadería\_\_\_\_\_
- 27.4 Dependiente\_\_\_\_\_
- 27.5 Funcionario público\_\_\_\_\_
- 27.6 Educación\_\_\_\_\_
- 27.7 Comercio\_\_\_\_\_
- 27.8 Estudiante\_\_\_\_\_
- 27.9 Oficios domésticos\_\_\_\_\_
- 27.10 Otra\_\_\_\_\_

28. Vías de comunicación:
- 28.1 Bus \_\_\_\_\_
  - 28.2 Taxi \_\_\_\_\_
  - 28.3 A pie o a caballo \_\_\_\_\_
  - 28.4 Teléfono \_\_\_\_\_
  - 28.5 Telégrafo \_\_\_\_\_
  - 28.6 Correo \_\_\_\_\_
  - 28.7 Otra \_\_\_\_\_

29. Habitantes de otros lugares que frecuentan el lugar; de:

- 29.1 Localidades vecinas \_\_\_\_\_
- 29.2 San Isidro \_\_\_\_\_
- 29.3 San José \_\_\_\_\_
- 29.4 Otras provincias \_\_\_\_\_
- 29.5 Extranjero \_\_\_\_\_

30. Lugares que frecuenta la población:

- 30.1 Localidades vecinas \_\_\_\_\_
- 30.2 San Isidro \_\_\_\_\_
- 30.3 San José \_\_\_\_\_
- 30.4 Otras provincias \_\_\_\_\_
- 30.5 Extranjero \_\_\_\_\_

31. Motivos por los que ha visitado el lugar: \_\_\_\_\_

-----

32. Instituciones de la localidad: 32.1 Escuela\_\_\_\_\_
- 32.2 Colegio\_\_\_\_\_
- 32.3 Regional universitaria\_\_\_\_\_
- 32.4 Centro de Salud\_\_\_\_\_
- 32.5 C.E.N\_\_\_\_\_
- 32.6 Hospital\_\_\_\_\_
- 32.7 Municipalidad\_\_\_\_\_
- 32.8 Otra\_\_\_\_\_

33. Datos culturales o históricos de la comunidad: \_\_\_\_\_

-----

-----

34. Otras observaciones: \_\_\_\_\_

-----

-----

-----

**ANEXO C.**

**CUESTIONARIO MORFOLOGICO**

## 34. NOMBRE

## 34.1 GENERO

## 34.1.1. Alternancia o vacilación

34.1.1.1. Nombres terminados en -o:

34.1.1.1.1. el radio.

34.1.1.1.2. la radio.

34.1.1.2. Nombres terminados en -or y -ón:

34.1.1.2.1. el calor

34.1.1.2.2. la calor

34.1.1.2.3. el armazón

34.1.1.2.4. la armazón

34.1.1.2.5. el hinchazón

34.1.1.2.6. la hinchazón

34.1.1.3. Nombres terminados en -umbre:

34.1.1.3.1. el costumbre

34.1.1.3.2. la costumbre

34.1.1.3.3. el herrumbre

34.1.1.3.4. la herrumbre

34.1.1.3.5. el techumbre

34.1.1.3.6. la techumbre

34.1.1.4. Nombres que inician con -a:

34.1.1.4.1. el hambre

34.1.1.4.2. la hambre

34.1.1.4.3. el agua

34.1.1.4.4. la agua

34.1.1.5. Compuestos:

34.1.1.5.1. el coliflor

34.1.1.5.2. la coliflor

34.1.1.5.3. el guardarropa

34.1.1.5.4. la guardarropa

34.1.1.6. Otras (Ver si la vacilación se debe al cambio semántico):

34.1.1.6.1. el puente

34.1.1.6.2. la puente

34.1.1.6.3. el corriente

34.1.1.6.4. la corriente

34.1.1.6.5. el sartén

34.1.1.6.6. la sartén

34.1.1.6.7. el mar

34.1.1.6.8. el mar

34.1.1.6.9. el orden

34.1.1.6.10. la orden

34.1.1.6.11. el parte

34.1.1.6.12. la parte

34.1.1.7. Nombres de ciudades terminadas en -o, -a, -e, -o,  
-consonante:

34.1.1.7.1. Conozco todo Santiago.

34.1.1.7.2. Conozco toda Santiago.

34.1.1.7.3. Quiero ir al gran Buenos Aires.

34.1.1.7.4. Quiero ir a la gran Buenos Aires.

34.1.1.7.5. Guanacaste es lindo.

34.1.1.7.6. Guanacaste es linda.

34.1.1.7.7. Heredia es viejo.

34.1.1.7.8. Heredia es vieja.

34.1.2. Flexión de -a final en algunos nombres por adopción

al género femenino:

34.1.2.1. el liendre

34.1.2.2. la liendre

34.1.2.3. la liendra

34.1.2.4. el chinche

34.1.2.5. la chinche

34.1.2.6. la chincha

34.1.2.7. el troj

34.1.2.8. la troj

34.1.2.9. la troja

34.1.3. Oposición -o/-a en animados

34.1.3.1. potranco

34.1.3.2. potranca

34.1.3.3. oveja

34.1.3.4. ovejo

34.1.3.5. carnero

34.1.3.6. carnera

34.1.3.7. abogado

34.1.3.8. abogada

34.1.3.9. médico

34.1.3.10. médica

- 34.1.3.11. loro
- 34.1.3.12. lora
- 34.1.3.13. venado
- 34.1.3.14. venada

34.1.4. Oposición -o/-a en inanimados (ver si hay cambio semántico)

- 34.1.4.1. jarro
- 34.1.4.2. jarra
- 34.1.4.3. canasto
- 34.1.4.4. canasta
- 34.1.4.5. banco
- 34.1.4.6. banca
- 34.1.4.7. pozo
- 34.1.4.8. poza
- 34.1.4.9. bolso
- 34.1.4.10. bolsa
- 34.1.4.11. charco
- 34.1.4.12. charca
- 34.1.4.13. hoyo
- 34.1.4.14. hoya

34.1.5. Oposición -e... $\phi$  / -a

- 34.1.5.1. coyote
- 34.1.5.2. coyota
- 34.1.5.3. tigre

- 34.1.5.4. tigra
- 34.1.5.5. zopilote
- 34.1.5.6. zopilota
- 34.1.5.7. cantante
- 34.1.5.8. cantanta
- 34.1.5.9. estudiante
- 34.1.5.10. estudianta
- 34.1.5.11. presidente
- 34.1.5.12. presidenta

34.1.6. Diferencia en nombres propios

- 34.1.6.1. Jesús
- 34.1.6.2. Jesusa
- 34.1.6.3. Jesusita
- 34.1.6.4. Rosario (Masc)
- 34.1.6.5. Rosario (Fem)
- 34.1.6.6. Rosaria
- 34.1.6.7. José
- 34.1.6.8. Josefa
- 34.1.6.9. Josefina
- 34.1.6.10. Antonio
- 34.1.6.11. Antonia
- 34.1.6.12. Antonieta
- 34.1.6.13. Carlos
- 34.1.6.14. Carla
- 34.1.6.15. Carlota
- 34.1.6.16. Pablo

34.1.6.17. Pabla

34.1.6.18. Paula

34.1.6.19. Paola

34.1.6.20. Paulina

34.1.6.21. Joaquín

34.1.6.22. Joaquina

34.1.7. Masculinos en contradicción con el sexo

34.1.7.1. Esa mujer es un marimacho

34.1.7.2. Esa mujer es una marimacho

34.1.7.3. Esa mujer es una marimacha

34.1.7.4. Ana es un mujerón

34.1.7.5. Ana es una mujerona

34.1.8. Sustantivos femeninos aplicados figurativamente al hombre

34.1.8.1. Juan es un mariquita

34.1.8.2. Juan es una mariquita

34.1.8.3. Juan es un gallina

34.1.8.4. Juan es una gallina

34.1.8.5. Juan es un mujercita

34.1.8.6. Juan es una mujercita

34.1.8.7. Juan es un mala bestia

34.1.8.8. Juan es una mala bestia

34.1.9. Construcción de masculinos terminados en -a con  
adjetivos

- 34.1.9.1. Roberto es un boca sucia
- 34.1.9.2. Roberto es una boca sucia
- 34.1.9.3. Roberto es un cabeza dura
- 34.1.9.4. Roberto es una cabeza dura

34.1.10. Distinción entre el árbol y la fruta

- 34.1.10. 1. Palo de manzano (árbol)
- 34.1.10. 2. Arbol de manzano (árbol)
- 34.1.10. 3. Palo de manzana (árbol)
- 34.1.10. 4. Arbol de manzana (árbol)
- 34.1.10. 5. manzano (árbol)
- 34.1.10. 6. manzana (árbol)
- 34.1.10. 7. manzana (fruta)
- 34.1.10. 8. palo de mango (árbol)
- 34.1.10. 9. árbol de mango (árbol)
- 34.1.10.10. palo de manga (árbol)
- 34.1.10.11. árbol de manga (árbol)
- 34.1.10.12. mango (árbol)
- 34.1.10.13. manga (árbol)
- 34.1.10.14. mango (fruta)
- 34.1.10.15. manga (fruta)
- 34.1.10.16. palo de cacao (árbol)
- 34.1.10.17. árbol de cacao (árbol)
- 34.1.10.18. palo de cacao (árbol)
- 34.1.10.19. árbol de cacao (árbol)

- 34.1.10.20. cacao (árbol)
- 34.1.10.21. cacao (árbol)
- 34.1.10.22. cadada (fruta)
- 34.1.10.23. fruta de cacao
- 34.1.10.24. pelota de cacao

34.1.11. Flexión de adjetivos que son invariables en la lengua estándar

- 34.1.11.1. La gente tiene ojos cruelos
- 34.1.11.2. La gente tiene caras cruelas
- 34.1.11.3. La gente tiene caras cruelas
- 34.1.11.4. Ricardo es un hombre obediente.
- 34.1.11.5. Roxana es una mujer obediente.
- 34.1.11.6. Roxana es una mujer obediente.

34.2. NUMERO

34.2.1. Plural en -s, -es, -ses, φ

- 34.2.1.1. Me duelen los pies
- 34.2.1.2. Me duelen los piezes
- 34.2.1.3. Quiero dos café
- 34.2.1.4. Quiero dos cafeses
- 34.2.1.5. Quiero dos café
- 34.2.1.6. Se tomó tres teg
- 34.2.1.7. Se tomó tres teses
- 34.2.1.8. Se tomó tres té
- 34.2.1.9. Tengo los dos papág vivos

- 34.2.1.10. Tengo los dos papases vivos
- 34.2.1.11. Tengo los dos papá vivos.
- 34.2.1.12. El reloj tiene cuatro rubig
- 34.2.1.13. El reloj tiene cuatro rubies
- 34.2.1.14. El reloj tiene cuatro rubises
- 34.2.1.15. El reloj tiene cuatro rubí
- 34.2.1.16. Necesito muchos bambúg
- 34.2.1.17. Necesito muchos bambúes
- 34.2.1.18. Necesito muchos bambuses
- 34.2.1.19. Necesito muchos bambú

#### 34.2.2. Alternancia de formas de singular y de plural

- 34.2.2.1. Tráigame la tijera
- 34.2.2.2. Tráigame las tijeras
- 34.2.2.3. Présteme el paragua
- 34.2.2.4. Présteme el paraguas
- 34.2.2.5. Alcánseme la tenaza
- 34.2.2.6. Alcánseme las tenazas
- 34.2.2.7. Planche el pantalón negro
- 34.2.2.8. Planche los pantalones negros

#### 34.2.3. Colectivos

##### 34.2.3.1. Alternancia -ada (o) ~ -aje ~ -era(o) ~ -ería(o) ~ -al ~ -

ar

- 34.2.3.1. 1. Hay una peoada
- 34.2.3.1. 2. Hay un peonaje
- 34.2.3.1. 3. Hay una peonera

- 34.2.3.1. 4. Hay un peonero
- 34.2.3.1. 5. Hay una peonería
- 34.2.3.1. 6. Hay un peonerío
- 34.2.3.1. 7. En la plaza vi una chiquillada
- 34.2.3.1. 8. En la plaza vi un chiquillaje
- 34.2.3.1. 9. En la plaza vi una chiquillera
- 34.2.3.1.10. En la plaza vi un chiquillero
- 34.2.3.1.11. En la plaza vi una chiquillería
- 34.2.3.1.12. En la plaza vi un chiquillerío
- 34.2.3.1.13. En la plaza vi un chiquillal
- 34.2.3.1.14. En la plaza vi un chiquillar
- 34.2.3.1.15. Iba una estudiantada
- 34.2.3.1.16. Iba un estudiantado
- 34.2.3.1.17. Iba un estudiantaje
- 34.2.3.1.18. Iba una estudiantera
- 34.2.3.1.19. Iba un estudiantero
- 34.2.3.1.20. Iba una estudiantería
- 34.2.3.1.21. Iba un estudianterío
- 34.2.3.1.22. Iba un estudiantal
- 34.2.3.1.23. Iba un estudiantar
- 34.2.3.1.24. ¡Qué mujerada!
- 34.2.3.1.25. ¡Qué mujeraje!
- 34.2.3.1.26. ¡Qué mujerera!
- 34.2.3.1.27. ¡Qué mujerero!
- 34.2.3.1.28. ¡Qué mujerería!
- 34.2.3.1.29. ¡Qué mujererío!

34.2.3.1.30. ¡Qué mujeral!

34.2.3.1.31. ¡Qué mujerar!

34.2.3.2. Plantación

34.2.3.2.1. Manzanal

34.2.3.2.2. Manzanar

34.2.3.2.3. Tomal

34.2.3.2.4. Tomatar

34.2.3.2.5. Melonal

34.2.3.2.6. Melonar

34.2.3.2.7. Algodonal

34.2.3.2.8. Algodonar

34.2.3.2.9. Cafetal

34.2.3.2.10. Cafetar

34.2.3.2.11. Bananal

34.2.3.2.12. Bananar

34.2.3.2.13. Yucal

34.2.3.2.14. Yucar

34.2.3.2.15. Papal

34.2.3.2.16. Papar

34.2.3.2.17. Chayotal

34.2.3.2.18. Chayotar

34.2.3.2.19. Maizal

34.2.3.2.20. Maizar

34.2.3.2.21. Cacaotal

34.2.3.2.22. Cacaotar

34.2.3.2.23. Tiquiscal

34.2.3.2.24. Tiquiscar

34.2.3.2.25. Camotal

34.2.3.2.26. Camotar

34.2.3.3. Conjunto de...

|                          |                          |                         |
|--------------------------|--------------------------|-------------------------|
| 34.2.3.3.1. manzanada    | 34.2.3.3.2. manzanero    | 34.2.3.3.3. manzanera   |
| 34.2.3.3.4. manzanerio   | 34.2.3.3.5. manzanería   | 34.2.3.3.6. tomatada    |
| 34.2.3.3.7. tomatero     | 34.2.3.3.8. tomatera     | 34.2.3.3.9. tomaterio   |
| 34.2.3.3.10. tomateria   | 34.2.3.3.11. melonada    | 34.2.3.3.12. melonero   |
| 34.2.3.3.13. melonera    | 34.2.3.3.14. melonerio   | 34.2.3.3.15. melonería  |
| 34.2.3.3.16. algodónada  | 34.2.3.3.17. algodónero  | 34.2.3.3.18. algodónera |
| 34.2.3.3.19. algodónerio | 34.2.3.3.20. algodónería | 34.2.3.3.21. cafesada   |

|                           |                           |                          |
|---------------------------|---------------------------|--------------------------|
| 34.2.3.3.22. cafetada     | 34.2.3.3.23. cafesero     | 34.2.3.3.24. cafesera    |
| 34.2.3.3.25. caferío      | 34.2.3.3.26. cafería      | 34.2.3.3.27. cafeterio   |
| 34.2.3.3.28. cafetería    | 34.2.3.3.29. cafeserio    | 34.2.3.3.30. cafesería   |
| 34.2.3.3.31. bananada     | 34.2.3.3.32. bananero     | 34.2.3.3.33. bananera    |
| 34.2.3.3.34. bananerío    | 34.2.3.3.35. bananería    | 34.2.3.3.36. yucada      |
| 34.2.3.3.37. yuquero      | 34.2.3.3.38. yuquera      | 34.2.3.3.39. yuquerío    |
| 34.2.3.3.40. yuquería     | 34.2.3.3.41. papada       | 34.2.3.3.42. papero      |
| 34.2.3.3.43. papera       | 34.2.3.3.44. paperio      | 34.2.3.3.45. papería     |
| 34.2.3.3.46. chayotada    | 34.2.3.3.47. chayotero    | 34.2.3.3.48. chayotera   |
| 34.2.3.3.49. chayoterío   | 34.2.3.3.50. chayotería   | 34.2.3.3.51. maizada     |
| 34.2.3.3.52. maicero      | 34.2.3.3.53. maicera      | 34.2.3.3.54. maicerío    |
| 34.2.3.3.55. maicería     | 34.2.3.3.56. cacaotada    | 34.2.3.3.57. cacaotero   |
| 34.2.3.3.58. cacaotera    | 34.2.3.3.59. cacaoterío   | 34.2.3.3.60. cacaotería  |
| 34.2.3.3.61. tiquiscada   | 34.2.3.3.62. tiquisquero  | 34.2.3.3.63. tiquisquera |
| 34.2.3.3.64. tiquisquerío | 34.2.3.3.65. tiquisquería | 34.2.3.3.66. camotada    |
| 34.2.3.3.67. camotero     | 34.2.3.3.68. camotera     | 34.2.3.3.69. camoterio   |
| 34.2.3.3.70. camotería    |                           |                          |

34.3. Diminutivos - cito ~ - ito ~ - ico

|                   |                   |                     |
|-------------------|-------------------|---------------------|
| 34.3.1. piecito   | 34.3.2. piececito | 34.3.3. dulcito     |
| 34.3.4. dulcecito | 34.3.5. dulcinito | 34.3.6. dulcítico   |
| 34.3.7. lechita   | 34.3.8. lechecita | 34.3.9. bueycito    |
| 34.3.10. manita   | 34.3.11. manito   | 34.3.12. manecita   |
| 34.3.13. riito    | 34.3.14. ridito   | 34.3.15. riecito    |
| 34.3.16. dientito | 34.3.17. dientico | 34.3.18. dientecito |
| 34.3.19. friito   | 34.3.20. fridito  | 34.3.21. friecito   |
| 34.3.22. quietito | 34.3.23. quietico | 34.3.24. quietecito |

- 34.3.25. quietecitito 34.3.26. quietecitico 34.3.27. queditito  
 34.3.28. queditico
- 34.4.3. Aumentativos
- 34.4.1. Alternancia /ote(a)~-azo(a)~-ón(a)~-onón(a)~-ononón(a)
- |                          |                        |                        |
|--------------------------|------------------------|------------------------|
| 34.4.1.1. arbolote       | 34.4.1.2. arbolazo     | 34.4.1.3. arbolón      |
| 34.4.1.4. arbolonón      | 34.4.1.5. arbololón    | 34.4.1.6. arbolotón    |
| 34.4.1.7. hombrote       | 34.4.1.8. hombrazo     | 34.4.1.9. hombrón      |
| 34.4.1.10. hombronón     | 34.4.1.11. hombrononón | 34.4.1.12. muchachote  |
| 34.4.1.13. muchachazo    | 34.4.1.14. muchachón   | 34.4.1.15. muchachonón |
| 34.4.1.16. muchachononón | 34.4.1.17. casota      | 34.4.1.18. casona      |
| 34.4.1.19. casón         | 34.4.1.20. casonón     | 34.4.1.21. casononón   |
| 34.4.1.22. caserón       | 34.4.1.23. bocota      | 34.4.1.24. bocona      |
| 34.4.1.25. bocón         | 34.4.1.26. boconón     | 34.4.1.27. bocononón   |
| 34.4.1.28. vozota        | 34.4.1.29. vozona      | 34.4.1.30. vozón       |
| 34.4.1.31. vozonón       | 34.4.1.32. vozononón   | 34.4.1.33. vocerón     |
| 34.4.1.34. ojote         | 34.4.1.35. ojazo       | 34.4.1.36. ojón        |
| 34.4.1.37. ojonón        | 34.4.1.38. ojononón    | 34.4.1.39. manota      |
| 34.4.1.40. manaza        | 34.4.1.41. manón       | 34.4.1.42. manonón     |
| 34.4.1.43. manononón     | 34.4.1.44. manudo      | 34.4.1.45. piesote     |
| 34.4.1.46. piesolote     | 34.4.1.47. piesón      | 34.4.1.48. piesonón    |
| 34.4.1.49. piesononón    | 34.4.1.50. patón       | 34.4.1.51. patonón     |
- 34.4.2. Alternancia -oso~-iento~-ante~-ero~-udo
- |                     |                        |
|---------------------|------------------------|
| 34.4.2.1. picoso    | 34.4.2.9. pulguinto    |
| 34.4.2.2. picante   | 34.4.2.10. milagroso   |
| 34.4.2.3. sarnoso   | 34.4.2.11. milagrero   |
| 34.4.2.4. sarniento | 34.4.2.12. milagriento |

- 34.4.2.5 polvoso                      34.4.2.13. caprichoso
- 34.4.2.6. polviento                    34.4.2.14. caprichudo
- 34.4.2.7. polvoriento                   34.4.2.15. ojeroso
- 34.4.2.8. pulgoso                      34.4.2.16. ojerudo
- 34.4.3. Alternancia -udo(a)~-ón(a)
- 34.4.3.1. orejudo                      34.4.3.2. orejón
- 34.4.3.3. cabezudo                      34.4.3.4. cabezón
- 34.4.3.5. nalgudo                      34.4.3.6. nalgón
- 34.4.3.7. culón                        34.4.3.8. bocudo
- 34.4.3.9. bocón
- 34.5. Superlativos
- 34.5.1. pobrísimo                      34.5.6. lindísimo
- 34.5.2. paupérrimo                      34.5.7. muy lindo
- 34.5.3. muy pobre                      34.5.8. lindicitito
- 34.5.4. pobrecitito                      34.5.9. lindicitico
- 34.5.5. pobrísimo                      34.5.10. lindsayísimo
- 34.6. Desvalorativos
- 34.6.1. -udo~-ón
- 34.6.1.1. panzudo                      34.6.1.2. panzón
- 34.6.1.3. calzonudo                      34.6.1.4. calzonón
- 34.6.1.5. barrigudo                      34.6.1.6. barrigón
- 34.6.2. -ucho~-udo~-illo~-cillo~-io~-orio
- 34.6.2.1. papeludo                      34.6.2.2. papelillo
- 34.6.2.3. casucho (a)                    34.6.2.4. casilla
- 34.6.2.5. blancocho                      34.6.2.6. blanquillo

|                        |                       |
|------------------------|-----------------------|
| 34.6.2.7. blanquecillo | 34.6.2.8. feucho      |
| 34.6.2.9. feillo       | 34.6.2.10.fecillo     |
| 34.6.2.11. barbucho    | 34.6.2.12. barbudo    |
| 34.6.2.13. trastucho   | 34.6.2.14. trastillo  |
| 34.6.2.15. trastecillo | 34.6.2.16. envoltucho |
| 34.6.2.17. envoltijo   | 34.6.2.18. envoltorio |
| 34.6.2.19. amarraducho | 34.6.2.20. amarrijo   |
| 34.6.2.21. amarradijo  | 34.6.2.22. enredijo   |

#### 34.7. Gentilicios

|                      |                       |                          |
|----------------------|-----------------------|--------------------------|
| 34.7.1. brasileño    | 34.7.2. brasileiro    | 34.7.3. de Brasil        |
| 34.7.4. santiaguéño  |                       | 34.7.5. de Santiago      |
| 34.7.6. dominiqueño  | 34.7.7. dominicano    | 34.7.8. de R. Dominicana |
| 34.7.9. nicaragüense | 34.7.10. nica         | 34.7.11. de Nicaragua    |
| 34.7.12. japonense   | 34.7.13. japonés      | 34.7.14. de Japón        |
| 34.7.15. chileno     | 34.7.16. chileno      | 34.7.17. de Chile        |
| 34.7.18. josefino    | 34.7.19. chepino      | 34.7.20. de San José     |
| 34.7.21. bonaerense  | 34.7.22. buenosaireño | 34.7.23. de Buenos Aires |
| 34.7.24. sanisidreño | 34.7.25. isidreño     | 34.7.26. generaleño      |
|                      |                       | 34.7.27. de San Isidro   |
| 34.7.28. riveño      | 34.7.30. rionuevense  | 34.7.29. de Rivas        |
|                      | 34.7.31. de Río Nuevo |                          |
| 34.7.32. pejibayeño  | 34.7.33. pejibaleño   | 34.7.34. de Pejibaye     |
| 34.7.36. sanpedreño  | 34.7.37. pedreño      | 34.7.38. de San Pedro    |

#### 34.8. Prefijación

##### 34.8.1. des- por es-

|                       |                      |
|-----------------------|----------------------|
| 34.8.1.1. descomuni6n | 34.8.1.2. escomuni6n |
|-----------------------|----------------------|

- 34.8.1.3. descanso                      34.8.1.4. escanso
- 34.8.2. es- por des-
- 34.8.2.1. escarmiento                  34.8.2.2. descarmiento
- 34.8.2.3. estornudo                      34.8.2.4. destornudo
- 34.8.3. Otros
- 34.8.3.1. irritación                      34.8.3.2. inritación
- 34.8.3.3. erritación                      34.8.3.4. enritación
- 34.8.3.5. ilícito                          34.8.3.6. inlicito
- 34.8.4. Intensificadores re-, rete-, rede-, reque-, requete-, requeda-
- 34.8.4.1. rebueno                          34.8.4.2. retebueno
- 34.8.4.3. redebueno                      34.8.4.4. requebueno
- 34.8.4.5. requetebueno                  34.8.4.6. requedebueno
- 34.8.4.7. remalo                          34.8.4.8. retemalo
- 34.8.4.9. redemalo                        34.8.4.10. requemalo
- 34.8.4.11. requetemalo                  34.8.4.12. requedemalo
- 34.9. Otros
- 34.9.1. Adjetivación de "medio"
- 34.9.1.1. Mi hermana es medio tonta
- 34.9.1.2. Mi hermana es media tonta
- 34.9.1.3. Mis hermanos son medio tontos
- 34.9.1.4. Mis hermanos son medios tontos
- 34.9.1.5. Mis hermanas son medio tontas
- 34.9.1.6. Mis hermanas son medias tontas.
- 34.9.2. Variabilidad del indefinido "poco"
- 34.9.2.1. Quiero un poco de café
- 34.9.2.2. Quiero una poca de café

34.9.2.3. Tengo un poquito de vergüenza

34.9.2.4. Tengo una poquita de vergüenza

### 35. TRATAMIENTO

|               |                 |
|---------------|-----------------|
| 35.1. papá    | 35.11. abuelo   |
| 35.2. papa    | 35.12. abuelito |
| 35.3. pa´     | 35.13. tata     |
| 35.4. papi    | 35.14. tatica   |
| 35.5. nombre  | 35.15. papá     |
| 35.6. mamá    | 35.16. abuela   |
| 35.7. mama    | 35.17. abuelita |
| 35.8. ma´     | 35.18. mama     |
| 3.9. mami     | 35.19. mamita   |
| 35.10. nombre | 35.20. mamá     |

### 36 PRONOMBRE

36.1. Vitalidad de "Sí"

36.1.1. Alexander lo quiere para sí.

36.1.2. Alexander lo quier para él.

36.1.3. Mis hermanos lo quieren para sí.

36.1.4. Mis hermanos lo quieren para ellos.

36.1.5. Usted lo quiere para sí.

- 36.1.6. Usted lo quiere para usted.
- 36.1.7. Ustedes lo quieren para sí.
- 36.1.8. Ustedes lo quieren para ustedes.
- 36.1.9. Juan exige demasiado de sí mismo.
- 36.1.10. Juan exige demasiado de él mismo.
- 36.1.11. Mario se exige a sí mismo demasiado.
- 36.1.12. Mario se exige a él mismo demasiado.
- 36.1.13. Usted exige demasiado de sí mismo.
- 36.1.14. Usted exige demasiado de usted mismo.
- 36.1.15. Usted se exige demasiado a sí mismo.
- 36.1.16. Usted se exige demasiado a usted mismo.
- 36.1.17. Hasta que volví en mí.
- 36.1.18. Hasta que volví a mí.
- 36.1.19. Hasta que volví a mí misma.
- 36.1.20. Hasta que volví en sí.
- 36.1.21. Hasta que volví a sí.
- 36.1.22. Hasta que volví a sí misma.
- 36.1.23. Inés se lo llevó consigo.
- 36.1.24. Inés se lo llevó con ella.
- 36.1.25. Inés se lo llevó  $\phi$

### 36.2. Indirecto en "se lo"

- |                                 |                       |
|---------------------------------|-----------------------|
| _Compré un toro a los ganaderos | 36.2.1. Se lo compré  |
|                                 | 36.2.2. Se los compré |
| _Compré un toro a las patronas  | 36.2.3. Se lo compré  |
|                                 | 36.2.4. Se las compré |

\_Compré una vaca a las patronas 36.2.5. Se la compré  
 36.2.6. Se las compré

\_Compré una vaca a los ganaderos 36.2.7. Se la compré  
 36.2.8. Se las compré

### 36.3. "le" plural

\_ A mi hermano le dije que viniera.

36.3.1. A mis hermanos le dije que vinieran

36.3.2. A mis hermanos les dije que vinieran.

### 36.4. Conservación de "ambos"

\_ ¿Le gusta el arroz o los frijoles?

36.4.1. Me gustan los dos

36.4.2. Me gustan ambos

\_ ¿Le gusta la parte de arriba o la parte de abajo de la caña?

36.4.3. Me gustan **ambas** partes

36.4.4. Me gustan las dos partes

36.4.5. Carmen tiene **ambas** manos dormidas.

36.4.6. Carmen tiene las dos manos dormidas.

36.4.7. Carmen tiene las manos dormidas.

36.5. Alternancia en posesivos.36.5.1. "nuestro" ~ "de nosotros"

\_ ¿Cuál es la casa de ustedes? 36.5.1.1 Esta es nuestra casa

36.5.1.2 Esta es la casa de nosotros

36.5.2. Su ~ de él/de usted(es)

\_ Ramón está en su casa= 36.5.3.1. Está en la casa de él.

36.5.3.2. Está en la casa de usted.

36.5.3. Suyo ~ de él/de usted

\_ Este lápiz es suyo= 36.5.3.1. Este lápiz es de él.

36.5.3.2. Este lápiz es de usted.

36.5.4. Alternancia en interrogativos36.5.4.1. Cuán(to) ~ qué tan(to) ~ cómo:

36.5.4.1.1. ¿Cuánto te costó el carro?

36.5.4.1.2. ¿Qué tanto te costó el carro?

36.5.4.1.3. ¿Cuán grande es?

36.5.4.1.4. ¿Qué tan grande es?

36.5.4.1.4. ¿Cómo es de grande?

36.5.4.2. Cuál ~ qué

36.5.4.2.1. ¿Cuál casa es la de usted?

36.5.4.2.2. ¿Qué casa es?

## 37. VERBO

37.1. Diptongación

- 37.1.1. Yo fuerzo la puerta.
- 37.1.2. Yo forzo la puerta.
- 37.1.3. Yo reniego mucho.
- 37.1.4. Yo renego poco.
- 37.1.5. Yo quiero leche.
- 37.1.6. Yo quero leche.
- 37.1.7. Ella tuesta el maní.
- 37.1.8. Ella tosta el maní.
- 37.1.9. Aquí truena mucho.
- 37.1.10. Aquí trona mucho.
- 37.1.11. Siempre siembro maíz.
- 37.1.12. Siempre sembro maíz.
- 37.1.13. El vidrio se quiebra fácilmente.
- 37.1.14. El vidrio se quebra fácilmente.
- 37.1.15. Él aprieta el queso.
- 37.1.16. Él apreta el queso.
- 37.1.17. Yo acostumbraba empiedrar las casas.
- 37.1.18. Yo acostumbraba empedrar las casas.
- 37.1.19. No me gusta enterrar personas.
- 37.1.20. No me gusta entierrar personas.

37.2 Pretéritos

37.2.1. Ayer vinimos

37.2.2 Ayer venimos



37.6. Participios irregulares

37.6.1. La puerta está abierta.

37.6.2. La puerta está abrida.

37.6.3. El trato está roto.

37.6.4. El trato está rompido.

37.6.5. El plátano está frito.

37.6.6. El plátano está freído.

37.6.7. El plátano está fritiado.

37.7. Formas arcaicas

37.7.1. Ayer lo vide

37.7.2. Ayer lo vi

37.7.3. Ayer lo veí

37.7.4. Ayer lo vido

37.7.5. Ayer lo vió

37.7.6. Ayer lo truje

37.7.7. Ayer lo traje

37.7.8. Ayer lo trujo

37.7.9. Ayer lo trajo

37.8. Desinencias

37.8.1. ¿Cuándo viniste?

37.8.2. ¿Cuándo vinistes?

37.8.3. ¿Cuándo llegaste?

37.8.4. ¿Cuándo llegastes?

37.8.5. ¿Qué me trajiste?

37.8.6. ¿Qué me trajistes?

37.8.7. ¿Ya le dijeron la verdad?

37.8.8. ¿Ya le dijieron la verdad?

37.8.9. ¿Me trajeron el encargo?

37.8.10. ¿Me trajieron el encargo?

37.9. Alternancia de prefijos

37.9.1. No me gusta despertar tarde.

37.9.2. No me gusta dispertar tarde.

37.9.3. No me gusta desvariar.

37.9.4. No me gusta disvariar.

37.9.5. Aún puedo **distinguir** bien las cosas.

37.9.6. Aún puedo **destinguir** bien las cosas.

37.9.7. Es incorrecto **disertar**.

37.9.8. Es incorrecto **desertar**.

37.10. Derivación en -ar~-ear

37.10.1. Yo sé **tasajar** la carne

37.10.2. Yo sé **tasajear** la carne

37.10.3. Es feo **apuñalar** un cerdo

37.10.4. Es feo **apuñalear** un cerdo

37.10.5. Es feo **puñalar** un cerdo

37.10.6. Es feo **puñalear** un cerdo

## 38. ADVERBIOS Y NEXOS

### 38.1. ADVERBIOS:

38.1.1. **Antes** tenía ganado.

38.1.2. **Endenantes** tenía ganado.

38.1.3. La fiesta fue **anteayer**.

38.1.4. La fiesta fue **antier**.

### 38.2. EXPRESIONES DE LA HORA:

38.2.1. ¿Qué hora **es**?

38.2.2. ¿Qué hora **son**?

38.2.3. ¿Qué hora **tiene**?

38.2.4. ¿Qué horas **tiene**?

38.2.5. Las **seis menos cuarto**

38.2.6. Las **cinco y cuarenta y cinco**

38.2.7. Un **cuarto para las seis**

38.2.8. **Quince minutos para las seis**

- 38.2.9 Las doce **del día**
- 38.2.10 Las doce **en punto**
- 38.2.11 **Mediodía**
- 38.2.12 Es la una y **media**
- 38.2.13 Es la una y **treinta** (minutos)

### 38.3. USO DE "HASTA":

- 38.3.1 Abren hasta las once =>
  - 38.3.1.1 A las once **abren**
  - 38.3.1.2 A las once **cierran**
- 38.3.2. Aquí trabajan hasta las doce =>
  - 38.3.2.1 **Terminan** a las doce.
  - 38.3.2.2 **Comienzan** a las doce.
- 38.3.3. Juan viene hasta las once =>
  - 38.3.3.1 A las once **se va**
  - 38.3.3.2 A las once **llega**
- 38.3.4 A usted lo esperan hasta mañana =>
  - 38.3.4.1 Mañana **dejarán** de esperarlo
  - 38.3.4.2 **Creen** que mañana **llegará**
- 38.3.5 Hasta mañana **pagán** en la fábrica =>
  - 38.3.5.1 Mañana **termina** el tiempo en que **pagan**
  - 38.3.5.2 Mañana **comienzan** a pagar
- 38.3.6 Hasta las tres de la tarde como =>
  - 38.3.6.1 **Sigo** **comiendo** hasta las tres.
  - 38.3.6.2 **No comienzo** a comer. **sino** hasta las tres.

## REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

- Abarca, Jiménez, Geovanny y otros, **Estudio de prefactibilidad para la instalación de un almacén de insumos en Pérez Zeledón**, Pérez Zeledón, C.R.: Sección Regional Universitaria, UNA, 1987
- Agüero, Arturo, **El español de América y Costa Rica**, San José, C.R.: Atenea, 1962
- Agüero, Arturo, **El español de Costa Rica y su Atlas lingüístico**, En: **Presente y futuro de la lengua española**, Vol.II. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1969
- Altenburg, Tilman, **El desafío económico de Costa Rica: desarrollo agroindustrial autocentrado como alternativa**, San José, Costa Rica 1990 Colección Universitaria.
- Alvar, Manuel, **Estructuralismo, Geografía lingüística y Dialectología actual** 1969 Madrid: Gredos.
- Alvar, Manuel y Pottier Bernanrd, **Morfología histórica el Español**, Madrid 1983 España: Gredos.
- Alfaro, Jorge y M. Eugenia Villalobos, **El verbo**, San José, C.R.: Montesino: 1991 Editor.
- Alvar, Manuel y Antonio Quilis, **Atlas lingüístico de Hispanoamérica**, 1984 Cuestionario. Madrid. España: Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- Arroyo, Victor Manuel, **El habla popular en la literatura costarricense** 1971 San José, C.R.: Publicaciones de la Universidad de Costa Rica

- Bettiglioni, Gino, "Linguistic geography: achievements, methods, and orientations", en Allen, Harold E. y Linn Michael D. (Editores) *Dialect and language variation*, Academic Press, 1986.
- Cassidy, Federic, (Editor), *Dictionary of American Regional English*, Vol. I, 1985, Massachusetts: Belknap Press of Harvard University Press.
- Constanla Umaña, Adolfo, "Los hipocorísticos costarricenses", en *Estudios de lingüística hispánica*, Serie B, Tomo I, San José, Departamento de Lingüística, U.C.R., 1982.
- Dirección General de Estadísticas y Censos, *Censo, Viviendas y población por sexo*, provincia de San José, 1984.
- Dirección General de Estadísticas y Censos, *Tabulados del censo de la población*, 1984.
- Francis, W. N., *Dialectology an introduction* (2a edición), Londres y Nueva York: Longman, 1987.
- Gagini, Carlos, *Elementos de Gramática castellana*, (10 edición), San José 1949, Costa Rica: Librería Atenea.
- Gagini, Carlos, *Diccionario de costarriqueñismos* (5a edición), San José 1982, Costa Rica: Editorial Costa Rica 1989.
- Gainza, Gastón, "El español de Costa Rica: Breve consideración acerca de un estudio", en *RFLUCR*, Vol. II, No. 4, (Setiembre), 1949.
- Gleason, H. A., *Introducción a la Lingüística descriptiva*, (Trad. Eric Wulff Alonso), Madrid: Gredos, 1975.

- Hudson, R. A., **La Sociolingüística**, (Trad. Xavier Elcón), Barcelona  
1981 Editorial Anagrama.
- IFAM, **Atlas cantonal de Costa Rica**, San José.  
1987
- Jordan, Iorgu, **Lingüística románica** (Reelaboración parcial y notas de Manuel  
1967 Alvar), Madrid: Ediciones Alcalá.
- Jordan, Iorgu y M. Manoliu, **Manual de Lingüística románica** (Revisión  
1972 reelaboración parcial y notas por Manuel Alvar), Tomo I y II  
Madrid, Gredos.
- K. M. Petyt, **The study of dialect. An introduction to dialectology**, London.  
1980 André Deutsch (Basil Blackwell)
- K. M. Petyt, "Other recent approaches", en Allen, Harold B y Linn Michael I  
1986 (editores), **Dialect and language variation**, Academia Press.
- Lewandowski, Theodor, **Diccionario de Lingüística**, Madrid: Ediciones Cátedra  
1982
- Mathieu Madrigal, Sonia M. y Carlos M. Palma Z, **El uso de la forma de  
1980 tratamiento pronominal en el español de dos comunidades  
costarricenses**, Tesis, San José: Ciudad Universitaria, Rodrigo  
Facio.
- Matthews, P. H., **Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la  
1980 palabra**, (Traducido y adaptado por Rafael Monroy Casas), Madrid:  
Paraninfo.

- Mesa Sosa, Hortensia. El habla de los sabaneros y tilaranenses; estudio  
1980 léxico-semántico con anotaciones fonológicas, morfológicas  
sintácticas. Tesis, San José: Facultad de Letras. UCR.
- Ministerio de Educación Pública. Español Desarrollo temático, prueba par.  
1988 bachillerato. San José: Litografía e imprenta Universal.
- Mora Robles, M. del Carmen. Estudio comparativo sobre el tratamiento  
1989 pronominal diádico entre dos regiones de Costa Rica: Guanacaste  
el Valle Central. Tesis, Heredia: Campus "Omar Dengo".
- Navarro Tomás, T. Cuestionario lingüístico hispanoamericano I (Fonética  
1967 morfología, sintaxis) Cuba: Imprenta Universitaria de la Habana.
- Quesada Pacheco, Manuel A. Análisis sociológico lingüístico del español  
1981 de San Gabriel. Manterrey y La Lengua de Aserri, Tesis, San José  
U.C.R. Tesis.
- Quesada, Pacheco, Manuel A., "Aspectos del español en Costa Rica en  
1986 documentos de la época colonial", en *Letras*, No. 15-16-17 (enero de  
1985 - junio de 1986).
- Quesada, Pacheco, Manuel A., "El español de Juan Vázquez de Coronado.  
1987 Análisis descriptivo de un idiolecto de principios de la colonia"  
en *RELUQR*, Vol. XIII, No. 1. (Enero - junio).
- Quesada, Pacheco, Manuel A., "Factores históricos en la formación de la  
1987 zonas dialectales en Costa Rica en el siglo XIV", en *Káñina*  
San José: UCR. Vol. XI, No. 1. (Enero - junio).
- Quesada, Pacheco, Manuel A., "Formas de tratamiento en Costa Rica durante la  
1988 colonia", en *Comunicación*, Vol. III, No. 1.

- Quesada, Pacheco, Manuel A., **El español colonial de Costa Rica**, San José 1990 C.R.: U.C.R.
- Quesada, Pacheco, Manuel A., **El español de Guanacaste**, San José: U.C.R. 1991
- Quesada, Pacheco, Manuel A., "Pequeño atlas lingüístico de Costa Rica". e 1992 **RLUCR**, Vol. XVIII, No.2.
- Real Academia Española, **Esbozo de una nueva gramática de la lengua española** 1991 Madrid: Espasa - Calpe. S.A.
- Rojas Porras, Marta y Víctor Manuel, Sánchez Corrales, "Conducta lingüística 1988 en los niveles morfológico y sintáctico: análisis de muestra escritas de alumnos de undécimo año", en **Kañina**", Vol. XII, No. I (Enero - junio).
- Román Jara, M. Nelly, **Uso del español en Desamparados de Alajuela**. San José 1976 U.C.R. Tesis.
- Ross, Ronald, "La simplificación de reglas como mecanismo del cambio 1977 lingüístico; un ejemplo del español de Costa Rica", en **RFLUCR** Vol. III, No.6. (Setiembre).
- Ross, Ronald, "Problemas aspectuales en el uso de hasta", en **Letras**, Heredia 1979 U.N.A. Vol. I.
- Ross, Ronald, "El caso de haber", en **RFLUCR**, Vol. XIII, No.2, (Julio 1987 diciembre).
- Sánchez Corrales, Víctor Manuel, **Cuestionario lingüístico Costarricense**. Sa 1988 José: U.C.R.

- Sánchez Corrales, Víctor Manuel, "Estudios en Costa Rica sobre lengua  
1983 castellana: de Gagini a Agüero", en **RFLUCR**, San José: U.C.R.
- Sánchez Corrales, Víctor Manuel, "La ambigüedad como mecanismo del cambio  
1987 lingüístico: ejemplos del español de Costa Rica", en **RFLUCR**, Sa  
José, U.C.R.
- Weinreich, Uriel, **Is structural dialectology possible?** Word. Vol. X.  
1954.
- Wilson, Jack, **A Generative Phonological Estudy of Costa Rica Espanish**, Tesi  
1970 Michigan.

